

01.

# REFUGIO DE MONSTRUOS

e  
u

Encuentros en la *extensión crítica*



# REFUGIO DE MONSTRUOS



Seminario Internacional de Extensión Universitaria  
TRABAJOS INTEGRALES EN PROBLEMÁTICAS SOCIALES  
Diálogos entre territorios comunitarios y académicos

# editorial universitaria

## **Coordinación editorial**

Pía Reynoso

## **Equipo editorial**

Nicolás Ponsone

Javier Frontera

Milena Barbeito

## **Editores**

Daniela Blasco

Mariela Edelstein

Gonzalo Montiel

Fabrizio Oyarbide

## **Adaptación y revisión**

Gustavo Gros

## **Colección**

*Encuentros en la extensión crítica*

## **Directora de la colección**

Mariela Edelstein

Córdoba, octubre 2021

Archivo Digital: descarga y online

**ISBN 978-987-48214-5-4**



Estos contenidos están reservados bajo una licencia  
Creative Commons Atribución - No Comercial

## **Prólogo**

Daniela Blasco

**8**

## **CAPÍTULO 1**

### **INTEGRALIDAD EN LAS PRÁCTICAS TERRITORIALES**

**14**

Educación, comunicación y extensión

Mariela Edelstein

**15**

Procesos integrales y sustentables en el acompañamiento de jóvenes

Mariano Oberlin

**30**

Extensión crítica: desafíos de la integralidad

Humberto Tomassino

**47**

La trama de los intercambios

**64**

## **CAPÍTULO 2**

### **ECOLOGÍA DE SABERES - ALTERIDADES - VIOLENCIA DE GÉNERO**

**74**

Una aproximación a la ecología de saberes desde la perspectiva de una trayectoria personal y colectiva

Gonzalo Montiel

**75**

Redes comunitarias y refugios en la prevención de la violencia hacia las mujeres, niñas y niños

Jessica "Jeka" González

**89**

Extensión ¿para qué y para quiénes? José María Bompadre	104
La trama de los intercambios	125
<b>CAPÍTULO 3</b>	
<b>LAS NARRATIVAS COMO HERRAMIENTAS PARA LA MANIFESTACIÓN DE OTREDADES. ARTE Y CULTURA</b>	134
El rap villero, narrativa de los monstruos Nicolás Díaz	135
Narrativa como vía de manifestación de la otredad Marcos Müller	149
La trama de los intercambios	162
<b>CAPÍTULO 4</b>	
<b>COMPLEJIDAD EN LAS PROBLEMÁTICAS SOCIALES</b>	168
La extensión universitaria en el marco de la complejidad territorial Raquel Krawchik	169
El rap como lenguaje expresivo Tomás Battistín	181

Complejidad de las problemáticas sociales. Prevención cultural del consumo de las adicciones Jonathan Díaz	186
La complejidad en las problemáticas sociales. La prevención y promoción cultural del consumo y adicciones Horacio Maldonado	199
La trama de los intercambios	215
<b>CAPÍTULO 5</b>	
<b>TERRITORIOS Y COMUNIDADES: COHABITAR LAS EXPERIENCIAS</b>	<b>221</b>
Flor de laburo Eduardo Benavidez	222
Huertas familiares villeras. Cohabitar las experiencias Ezequiel Kowalsky	237
Territorios comunitarios y académicos. Desafíos de integridad desde la extensión crítica Fabricio Oyarbide	246
La trama de los intercambios	267
<b>Cierre del Seminario</b>	
Enrique Bambozzi	278



La palabra "refugio"  
es un cultismo procedente  
del latín *refugium*, significa  
huir hacia un lugar protegido  
al que una persona se retira  
huyendo en caso de necesidad.  
Un lugar de resguardo, asilo,  
amparo en donde estemos  
fuera de todo peligro.

# Prólogo

## Daniela Blasco

Licenciada en Pedagogía Social, profesora e investigadora; coordinadora de Proyectos y Sistematización en el Programa de vinculación territorial y comunitaria de la Secretaría de Extensión de la Universidad Provincial de Córdoba y miembro del Equipo Técnico de Capacitación de la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Córdoba.







La invitación al diálogo de saberes en la trama de la construcción del conocimiento, permite de alguna manera, instituir dos ideas que son muy potentes y en este libro desbordan sus márgenes: *horizontalidad* y *dinamismo*. La idea de *horizontalidad*, cuando hablamos de saberes, se sostiene en que el saber no se encuentra en uno u otro lugar, no están los que saben y los que no, sino que es una construcción que requiere tanto el aparato académico como el comunitario en una permanente relación dialógica. En este sentido, la *horizontalidad* se traduce en democratización del saber como bien común de los pueblos - de hombres, mujeres, diversidades, niñeces, juventudes... -, y se complementa con la idea/fuerza del dinamismo, porque el conocimiento es inquieto, se mueve, se transforma, a la par de las transformaciones sociales.

Los diálogos que arman la trama del ***Refugio de Monstruos*** vienen a inaugurar –y, a su vez, materializar- este espacio de encuentro democrático y dinámico que se funda en y desde la extensión crítica. Entendemos, asimismo, que estos encuentros ya se venían manteniendo; ya estaban sucediendo los diálogos con anterioridad, aunque ahora se entreveran en la construcción de territorios *otros* y en un mestizaje maravilloso de *narraciones monstruosas*.

Para referir a la monstruosidad en este episodio tomamos la grandeza de la palabra, lo fantástico de la construcción de esta in-

fraestructura de intercambios. En tal sentido, aludimos a lo maravilloso de una rareza que pretendemos convidar como provocación a los, las, les lectorxs para que animen en sus prácticas a combinaciones infinitas de diálogos, discursos, saberes, experiencias y sujetos que desborden de belleza y atemoricen con sus provocaciones.

Me detengo un momento en la idea de *infraestructura de intercambio* porque claramente no es azarosa o caprichosa pues aludo a su monstruosidad como analogía ficcionada, aunque claramente no es una puesta en escena para una cátedra abierta de la Universidad Provincial de Córdoba, sino que es el fundamento epistemológico desde el cual se asume la Extensión Crítica como territorio de construcción de conocimiento, y, en ese sentido, es un territorio colectivo, plural, artesanal, colaborativo, al cual apelamos como contrato fundacional del compromiso social universitario.

Aquí los sujetos se enuncian y pronuncian desde la experiencia, y por ello la trama es profunda, diversa, compleja, necesaria. Se enuncian en este territorio otros territorios como la villita, el refugio, el arte, el laboratorio, la huerta, el rap, el fútbol, las sierras cordobesas, el aula, el hospital psiquiátrico y se funden desde las narraciones en este territorio común donde se materializan y se transforman en un nuevo saber, en nuevos sentidos, en nuevos interrogantes, en nuevas respuestas en clave de integralidad.

Los monstruos de este episodio nos invitan a un emocionante recorrido que comienza de la mano de Mariela, Mariano y Humberto quienes, en el Capítulo 1, nos proponen reflexionar sujetos extensionistas, el territorio áulico, las funciones sustantivas de las universidades - docencia, extensión e investigación - desde un necesario y comprometido diálogo situado. Se abordan las prácticas desde la integralidad en barrio Müller a partir de la narrativa oral en una trama clara y compleja respecto a los desafíos que implica el trabajo con jóvenes que atraviesan situaciones de consumo problemático y extrema pobreza. Y hacia el final, nos comparten definiciones básicas en relación a los modelos extensionistas para hacer un zoom en la comprensión de la extensión crítica y la construcción del conocimiento a partir de la sistematización de las prácticas comunitarias.

En el Capítulo 2 con Gonzalo y José María ingresamos en reflexiones sustantivas en relación a las *alterizaciones* que nos posibilitan poner en tensión las formas naturalizadas de la construcción del conocimiento. Desde enfoques decoloniales, feminismos comunitarios y *epistemologías del sur*, nos preguntamos ¿cómo nos acercamos a los territorios? y en ese mismo sentido, ¿cuáles son las condiciones del diálogo? Entonces aparece *Jeka* con el concepto de *refugios comunitarios* como respuesta posible a la problemática de violencia de género. Estos refugios pueden ser personas, actividades, destrezas, lugares cercanos donde las personas se sienten a salvo, donde se construyen -de manera colectiva- herramientas culturales para dar respuesta a las necesidades cotidianas.

En el Capítulo 3 despunta el concepto de monstruo; para ello, el rapero Nico provoca interrogando ¿qué es un monstruo? El *arte villero* se pone al servicio y entre narraciones y versos, el concepto de *monstruo* se presenta como una ruptura, lo temible y lo deseable, lo admirable y la rareza, lo oculto y lo visible. Así, versátil y fantástico, nos invita a imaginar, a establecer conexiones, a imaginarnos *otros*, a imaginarnos monstruos, monstruas, monstruitos monstruosos; y ya cautivados por la belleza de la metáfora, Marcos conceptualiza los procesos de construcción narrativa de la vida cotidiana como estrategia para la comunicación humana y la transformación del sufrimiento.

En el Capítulo 4, Raquel, Jonathan y Horacio desarrollan el concepto de *complejidad* - con perspectiva histórica y situada - para profundizar el enfoque de integralidad desde el que se construye el territorio de la Extensión Crítica en relación a las problemáticas sociales. Si bien el modelo relacional Universidad/Comunidades es una constante de este libro, en este capítulo arriesgado se proponen fundamentos para poner en tensión las formas en las que tradicionalmente se vive la inclusión como propuesta unidireccional: ¿incluir(les), incluir(se), incluir(nos)?... ¿Cómo construir procesos participativos en la intrincada trama del consumismo, capitalismo y colonialismo? Finalmente, algunas respuestas aparecen desde la *prevención cultural* y las *moradas comunitarias*.

En el Capítulo 5, asumimos que el territorio como espacio material y simbólico de la expresión humana es el terreno fecundo para que broten saberes, vínculos, ideas, proyectos, solidaridades y esperanzas. Comprender la fertilidad de la “tierra negra de la villita” es imposible sin el ejercicio dialogal entre Ezequiel, Eduardo y Fabrizio y el alto valor social que anida en la trama de *huertas comunitarias* y el *convide noble* que proponen con ellas.

Para terminar, vale mencionar que en los diferentes escenarios la democratización del saber implica aventurarse a lo desconocido: asumir el no saber y la incertidumbre como desafío y posibilidad. De esta manera, el territorio de la Extensión Crítica aparece de lleno en la escena de las Universidades Públicas latinoamericanas como un espacio material y simbólico desde el cual asumir la participación social y el compromiso colectivo en la construcción del conocimiento situado.

Pues, para ceder espacio a lo inédito, a lo por-venir, este **Refugio de Monstruos** inaugura la experiencia ya que este territorio no tiene puertas ni cercas, por lo tanto, siéntanse convidados y ¡anímense a entrar!



# **CAPÍTULO 1**

## **Integralidad en las prácticas territoriales**



# **Educación, comunicación y extensión**

## **Mariela Edelstein**

Secretaría de Extensión Universidad Provincial de Córdoba.  
Secretaria de Extensión y Relaciones Institucionales de la UPC. Fue Directora de coordinación y capacitación en Senaf entre 2008 y 2017. Ejerció la docencia en nivel primario y la gestión directiva en el mismo nivel. Es licenciada en comunicación social y profesora en educación primaria, actualmente docente de nivel superior y universitario, investigadora y extensionista.





Para abrir este primer capítulo donde nos hemos propuesto trabajar sobre distintos aportes para pensar desde las integralidades, pensé partir del vínculo entre tres palabras que atraviesan mi vida profesional y académica: educación, comunicación y extensión. Estudié magisterio al terminar la secundaria, ejercí varios años en el nivel primario y desde esas instituciones educativas me acerqué, primero, a la comunicación y hoy, a la extensión universitaria a través de instituciones diferentes, sí, pero con una misma misión y anhelo. Por ello, estas tres palabras tienen también un significante particular desde el enfoque teórico que elegimos -el de la extensión crítica- pero además tienen un sentido relacional, de implicancia mutua.

Pensar las integralidades a partir de la extensión, es una cuestión clave, y, a su vez, una idea y una propuesta que se viene desarrollando desde hace tiempo. Paulo Freyre dio con este debate un impulso significativo en los 70, cuando publicó *Extensión o comunicación* por primera vez. También, las Conferencias Regionales de Educación Superior para América Latina y el Caribe (CRES) realizadas en Cuba en 1996, y en Córdoba en 2018, plantearon la necesidad de una educación superior más vinculada a las sociedades de las que forman parte, pues una educación sin pertinencia social nunca será una educación de calidad. Este vínculo es posible, también, si pensamos y hacemos una educación superior como derecho de los pueblos y no tanto como un derecho individual; de allí que el mis-



mo deba ser garantizado por el Estado a pesar que sea una menuda tarea a concretar.

A este desafío de calidad, participación y vinculación, se vino a sumar un año 2020 que nos interpeló de un modo inesperado, desarmando nuestras estanterías sin que todavía podamos volver a acomodarlas. Por esta razón, tenemos que observar este fenómeno del *desparramo* e imaginarnos cómo eso que quedó "ahí" va a reordenarse. Evidentemente que no será igualitario el ejercicio de poder para construir unos estantes nuevos con sus respectivas estructuras, descartar lo que no sirva, y volver a darle espacio a lo que se tenga que rescatar. No obstante, asumimos, en consecuencia, desde esta posición que ocupamos, un *estar en alerta* con la intención explícita de diseñar estrategias colectivas, conversaciones, posibilidades para caminar en este "inédito viable" de la educación superior como derecho de los pueblos mientras el poder reordena ese *desparramo* y nosotros nos adecuamos críticamente a este orden.

El Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio "apareció" como un desafío para la educación; se conformó como un contexto particular en el que la extensión universitaria se presenta como un campo de posibilidades para nuevas estrategias de desarrollo de las prácticas educativas, que, a su vez, coadyuven a profundizar el diálogo incipiente entre extensión, investigación y docencia en diversos campos disciplinares. La idea de campo aquí está planteada a partir del concepto de Bourdieu, en términos de relaciones que se

establecen entre "sujetos en posición". Somos los sujetos quienes interpretamos y actuamos un determinado rol que es situado. Desde esta perspectiva, propongo un espacio para pensar la reconfiguración de las "paredes" de los espacios educativos; pensar la trama educativa en escenarios otros, desligados de las cuatro paredes del aula justamente. Como ejemplo de ello, el transitar de las propuestas pedagógicas mediadas por pantallas "está siendo" una realidad fundamental sin que en las programaciones del diciembre pasado (2019) algún docente lo haya siquiera considerado posible. Esto remite a la gran capacidad de adaptación –flexibilidad– que el compromiso con la educación imprime en nuestras prácticas cotidianas y sus respectivas improvisaciones.

\*\*\*

Ahora bien, en este sentido de "campo", ¿a qué nos referimos cuando hablamos de extensión? ¿De qué, específicamente, estamos hablando cuando decimos educación y comunicación? Son tres conceptos con sentido independiente, sin embargo, nosotros los proponemos interpelar en tanto procesos entrelazados, que se explican e implican entre sí. Por este motivo, hablamos de *integralidades* en extensión tomando cierta distancia de su conceptualización en tanto "una de las funciones sustantivas de la educación superior que funciona integradamente con la investigación y la docencia", como si fueran pilares de un edificio o patas de una mesa. Consideramos que son múltiples las dimensiones desde las cuales tenemos

que trabajar con perspectiva de integralidad, sobre todo cuando queremos comprender a las sociedades en su complejidad. Tomamos, de esta manera, distancia del pensamiento atravesado por la sociología estructural funcionalista que plantea soluciones unidireccionales a problemáticas complejas analizadas como si fueran causas y efectos unidireccionales. Este tomar distancia, entonces, nos invita a pensar la deconstrucción de modelos naturalizados e instituidos en instituciones formales con espacios delimitados, con un *adentro* y un *afuera* que marca límites poderosos, privativos.

\*\*\*

La educación superior no está al alcance de todo el pueblo: todavía hay muchos sectores que no acceden, que no llegan, que no ingresan, que no la ven siquiera como una posibilidad, sin embargo, el sistema universitario de nivel superior, en Argentina -especialmente ya que no lo es en todos los países de América Latina-, es un sistema público y gratuito que abrió sus puertas a una gran cantidad de personas que antes de la década del 40 estaban explícitamente excluidas. Tenemos en el país, un sistema de Universidades públicas Nacionales y Provinciales extendido en todo el territorio nacional lo que facilitó y favoreció a muchas personas que antes no veían como posibilidad el estudio superior y hoy son primera generación de estudiantes universitarios. No obstante, todavía seguimos teniendo, a pesar de los 70 años de gratuidad, primeras generaciones de estudiantes universitarios que si bien es muy positivo, no deja de ser un enorme desafío para docentes e instituciones formativas.

\*\*\*

Para quienes desarrollamos actividades extensionistas previas al Covid-19, la invitación era a trascender las aulas para situar experiencias educativas en diálogo con otros territorios, con actores diversos. Esta pandemia cerró, sin anuncios previos, los edificios "cómodos", conocidos, pero también la posibilidad de salir a otros territorios; nos obligó en el aislamiento a revisar las prácticas habituales. En una primera reacción se puso "pausa" y se marcó este tiempo como "de espera" para volver a una deseada normalidad. Pero pasaron los meses y la normalidad no volvía, entonces, desde este campo relacional que es la extensión universitaria y a partir de construcciones colectivas que las instituciones fueron desarrollando histórica, social y políticamente situadas, se generaron nuevos diálogos y reflexiones desde diferentes colectivos (medianamente) organizados. Las aulas físicas se cerraron al mismo tiempo que, en muchas comunidades, quedaron al descubierto, con mayor o menor evidencia, una gran cantidad de problemáticas complejas que lejos de igualarnos ante el virus, pusieron de manifiesto inequidades y desigualdades varias. Había que seguir garantizando, entonces, el derecho a la educación, pero también estar presentes en los barrios acompañando a los distintos grupos sociales y personas que de un día para otro, vieron caer la estructura precaria en la que se sostenía su supervivencia diaria.

\*\*\*

Hoy nos acompaña en esta mesa Mariano Oberlin: él puede dar cuenta de que no fue igual el modo en que esta pandemia afectó a los diferentes grupos, ya sea desde su modo de asimilarla como en las posibilidades de enfrentarla. Todas las personas formamos parte de una comunidad, no somos individuos aislados y desorientados, sino que, en todo caso, formamos parte de colectivos desorientados, grupos que estamos organizados, de diferentes maneras sí, pero que se deben reconocer como tal ya que es a partir de esa organización que podemos darnos espacios de reflexión para buscar respuestas.

Este aislamiento y su posterior distanciamiento -con sus escenarios correspondientes- no eran previsibles en 2019; no obstante, a pesar del "imprevisto" de su ocurrencia, no implica lo mismo para las familias en barrio Maldonado que para aquellas que viven en el Centro de Córdoba, su transitar y sufrir fue otro. No es lo mismo para los grupos urbanos que para las comunidades rurales; en ambos territorios se transitan de modo diferente, en familias que conviven, por ejemplo, en un espacio amplio y tienen computadoras individuales, internet o acceso a datos que en aquellas que no lo tienen, poniendo en evidencia la importancia de un "objeto" que hasta hace poco se consideraba como de lujo: ese celular con tecnología Android que, a partir de 2020, fue el dispositivo que reemplazó, como ya dijimos, a las aulas de *cuatro paredes*.

Por estos motivos, también tenemos que re-plantear cuestiones que quedaron ocultas por el virus como las situaciones de violencias intrafamiliares, hacinamiento, carencias estructurales y para ello, necesitamos coordinar un campo de acción en el cual estamos trabajando, en el cual nos estamos moviendo, para posicionarnos como sujetos portadores de un determinado poder; portadores de *poder hacer, poder decir, poder sentir*.

\*\*\*

Muchas universidades se plantearon formar parte de procesos reflexivos, de acciones promovidas por el Estado para garantizar el acceso a alimentos y elementos de higiene, acompañar campañas de salud, diseñar estrategias de comunicación accesibles para llegar verdaderamente a todas y todos los que realmente lo necesitaban a pesar de los procesos cotidianos plagados de incertidumbre y angustias que íbamos acarreado. El mediático "quedate en casa" no fue posible para muchas y muchos, por lo que había que pensar en alternativas. La educación virtual tampoco se concretó para una gran cantidad de niños y niñas, de adolescentes y jóvenes. Estas acciones, nombradas como de emergencia, se constituyeron en campo de relaciones, concretas y objetivas, aunque a veces mediatizadas por la virtualidad, para la realización de prácticas que poco tiempo atrás no ingresaban en la idea de lo posible y que hoy, ya son parte asumida de nuestra cotidianidad.

Quienes estamos trabajando en las áreas de extensión de las universidades, nos enfrentamos a una situación inédita porque estábamos, hasta febrero del 2020, invitando a colegas docentes, a estudiantes y trabajadores de la Universidad a salir de las aulas, a vivir experiencias educativas en otros territorios, incluso en los patios, en las calles, en los barrios, en las plazas, en las organizaciones comunitarias, en las iglesias, en el campo, en la montaña. Y esa posibilidad también se cerró; pues no solamente se cerraron las aulas en sus espacios institucionales, sino que no pudimos ir con nuestros cuerpos a los territorios habituales de trabajo educativo. Sin embargo, la extensión universitaria planteada acá como un *campo* y no como una "función", es un campo de relaciones, un espacio de relaciones situadas en que reconocemos un *estar situados* ocupando un lugar -como decíamos antes- de poder. Entonces, este campo de la extensión universitaria también se reinventó. Este tipo de espacios de reflexión mediados por pantallas, se multiplicaron generando congresos, espacios de reflexión, de intercambio en un tiempo y un espacio concreto -el 2020- como por ejemplo, el Congreso de Extensión del Mercosur en Tandil. Nos reinventamos y no dejamos de constituirnos colectivamente en espacios de reflexiones compartidas que se multiplicaron y virtualizaron trascendiendo, con ello, tiempo y espacio. Este hecho habla de nuestra responsabilidad, asumiendo un fuerte y claro compromiso ante esta crisis que vivimos y estamos viviendo y que no se entiende unilateralmente, en soledad, sino a través del diálogo, hablando con otros y otras.

\*\*\*

Esta realidad interpelada por múltiples variables y acontecimientos; mirada e interpretada, a su vez, por "sujetos en posición", por instituciones y grupos de poder, por comunidades organizadas y personas desorientadas, se nos presenta, al decir del maestro Tomassino, como "indisciplinada". Y en tiempos de crisis, de cambios, podemos observar con mayor fuerza esta in/disciplina. La estructura que hoy tenemos para sostenernos es tan solo (y nada menos) que la palabra, las palabras, los diálogos. Con ellas estamos generando nuevos espacios en una virtualidad que de alguna manera, deja de serlo. Este necesario repensar junto con otras y otros es ahora virtualizado, en esta misma virtualidad que se está volviendo sitio, lugar, un espacio real de intercambio, de escenario posible para solucionar problemas, porque las personas nos comunicamos, nos contenemos, nos cuidamos, no estamos solas. No nos centramos en las pantallas o en los dispositivos como herramienta sino como un dador de sentidos siendo ese dador, la palabra que circula, la palabra que acompaña, la palabra que cuida, la palabra que resuelve problemas del cotidiano, la palabra que calma.

También circulan en este tiempo palabras que asustan, paralizan, porque desde los medios de comunicación se puso un énfasis importante en el peligro del contagio, de la infección, de la muerte. En este Seminario, por ello, queremos poner foco en la palabra que es comunicación y genera aprendizajes. Por este motivo, hoy



nos encontramos aquí, en estos espacios virtuales, inaugurando un Seminario que pretende acercarnos al debate de la extensión universitaria desde diferentes lugares y por ello, no podemos dejar de situarlo, histórica y políticamente como lo estamos haciendo.

\*\*\*

Otra de las cuestiones sobre la que también queremos poner el acento en este Seminario, precisamente, es que esta palabra a la que invitamos a circular, sea una palabra que *transforme*. En estos nuevos escenarios en los que nuestra vida cotidiana está puesta en jaque, pensamos que podemos constituirnos en mejores personas y comunidades, que debemos transformar esta "única salida posible" que nos planteó un neoliberalismo terrorífico. Creemos que hay puertas abiertas para la transformación, pero sólo va a ser posible si es colectiva, si es entre todas y todos y si genera, al mismo tiempo, un mundo nuevo de pertenencia.

En tanto sujetos institucionales, como actores sociales constructores de este presente, parte de espacios educativos formales o informales, de comunidades organizadas, estamos comprometidos a implicarnos en procesos de transformación. Procesos que están en marcha y crecen desde el pie; que se volvieron parte de este presente en crisis; procesos que nacen de la claridad (de la posibilidad) de seguir por otro camino saliéndonos de éste que fue planteado como único posible, por este capitalismo tan salvaje que destruye no solo a las personas, sino a nuestra *casa* común.

Proponemos, por ello, que estos espacios institucionales concretos, este territorio universitario con materias, carreras; habitados por docentes y estudiantes, puedan plantearse nuevas preguntas ya que no van a servir las mismas preguntas para buscar nuevas respuestas. La idea de generarnos interrogantes diferentes, de ponernos en diálogo -y no solo entre pares, sino con otras y otros- adjunta traer a este diálogo a los autores y las autoras que elegimos "tradicionalmente" para interpretar y conocer el mundo junto a sus textos diseminados en nuestros programas de estudio advirtiendo qué tipo de soluciones aportan a los problemas reales actuales. Por eso, las y los docentes de nivel superior tenemos la obligación de interpelar los contenidos que aparecen escritos en los planes de estudio, invitando a los autores que forman parte de sus reseñas bibliográficas, a *leer de nuevo* esta realidad actual. Tenemos que hacernos preguntas y convocar a las y los estudiantes a que también hagan las suyas. Es tiempo de rodearnos de preguntas y a partir de ellas pensar respuestas situadas, no recetas, sino narrativas que tiendan redes, puentes, veredas. Es tiempo de visitar nuevamente los sitios que ya conocemos pero haciendo el "ejercicio del extranjero": acercándonos a las personas con quienes nos cruzamos para interpelarnos mutuamente sobre los hechos que observamos, siendo observadores diferentes.

Las propuestas educativas a las que invitamos a sumarse, son planteadas en tanto experiencias (situadas) que se generan a partir

de diálogos y constituyen redes de comprensión desde la acción entre esos contenidos disciplinares que aparecen en los programas, con las problemáticas concretas, específicas y con carnadura territorial, rodeados de actores reales que resuelven como pueden y con lo que tienen esos problemas y utilizan, a su vez, todas las potencialidades que reconocen o construyeron en el medio. Actores que también somos quienes nos acercamos desde *afuera*, y visitamos para proponer diálogos y conversaciones reales que ocupan tiempo, que necesariamente se salen de las horas cátedra, induciendo una manera de *ser* docente distinta; de habitar la profesión en tiempos y espacios que se estructuran de modos diferentes. No llenamos las horas de trabajo leyendo algunos textos, sino *visitando*. Así como visitamos comunidades, organizaciones, proyectos, programas, personas, también hacemos lo mismo con autores lejanos y sus textos invitándonos, en ese entramado, a armar métodos y *escribir de nuevo*. A hacer circular la palabra, ni más ni menos.

\*\*\*

Asumimos, por estos motivos, que el rol de las universidades, de la educación en general (pero de la superior con un énfasis particular), debe modificarse, ya que estamos convencidos de que ese cambio debe ser estructurado a partir de un vínculo de pertenencia, no de cercanía; un vínculo de mutua implicancia con diferentes comunidades, en distintos territorios. Un espacio que invite a construir colectiva y dialógicamente *un-otro* situado que resuelva problemas, que transforme mundos.

Si bien estos parecen propósitos enormes, grandilocuentes y también pueden escucharse solo como declaraciones de principios, pueden estructurarse desde un principio de realidad si los sostenemos desde el cotidiano, construyéndolos a partir de prácticas educativas concretas. Los actos educativos de esta manera, están presentes en cada acción que las personas llevamos adelante, en cada nueva observación y experiencia, porque somos seres de aprendizaje.

\*\*\*

Aquí surgen, entonces, trabajos diferentes, y utilizo la palabra "trabajo" en el sentido del título de este Seminario, vinculado a la complejidad *en y con* la que nos toca realizarlo. Diferencia que tendrá que ver con la posición que ocupemos en el campo de relaciones. Trabajo en el cual no tienen tanto sentido los roles asignados por un sistema que tenemos necesariamente que modificar dado que en este marco, la figura del docente debe ser atravesada por el actor comunitario, por el trabajador, por la trabajadora del Estado, por las políticas públicas con quien nos proponemos entender la realidad, y, especialmente, por las y los estudiantes volviendo a la comunicación un hecho educativo que transforma *al* conocer.

\*\*\*

En todo este tiempo, desde la Secretaría de Extensión de la Universidad Provincial, estuvimos acompañado en los diálogos y territorios que nos fueron posibles, a pesar de que en muchos, no pudimos

ir con el cuerpo. En los centros de extensión universitaria, se generaron espacios para garantizar alimentación, materiales de estudio, para acompañar a esas familias que necesitaban de nuestra presencia, pero también estuvimos acompañando desde los mensajes que circulaban por las aplicaciones de WhatsApp, Facebook, o por las diferentes redes sociales, advirtiendo nuevos modos de estar presentes, que debemos continuar profundizando, utilizando nuevas palabras, nuevos diálogos y nuevas presencias.

Por estas razones, en esta Universidad, al igual que en el resto, proponemos llevar adelante una serie de carreras, con sus respectivas estructuras académicas (asignaturas, contenidos, bibliografías...) similares a las que otras instituciones propondrían ocupando sus espacios por docentes y estudiantes con sus respectivos bancos, pasillos, aulas, talleres y patios sin obviar nunca cada una de las cosas que pasan *afuera* del marco académico y que nos están pasando a personas con cuerpos, que participamos en redes de relaciones, en comunicación y situadas histórica y geográficamente dentro de este marco representativo de prácticas humanas.

En esta Universidad, entonces, estamos concretando, al hacer realidad estos Seminarios, la invitación al "inédito viable": a involucrarnos como parte activa y comprometida del entramado social, asumiendo de manera protagónica, su necesaria transformación en estas épocas de estanterías desordenadas, por volver a reordenar.



# Procesos integrales y sustentables en el acompañamiento de jóvenes

## **Mariano Oberlin**

Trabajo territorial en Barrio Müller.

Sacerdote formado en el Seminario Mayor de Córdoba.

Desarrolla una importante labor pastoral en la parroquia Crucifixión del Señor de barrio Müller (Córdoba Capital) donde, además, desarrolla actividades comunitarias en relación a situaciones de exclusión y marginalidad. Es promotor de talleres de oficios, culturales, deportivos, recreativos y espacios de ayuda destinados a jóvenes que atraviesan situaciones de consumo problemático.





En primer lugar, pienso que siempre es oportuno plantear, como está planteado, el tema de la integralidad en las prácticas territoriales porque, si hay algo que, en el mejor de los casos, termina por no resultar y, en el peor de los casos, termina siendo dañino es la atomización en la actividad social; es decir, *el* atomizar acciones, recursos y, cuando digo atomizar, me refiero a desmembrar desparrramando a mansalva cosas pequeñísimas que no terminan de cubrir nunca ninguna necesidad cerrando ciclos o cumpliendo procesos planificados; que son, más bien, "eventos" o "sucesos" que *procesos* y me parece que la única forma de acompañar transformaciones sociales que verdaderamente sean significativas y que determinen la promoción de oportunidades sustentables, es a través de *procesos*. Los eventos pueden ser necesarios en algunas circunstancias, como por ejemplo en situaciones de urgencia o emergencia, pero la única forma de generar cambios profundos que generen oportunidades reales y sean sustentables en el tiempo, es haciendo *procesos integrales* y, lamentablemente, no siempre nos damos el tiempo de pensar procesos con integralidad y, mucho menos, que sean sustentables.

Soy sacerdote. Estoy trabajando en una barriada muy humilde compuesta por seis villas de emergencia y lo que veo, en general, es que vamos haciendo puchitos que finalmente no generan procesos profundos. En este trabajo, una de las emergencias que vimos como

más urgente fue la de acompañar a chicos con consumo de drogas; después dijimos más que poner un rotulo era preferible acompañar jóvenes con distintas problemáticas (entre ellas, la problemática del consumo). Pero cuando quisimos abordar un poco más a fondo esta situación, nos dimos cuenta que esa problemática -especialmente en nuestros barrios que son marginados por una parte de la sociedad- se encuentra asociada a un montón de otras problemáticas. Suelo poner por ejemplo a una persona que vive bajo el puente, que no tiene una casa y en pleno invierno, tapado con nylon o papel, se agarra una neumonía, se lo interna, pasa por terapia intensiva, se recupera y vuelve a vivir debajo del puente. Entonces, lo más probable es que en poquitos días lo tengamos de vuelta con una neumonía porque no hemos resuelto el contexto que lo llevó a esa problemática, a esa enfermedad.

En este caso, la problemática del consumo en nuestros barrios, que es una problemática que está metida en todos los barrios y en todos los sectores sociales de Córdoba -y no diría del mundo porque quizás algún país que uno no conozca no la tiene- adquiere una complejidad más amplia que la que quizás adquiere en otros sectores, por ello, si uno quiere abordar solamente la problemática desde la mirada de la salud está dejando afuera un montón de otros condicionamientos que muchas veces son los que terminan empujando al chico a consumir. Teniendo en cuenta esto, fuimos viendo que, si no tratamos de asumir de forma más integral esta problemática



acompañando el proceso vital de los chicos (de sus vidas en su conjunto) lo más probable es que termináramos haciendo agua. De hecho, hacemos agua en un montón de cosas que hemos intentado, en un montón de situaciones en las que hemos fracasado con un montón de jóvenes que hemos asumido acompañar y no hemos podido. Pero sí hemos podido acompañar a algunos, a unos cuantos y que, gracias a Dios, han podido desarrollar procesos muchos más amplios, mucho más sustentables y hoy pueden dar fe de que su vida adquirió un montón de oportunidades nuevas; un horizonte nuevo de posibilidades al menos.

Siguiendo esta lógica, como texto base para esta primera y pequeña reflexión, voy a compartir un pasaje de la Biblia, del Nuevo Testamento del Evangelio de San Lucas – cap. 10 vers. 29 al 37 – y es ese pasaje donde se acerca a Jesús un Doctor de Leyes para preguntarle qué debe hacer para acceder a la vida eterna. Después de hablar de amor al prójimo, el Doctor pregunta: “¿Quién es mi prójimo?” a lo que Jesús le responde: “...Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y calló en manos de unos bandidos que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto, casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote, lo vio y siguió de largo, también pasó por allí un levita que lo vio y siguió su camino, pero un buen samaritano [en términos bíblicos un hereje] que pasaba por allí lo vio y se conmovió entonces se acercó curó y vendó sus heridas cubriéndolas con aceite y

vino, después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo, al día siguiente sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue diciendo 'cuídalo y lo que gastes de más te lo daré al volver'. - ¿Cuál de los tres se comportó como prójimo del hombre asaltado por los bandidos?" "-El que tuvo compasión de él"" -respondió el Doctor- a lo que Jesús le dijo: "Ve y haz tu lo mismo".

Lo más precioso que rescato de este relato es la ultimísima parte donde se pone de manifiesto el "vamos al proceso, basta de preguntas capciosas, basta de silogismos baratos y empecemos a hacer". Manifiesto similar a ese cuento de los cangrejos en que todos se juntan en asamblea a discutir porque se les burlan por caminar hacia atrás y entre ellos se dicen: "¡Tenemos que hacer algo!" "¡Sí!" "¡Vamos a caminar para adelante de esta forma!", o de la otra, y comienzan a decir las distintas formas para caminar hacia adelante discutiendo y vitoreando para que una vez terminada la convención, todos de acuerdo, se despidan y salgan caminando para atrás. De nada sirve un río de tinta y de palabras si no estamos dispuestos a *hacer*, pues, en el fondo, se trata de eso... Si bien yo creo que el marco conceptual es importantísimo porque de alguna manera nos orienta dándonos un horizonte y un rumbo hacia el cual intentar caminar, sino caminamos finalmente, ese rumbo no sirve para nada.

No obstante, volviendo a la reflexión del pasaje bíblico cuando pasan el sacerdote y el levita no se detienen, ocurre comúnmente que

quienes tenemos más capital social, económico, cultural, encontramos la forma de rodear la situación contando con una capacidad de justificar la inacción y continuar camino con la tranquilidad de las justificaciones. Sin embargo, cuando pasa el buen samaritano representante de un pueblo excluido, lo primero que ocurre es que lo ve al desvalido, lo reconoce y si no vemos al que está tirado al borde del camino, difícilmente podamos hacer algo.

Hoy en día, nuestras sociedades están cada vez más "armadas" para no ver situaciones o necesidades que no queremos ver precisamente. Hay barrios que se "arman" en lugares donde no hay pobreza en diez kilómetros a la redonda para que la gente que vive en esos barrios no tenga que ver ni "sufrir" con la pobreza. Hoy en día, hay dispositivos de comunicación, de algoritmos, de redes sociales, que te mandan solamente lo que a vos te interesa de acuerdo con tu foco de interés, lo que quiere decir que si querés vivir aislado de las situaciones de necesidad de indigencia, de las situaciones conflictivas, de la gente que vive tirada al borde del camino, podés hacerlo absolutamente al margen de todo eso porque tenés un barrio para eso, porque tenés redes sociales, canales de televisión, series ficcionales pensadas y diseñadas para que no tengas que ponerte en contacto o roce con esa marginalidad. Podés elegir, también, el modo en el que te van a presentar esa noticia: por ejemplo, si la persona que está tirada al borde del camino te hace entrar en conflicto, elegís un canal donde se criminalice la pobreza, donde se muestren

los pobres como los vagos, como los delincuentes, etc., y tenés a alguien (el periodista) que te ayuda a "limpiar la consciencia". Hoy por hoy, todo está armado para ni si quiera ver y en el caso de ver, direccionar la mirada de tal forma que no me afecte en lo absoluto.

Por esta razón, toda persona que ve, ya es un paso inmenso para animarse a afrontar la realidad que tenemos en frente: la realidad del excluido, del que se encuentra tirado al borde del camino. El problema radica en que a veces sólo con ver no alcanza porque también, en el mejor de los casos, si tenemos buenas intenciones, quizás veamos situaciones de dolor donde por ejemplo los chicos del Chaco están pasando hambre y desnutrición, y viendo la noticia, en ese instante, nos largamos a llorar, pero, luego, cambiamos de canal y nos olvidamos.

Ahora bien, podemos ver de lejos y lo mismo quedarnos indiferentes, llorar un ratito, sentir lástima, pero cambiamos de canal y seguimos como si nada, como ya dijimos. Pero también, esta persona que ve, de repente, se acerca hasta donde estaba la otra persona desvalida, toma dimensión de lo que está pasando, de lo que está sufriendo, se compromete con eso y empieza a plantear un plan de acción (de manera instintiva) que para mí es uno de los planes de acción más preciosos que uno pueda pensar a la hora de acercarse a las situaciones de exclusión: ese decir del pasaje bíblico: *"al pasar lo vio, se conmovió, entonces se acercó, vendó sus heridas"*. Lo primero que tenía que hacer si está herido era curar esas heridas, es lo

urgente, pues es lo único que uno no puede dejar de hacer en una situación de emergencia ya que si no, se desangra y se termina muriendo ahí, en el borde del camino.

*"Vendió sus heridas cubriéndolo con aceite y vino"*, dice la Biblia y acá también hay una cuestión que dice mucho: el aceite y el vino no es algo que se llevaba para condimentar la ensalada o para chuparse en el viaje, sino lo *necesario* para vivir. Según los que saben, la gente caminaba en lugares muy desérticos y llevaba aceite para poder hidratarse la piel porque se les reseca y terminaba todo lastimado y el vino era porque no tenían una canilla o un kiosquito para comprar una botella de agua cada diez cuadras, tenían que tomar lo que llevaban y si llevaban agua con esos calores se les podía pudrir y terminaban descomponiéndose, entonces llevaban vino que no se pudría y podía acompañarlos en un viaje a lo largo de un día, dos, tres, los que tuvieran que ser hasta llegar a destino. Entonces, no es que le da *"lo que le sobra"* o los elementos superfluos, sino que pone a disposición de esta persona lo que él mismo necesitaba para su propia jornada compartiendo con el herido lo mismo que él necesitaba para vivir y seguir viaje. Lo pone sobre su propia montura y lo conduce a un albergue y se encarga de cuidarlo en el albergue aunque después tenga que seguir su viaje (su vida) y por ello le deja al dueño del albergue dos monedas para que lo cuide cuando él no esté diciéndole que si llegara a gastar algo de más, a la vuelta lo va a pagar. Para mí, esta parábola, significa cerrar el ciclo.

De allí que también se me genere la intriga de que qué hubiera pasado si esos dos denarios, esas dos monedas que le deja al dueño del albergue para que lo cuide se los deja tirados al desvalido cuando lo vio tirado al borde del camino... Probablemente se hubiera muerto allí mismo porque con esas dos monedas no tenía nada que hacer. A nosotros nos pasa muchas veces con los chicos del taller de oficios que les hemos conseguido trabajo en alguna empresa, en alguna fábrica, van trabajan una o dos semanas y los terminan echando porque se duermen la mitad de los días, se pelean con un compañero a las trompadas o insultaron al jefe y les dicen: *"Te dimos la oportunidad de trabajar y no la aprovechaste"* y es que no les dieron la oportunidad de trabajar, les dieron la oportunidad de inscribirse y de participar de un trabajo sin tener en cuenta si estaban preparados para eso; por esa razón, si no acompañamos el proceso que mencionamos al principio, si no vemos cuáles eran las condiciones básicas para poder asumir el trabajo precisamente, lo más probable sea que lo terminen perdiendo. No es que los chicos desaprovecharon la oportunidad, sino que no estaban, simplemente, en condiciones de aprovecharla. Entonces: ¿cómo hacemos para generar las condiciones para que ese trabajo realmente sea asequible a ese chico al que quisimos acompañar? Cerrar el ciclo implica precisamente eso: seguir en un paso a paso de manera sustentable, los procesos de capacitación y reinserción social que buscamos.

Pero, ¿cómo hay que hacer para lograr una eficacia real, que se mantenga en el tiempo? No lo sé exactamente, nosotros vamos in-

tentando cosas todos los días; a veces funcionan bien, a veces salen mal, otras veces son un desastre total, pero lo vamos intentando... Entre las cosas que nos han funcionado bien, lo primero es la **perseverancia**, el estar acompañando palmo a palmo, el sostener a lo largo del tiempo los procesos a pesar de los obstáculos. Hay cosas que al principio empiezan más o menos bien y con el tiempo se van fortaleciendo y terminan siendo realmente buenas; hay cosas que no les encontramos la vuelta, pero si las pensamos junto con los chicos, de acuerdo a sus capacidades y potencialidades, con el tiempo, se va encontrando la vuelta justamente.

Lo primero, en los *procesos integrales* como ya dijimos, es pensar a largo plazo. Es lo que se comienza a pesar de los fracasos teniendo en cuenta que el objetivo no es que yo logre lo que me proponía sino aquello por lo cual el chico inició el proceso. Hicimos veinte talleres de oficios, los chicos fueron, pero ninguno de ellos pudo conseguir trabajo. No están mal los talleres de oficios, están buenísimos, pero si me conformo con eso es que en el fondo no lo estaba haciendo por los chicos, lo estaba haciendo por mí, porque yo quería ver veinte chicos en cada taller de oficios, yo quería ver cuatrocientos chicos participando de todos los talleres de oficios. Si ninguno de ellos consiguió trabajo y no somos capaces de pensar qué es lo que pasó, de pensar por qué, a pesar del taller de oficio, no fueron capaces de conseguir trabajo, en el fondo, no lo estábamos haciendo por ellos sino que lo estábamos haciendo por nosotros mismos. Esto, de

hecho, nos pasó en nuestra práctica cotidiana: intentamos talleres de oficios, nos enojamos cuando los chicos desertaban o les conseguíamos un trabajo y lo perdían hasta que fuimos entendiendo un montón de otras cuestiones de base que no las habíamos considerado y por las cuales no podíamos acompañar a los chicos como se merecían, como realmente necesitaban. Por ejemplo, cuestiones tan elementales como levantarse temprano, para nosotros es casi natural, es una condición de base que todos nosotros -que somos clase media- hemos tenido que realizar ante la posibilidad de ir a la escuela, a una universidad (aunque no hayamos ido a la universidad), o de conseguir un laburito y sostenerlo. A mí, mi vieja me levantaba temprano desde que tenía cuatro años para ir a la guardería, después para ir al jardín, después a la primaria, a la secundaria, después, en la edad del pavo, me levantaba hasta para que fuera a laburar... Estuve en un seminario en el que durante veintiocho años el timbre sonaba a la misma hora y me hacía levantar a la misma hora; por ello, sería un cretino si yo no me pudiera levantar solo porque tuve un montón de años de "entrenamiento" para eso. Hay chicos que tuvieron que dejar la escuela en primero o segundo grado y andan deambulando por la calle sin un horario para levantarse, por eso no lo tienen naturalizado, como una costumbre adquirida. Después podemos discutir si es bueno o malo, si es mejor una práctica que otra, lo cierto es que hoy en día, para insertarse, para salir de la exclusión, del estar tirados al borde del camino y conseguir y sostener un trabajo, tenés que tener ciertos hábitos elementales que si no los tenés difícilmente los puedas sostener.



\*\*\*

En alguna oportunidad, bajaron algunos programas de herramientas ahí en el barrio y me acuerdo un caso testigo. Una mujer que tenía unas ganas tremendas de laburar -y por eso logró finalmente el objetivo- lo logró, sí, pero con toda una comunidad que la acompañó. Le habían dado una máquina de coser porque ella había pedido una muy viejita que estaba muy rota y le costaba cada vez más caro cuando la tenía que hacer arreglar. Se le consiguió una máquina de coser industrial china que venía semi armada; entonces, viene la mujer y me dice: *"Padre, viene semi armada y no tengo para pagarle a un técnico y le pedí a mi hijo si me la puede armar, pero el manual viene en chino y no sabemos ni como se ponen las letras chinas en el traductor de google entonces no tenemos como armarla"*. Desde ese momento, juntamos dinero entre todos y le pagamos al técnico que se la armó. Feliz, la mujer empezó a laburar a los poquitos días y me dice: *"Padre, mi marido me está levantando una piecita al fondo porque yo la otra maquinita la ponía arriba del ropero y cuando tenía que trabajar despejaba la mesa, la ponía ahí después, la volvía a guardar y seguíamos la vida normal, pero esta máquina es un mueble, no tengo donde ponerla, así que si me puede ayudar a conseguir unas chapas yo después consigo la plata y se las devuelvo"*. Juntamos, una vez más, dinero entre todos y le conseguimos las chapas, terminamos de armar el galponcito y esta mujer me dice: *"Padre, yo la verdad es que estoy feliz, me da vergüenza no quiero pedir más nada, pero*

*realmente veo que tengo muchas más posibilidades de hacer cosas. Yo con la otra maquinita remendaba un par de pantalones y ya no tenía más tiempo para hacer porque me llevaba mucho tiempo, esta máquina va sonando, podría hacer un montón de cosas, pero no sé cómo, no tengo moldes de nada, no sé dónde se compra la tela, no sé nada".* Conseguimos entonces gente que nos dio una mano, conseguimos algo de tela, algo de hilo, le conseguimos algunos moldes y después un lugarcito donde vender, que en realidad se lo rebuscó todo ella. Finalmente, fue un proyecto lindo, pero ¿si esta mujer no hubiera tenido quién la acompañara...? Si no hubiera quienes sostuvieran el proceso como lo sostuvimos, la máquina hubiera quedado tirada por más que la mujer tuviera muchísimas ganas de trabajar y no es que no quería aprovechar la oportunidad cuando en el principio no podía arrancar, sino que no estaban dadas las condiciones, por ello, ¿cómo hacemos para acompañar procesos integrales?

\*\*\*

Con los chicos nos pasa lo mismo que nos pasó con la mujer, trabajamos con chicos con y sin problemas de consumo, con problemáticas particulares y nosotros creíamos que los talleres de oficio eran lo más importante para que así pudieran lograr conseguir un trabajo. En ese momento creíamos que lo más importante era el oficio y los chicos terminaban el taller y se quedaban un rato largo ahí en la parroquia en un saloncito. El taller se dictaba de tres a cinco de la tarde y un día eran como las nueve de la noche, llego yo y los

miro como diciendo bueno chicos ya estamos para irnos, entonces me preguntaron si se podían quedar a comer a lo que respondo que no teníamos nada. Los chicos juntaron dinero entre ellos, pusieron una olla con agua hirviendo le metieron arroz y salió una cosa gomosa incomible y los chicos estaban re contentos. *"¿Qué los pone tan felices si da asco ese arroz?"* les pregunto y me dicen: *"Lo que pasa es que es la primera vez que tenemos un lugar donde quedarnos que no nos tratan como nos tratan en la calle, que nos hablan de otra forma y que podemos hacer cosas que no son las que hacemos en la calle"*. Bueno, la contención también es importante como se puede ver. Antes pensaba que la capacitación era lo fundamental, pero la contención, tener alguien que te hable, tener a alguien que te de un abrazo, tener un espacio donde estar y poder dejar pasar el tiempo de manera sana, también es importantísimo.

\*\*\*

Después de que habíamos armado los talleres de oficio en los que participaron seiscientos jóvenes repartidos entre las diferentes modalidades -además de los cuarenta chicos que viven en el lugar-, en un momento determinado, vimos que la formación es importante pero no alcanzaba. Con la contención tampoco. Entonces, hicimos un campamento. Dijimos: *"Vamos a hacer un campamento para encontrarnos, para que tengan tiempo de charlar más distendidamente, de conocerse un poco mejor, sin tanto careteo, pues el campamento representa un espacio vital mucho más lindo"*. En ese campamento yo

conseguí una cama elástica y la llevé y recuerdo que cuando la armamos los chicos se desesperaban por saltar, querían saltar todos juntos, entonces dijimos bueno vamos a hacer cola, el problema estuvo en que los primeros que subieron -en total eran como ochenta chicos- no se querían bajar más y habiendo pasado dos horas habían saltado sólo seis y uno de los primeros que saltó se quería colar para volver a saltar y lo sacaban corriendo, hasta que en un momento se quería volver a colar y ya lo querían agarrar a trompadas, entonces me lo llevo a un costadito y le digo: "*Che, loco, ¿qué te pasa que estás tan desesperado por saltar?*" Y me dice: "*Es que es la primera vez que puedo volar sin drogarme*".

\*\*\*

El problema del consumo tiene que ver con falta de oportunidades, tiene que ver con falta de contención, de un abrazo, de alguien que te acompañe en el camino, que te oriente, que te dé una palabra de aliento, pero a veces tiene que ver también con que los chicos ya no tienen un espacio de conexión con la parte linda de la vida que no sea a través de la droga, lamentablemente, y lo digo con tristeza.

Los chicos que consumen paco y que se están muriendo, les decís: "*¿Pero no ves que te estás muriendo?*" "*Si*", te responden, y vos les repreguntás: "*¿Por qué lo hacés?, ¿te querés morir?*" "*¡Sí!*" -te dicen- *si para la mierda que es la vida...*" Si ese chango vive en medio de un basural sin expectativa laboral, ha perdido la escolaridad, vive en

el medio de la miseria sin siquiera nada para comer; sino tiene la certeza de que al siguiente día va a tener un techo que lo cubra, la verdad es que la vida es una mierda y si no podemos reconectarlo con la parte linda de la vida, lo único que le queda es la autodestrucción. Hay que estar muy mal en la vida para que la droga sea lo único "lindo" que te ha pasado y nosotros tenemos probablemente una responsabilidad en ello, pues, ¿cómo puede ser que este chico no haya hecho una experiencia de algo lindo en toda su vida?

Entonces, para plantearnos realmente *procesos integrales*, vamos probando cosas... No siempre nos sale, pero seguimos probando. El barrio donde trabajamos es un gran basural, los chicos viven en medio de la basura y sienten que son parte de esa basura ¿Qué tiene que ver limpiar un basural con la problemática del consumo? Tiene mucho que ver, ya que si el chico vive en el basural siente que su vida es basura y si su vida es basura carece de valor, entonces, limpiar los basurales, pelear por la limpieza de los basurales y poner nuestro granito de arena para hacerlo, es parte fundacional de este *proceso*.

Crear fuentes de trabajo también es parte fundacional del *proceso*; a veces sale bien a veces sale mal, a veces quisiéramos darle trabajo a un montón de gente y apenas podemos a un puñadito, sin embargo, que el proceso sea integral implica que nos reunamos con otros y que cada uno aporte su granito de arena; los aportes de la Universidad con su sede en el barrio, la infraestructura de la costanera, la posibilidad de un parque, todos los sectores y todas las

personas deben involucrarse desde la sinergia en el proceso. Desde la necesidad de visibilizar al que está tirado al costado del camino, curarlo como primera medida, y cerrar el ciclo luego sabiendo que, al menos, le pudimos dar una nueva oportunidad de vida con nuestros *procesos*.



# **Extensión crítica: desafíos de la integralidad**

## **Humberto Tomassino**

Universidad de la República, Uruguay (UDELAR).

Es Doctor en Medicina y Tecnología Veterinaria por la Universidad de la República, Uruguay, Maestro en Extensión Rural por la Universidad Federal de Santa María, Brasil. Doctor en Medio Ambiente y Desarrollo en 2002 en la Universidad Federal de Paraná, Brasil. Docente en la Udelar, Coordinador del grupo CLACSO de extensión crítica y referente de la ULEU (Unión Latinoamericana de Extensión universitaria). Publicó numerosos libros, artículos y dictó conferencias en amplias instituciones de América Latina.





Mis orígenes, hace casi cuarenta años, tienen un vínculo muy fuerte con un cura, en un barrio, que era el cura Cacho, presbítero Isidro Alonso, con el cual empezamos a trabajar un grupo de estudiantes en un "cantegril" -denominación que se les da a las villas en Uruguay- y todas estas cosas que traía Mariano en su exposición recién, eran las cuestiones cotidianas que durante mucho tiempo compartimos con compañeras y compañeros mientras empezábamos a leer a Freire. Éramos un grupo que estudiaba veterinaria pero no solo ello porque después se integraron compañeras y compañeros de otras disciplinas; pero nos dimos cuenta que había que estudiar, prepararse, formarse para trabajar con los compañeros y compañeras *clasificadores* que son los que viven de la basura que tiran otros en esta sociedad. La cuestión es que sigue pasando; inclusive hoy ha recrudecido con esto de la pandemia... Recién me acordaba mucho de este cura que fue para nosotros el que, de alguna forma, nos originó la vocación por la extensión.

Nosotros, cuando arrancamos en el barrio allá por el 84, 85 del siglo pasado, la droga no era el problema, la problemática fundamental era el alcohol; había alguien que por ahí se fumaba un faso, marihuana, pero era muy poco común. La droga entra, sobretudo en el 2002 con la crisis: entra, básicamente, el paco, la pasta base y reconfigura toda la trama social del cantegril reconfigurando el trabajo de extensión y cómo pararse la Universidad frente a lo que



pasaba en la villa y la gente con la cual trabajaba. El drama de la pobreza siempre estuvo en Uruguay pues nunca hubo vacas gordas; hubo vacas gordas para algunos, pero no para todos y los "cantes" -como decimos nosotros- fueron un proceso histórico de construcción. Un proceso que no es de marginalidad porque tiene que ver con el metabolismo del capitalismo: están ahí porque de alguna manera, usando esas presiones del concepto de "ejército de reserva", hay algunos que llegan y hay algunos que no y esa idea se constituye en un gran núcleo de la población en donde las necesidades son históricamente no reconocidas, no contempladas, no cubiertas desde la historia misma de la humanidad. Agradezco, por ello, Mariano, que trajiste este recuerdo de mis orígenes y creo que el trabajo en las villas nos ha formado como hombres y mujeres comprometidos con la realidad.

\*\*\*

Quiero mencionar tres cuestiones de lo que considero es la *integralidad* -ya que Mariela traía una de ellas, que tiene que ver con la articulación de las funciones, y Mariano traía las que tienen que ver como procesos de trabajo- y que es la otra sección que hay que contemplar: la de la *formación personal*. ¿Cómo formo integralmente en procesos que acompañan, que tienen el propósito de la formación integral? En este caso, no de los estudiantes, sino la de los "gurises": es decir, la de los pibes y las pibas. Por esta razón creo que hay tres niveles a considerar. Yo me voy a referir, primeramente, al de la

*integralidad* pensada desde la articulación de las funciones viendo qué condiciones tenemos para eso y después, me voy a referir un poco a lo que tiene como formativo, generando formaciones integrales de trabajo con otros y otras en contextos reales donde están los verdaderos problemas de la sociedad, como por ejemplo, en ese *trabajo a la intemperie del aula* con estudiantes y docentes abocados al trabajo con las comunidades, con los sectores sociales, con las cooperativas, con los grupos en un barrio, con grupos de mujeres, de pibes, funcionando como estrategias claves para la formación integral de los estudiantes de la universidad que no siempre han pasado por procesos vinculados a los sectores populares pues nosotros tenemos -no sé cómo será en la Universidad Provincial- en la Universidad de la República un sector de clase media, clase media alta que es bastante importante, que nunca fue a un barrio y no por culpa de ellos sino por la idea que se tiene de los barrios pobres a raíz, principalmente, de los medios masivos de comunicación.

Por ello, cuando hablamos de *integralidad*, hacemos referencia a la integralidad de las prácticas vinculadas a estudiantes y docentes en la universidad y a tres cuestiones que venimos discutiendo desde hace más de diez años: la articulación de funciones y cómo se combinan y se relacionan la enseñanza-aprendizaje (porque para nosotros la docencia es todo, es el acto donde el docente enseña, aprende investiga y hace extensión) ya que nunca puede haber enseñanza sin aprendizaje. De allí que en la investigación integrada a

ese proceso y en la extensión integrada a ese proceso también, haya una cuestión a definir: ¿cómo articulamos estas tres cuestiones?

En general, esta articulación es una articulación completamente separada; los y las estudiantes están en las actividades académicas vinculadas a los cursos y en algún caso hacen extensión, realizándola aparte con algún profesor o profesora en proyectos, yendo a un barrio, pero no lo hacen desde la disciplina, desde el trayecto curricular que están atravesando, sino que lo hacen desde *otro lugar* de la currícula. Lo hacen de forma extracurricular o no curricular y con la investigación, sucede lo mismo. Me parece interesante, entonces, lo que planteó Mariela porque en general, cuando se habla de lo que es integralidad -sobre todo en las prácticas socioeducativas-, se incorpora fundamentalmente a la extensión, pero no se habla así tan fuertemente de integrar la investigación al acto educativo cotidiano de estudiantes hacia la tarea docente, y ahí me parece que está una de las cuestiones a elucidar de la integralidad de sus tres funciones sustantivas: el diálogo de saberes como una premisa básica, como un telón de fondo fundamental para pensar un proceso que conduzca a la integralidad y la interdisciplina, es decir, equipos interdisciplinarios no solamente de docentes sino de estudiantes que en una "realidad indisciplinada" en la cual conviven, como mencionó Mariano, debe ser tratada integralmente porque es "indisciplinada" justamente, porque tiene aristas que no están contempladas nunca de una manera que pueda ser captada desde una disciplina particular.

Por todos estos motivos, para sintetizar esta primera parte pensando la *integralidad* en la universidad, en una universidad pública junto con la articulación de las tres funciones ya mencionadas al principio, nosotros apostamos y hemos trabajado en la integración que se denomina *articulada en forma dialéctica*, donde la extensión es parte del plan de trabajo del docente durante la disciplina y se lleva a cabo en forma sincrónica con el desarrollo curricular durante el semestre. El trabajo a través de proyectos es muy importante y nosotros lo validamos junto a las prácticas socioeducativas, apostando a que la integralidad acontezca a la par de su articulación desde el primer año. Que la estudiante, el estudiante cuando entra a la universidad ya sepa que hay un compromiso social a construir con los actores sociales del territorio, con los grupos del territorio y que la formación en la extensión sea una forma de aprender mientras que la investigación funcione como una forma de aprender aconteciendo ambas desde el primer momento en que él o la estudiante entran en la universidad y no esperar al cuarto o quinto año para tener una práctica de trabajo en comunidad que nos forme integralmente porque recién fuimos al diálogo de saberes con otros y otras.

\*\*\*

La idea de cómo articular las tres funciones es articularlas de una manera dialéctica, de una manera que se incorpora en la planificación y la tarea del docente que hace extensión junto con su

grupo de estudiantes y sus respectivas múltiples idas y vueltas del aula al territorio. Proyectos en los cuales está Mariano trabajando, por ejemplo, pueden ser parte de nuestra formación; esos proyectos son los *enseñantes* que vinculan el diálogo de saberes con los pibes y con la experiencia de los compañeros y compañeras que trabajan en esa parroquia, en primera instancia, siendo lo segundo el diálogo de saberes y lo tercero, como ya mencionamos, la interdisciplinariedad.

De alguna forma, la parábola de Lucas que narró Mariano, lo que analiza es cómo vincularnos, qué ética tenemos en el vínculo con los otros y las otras y qué hacer y cómo operando al respecto; qué hacer si yo articulo las tres funciones, articulo la enseñanza-aprendizaje, la extensión y la investigación hablando de extensión. Es decir, de qué hablo cuando hablo de extensión ya que es un camino polisémico, un término que algunos dicen es un "significante vaciado", y que sin embargo, yo puedo hablar de cuestiones vinculadas a la dádiva, a esa idea que vos traías, Mariano, y que era la de haberle dado las monedas y no haber pensado junto con el caído su problema para ver cómo podía ayudar a solucionarlo, como podía construir junto a él, una alternativa de salvación.

\*\*\*

¿Qué tipo de vínculo hay entre universidad y sociedad? La universidad es parte de esa sociedad, pero para analizar podemos separarlas artificialmente en forma didáctica. ¿Qué vínculos tienen

esos universitarios con los sectores popularmente vulnerables, por ejemplo, en un barrio como el caso de Mariano? Si uno revisa la literatura y trayendo a Freire de nuevo, Freire habla de tres formatos vinculares a la hora de pensar el diálogo entre educadores populares y sectores populares, recuperándolos de un libro del 86. Es un libro dialogado -una entrevista que hace Rosa María Torres, que es una educadora popular peruana- donde él dice que hay tres formatos de vínculos: uno es el *bancario*, que es claramente aquel en el cual yo le indico al otro porque el otro no sabe lo que tiene que hacer y cómo hacerlo, considerándolo como un "recipiente vacío" que debe ser llenado por mis contenidos y por mi formación porque el otro es alguien que no tiene ni formación ni contenido. El segundo modelo es contrario completamente al anterior. Es un modelo *espontaneista evasista*, donde yo no problematizo el vínculo con el otro sino que dejo las cosas tal cual están y no intento comprender la realidad desde sus hechos causales reconociendo que el otro tiene algunas cuestiones que sabe cómo resolverlas y no soy capaz de problematizar. El tercer vínculo es donde está basada la extensión crítica que tiene que ver con la posibilidad de ser problematizadores de nuestra situación y de la situación de los otros con quienes compartimos realidades, es decir, a partir de lo que el otro sabe y lo que el otro siente y lo que yo siento y sé -sobre todo a nivel de procesos grupales- para pensar cómo transformar la realidad de una manera solidaria, justa e igualitaria.

Entonces, si voy a articular una función y, básicamente, la extensión va a ser un vínculo integrado que va a ser una forma de aprender por parte de los estudiantes, necesariamente tiene que haber diálogo de saberes, escucha, posibilidad de problematizar al otro. Tiene que haber necesidad de comprender por qué el otro hace, siente y sabe lo que sabe y por qué lo sabe. Muchos de los ejemplos de Mariano recuperan esta idea. Este gurí que lo formó pero que a la hora de formarlo necesita levantarse temprano, yo necesito comprender por qué en su estructura de vínculo con el mundo el levantarse temprano no es una práctica como es la mía pensándolo, precisamente, como un *proceso integral*.

Por aquí pasa, creo yo, lo que nos permite comprender qué vamos a articular en el proceso de articulación de funciones fundando un primer punto a trabajar y por el que voy a detenerme en un puñado de cuestiones muy importantes a partir de la pregunta: ¿por qué para nosotros es trascendente avanzar hacia procesos de integralidad de las prácticas educativas? En las estructuras metodológicas-pedagógicas de la universidad, de la manera en que están estructuradas, si uno ve el panorama de cómo nos vinculamos con los estudiantes, en general, hay un modelo *bancario*. Ese primer modelo freireano del cual hablé es lo que está instaurado en la mayoría de los vínculos docentes-estudiantes. Ese vínculo uno lo puede pensar en cómo lo puede recrear y nosotros creemos que, para recrear ese vínculo estereotipado -en el que básicamente el único que sabe

es el docente y el único que no sabe y aprende es el estudiante-, una de las cuestiones que nos pueden ayudar a resolverlo es la incorporación de un tercer actor que rompa el binomio bancario transferencista: ese actor, es la **extensión universitaria**.

Si incorporamos la extensión en ese vínculo en un territorio con actores sociales reales, probablemente esa ida al territorio desmarque al docente de su posición de "poder" que tiene en el aula, *hackee* esa posición (ese acto *bancario*) de poder y lo lleve a incorporar otros saberes en la práctica con los estudiantes. La extensión concebida como escucha, como diálogo de saberes cuando se incorpora en la cotidianidad del acto educativo des-configura un acto conductista a la hora de enseñar y de aprender, contribuyendo de forma mucho más rica a los procesos de enseñanza.

Además, si nuestra concepción de la extensión tiene que ver con la interdisciplinariedad, probablemente yo pueda trabajar en el territorio con otras disciplinas. Después, hay que ver qué condición tenemos para hacer esto y qué procesos permanentes en territorio tengan un anclaje sistemático, que no desaparezca cuando desaparece la currícula, que se mantenga, inclusive, en el verano, cuando la currícula muere reconfigurando la tarea docente cuando no da clases. Lo que decimos aquí es que esos vínculos deben incluir la posibilidad de que yo pueda cruzar distintas disciplinas dentro de la trayectoria de una facultad juntándome con estudiantes y docentes de otra facultad que de repente están en territorio y que



de repente Mariano es el articulador, por ejemplo, de todo eso y recibe estudiantes de psicología y de arte y de diseño para hacer un trabajo siendo capaz de juntar esfuerzos que, de otro modo, estarían atomizados, separados. La universidad trabaja en forma muy atomizada en el territorio, inclusive la misma universidad va con facultades y no hay conexión cuando por el contrario, la idea de las prácticas integrales es que haya cruce dialéctico entre las formaciones diferentes.

Esta desconexión, habilita dos cuestiones pedagógicas que son fundamentales: una, la enseñanza entre pares, la enseñanza de un estudiante de antropología, por dar un ejemplo, con uno de danza y cómo un estudiante puede enseñarle a otro cosas que el otro no sabe habilitando una enseñanza entre pares incluso en distintos avances de la formación; habilitando que estudiantes de antropología de tercer año puedan dialogar con los de primer año que están en territorio. Habilitando, inclusive, una formación entre estudiantes donde los que saben y los que aprenden son los estudiantes más allá de lo que aporta el docente y, precisamente, como docentes hemos aprendido de estudiantes de otras disciplinas y eso claramente rompe el poder docente exclusivo de enseñar.

Si voy a un barrio con un geógrafo o un antropólogo y discuto redes sociales y conflictualidades en territorio, posiblemente mi formación en veterinaria no dé cuenta de nada en esa realidad y yo pueda aprender con el estudiante de antropología que sepa

sobre redes o métodos etnográficos y haya trabajado cuestiones a nivel barrial y las pueda discutir conmigo o con otro docente de agronomía o con otro docente de matemática. Lo que habilita todas estas cuestiones es el trabajo en el territorio y aquí hay virtudes para pensar por qué los procesos integrales deben ser promovidos, impulsados, defendidos. No son los más comunes ya que los procesos academicistas en las universidades públicas en general y en las privadas más todavía, de alguna forma, tienen algunos espacios interdisciplinarios, pero no es lo mayoritario pensar desde esta concepción.

Por ello, acontecen rupturas pedagógicas muy importantes cuando incorporo a los actores sociales, a los vecinos del barrio, a los cooperativistas, a un grupo de mujeres o de jóvenes, cuando incorporo ese saber a un diálogo de saberes porque la escucha es mi telón de fondo. Eso hace que yo de alguna forma *hackee* los actos bancarios y esa es la virtud innegable de la extensión concebida como escucha, como extensión crítica. Pero, además, tiene otra cuestión que es instituyente de lo que pasa en nuestra institución Universidad de la Republica, por ejemplo, y que es que nos cuestiona nuestra forma de producir conocimiento. Nos cuestiona la posibilidad de que la producción de conocimiento esté guiada exclusivamente por los grupos docentes, que son los que construyen conocimiento básicamente y en muchos de los casos, solamente para publicar. Lo que hace, en definitiva, es que, si realmente está la

escucha, nosotros construyamos agendas de investigación en forma colectica con los grupos con los cuales estamos pactando partiendo de las verdaderas necesidades de los grupos con los cuales estamos trabajando.

Para llegar a esto, uno precisa tener presente lo que trajo Mariano respecto a la distancia entre el *pensar* y el *actuar*. Puedo tener un discurso muy lindo, pero a la hora del *hacer*, ese discurso no va a la práctica o llega distinto y esto depende de los niveles de coherencia. Freire habla de las virtudes del educador popular revolucionario en textos de la década del 80 mencionando varias virtudes siendo la clave del educador popular, **la coherencia** a la hora de ver como vincula su discurso con la práctica. Además, dice otra cosa: "la coherencia no es una virtud innata de los educadores, sino que se construye" y los grupos con los cuales nosotros trabajamos, son constructores de la coherencia que achican la distancia entre el discurso y la práctica. El diálogo de saberes y la integralidad tienen que tener esta aproximación concreta en la práctica que a veces no acontece y tenemos actos de manipulación que están presentes con discursos que son muy participativos.

\*\*\*

Puedo hacer algunas críticas a Lucas y a su parábola y pelearme amorosamente con el cura porque me parece que a lo participativo no lo vi en ningún lado... ¿Dónde está lo participativo y donde

está lo grupal, lo colectivo? Todos los ejemplos fueron individuales y sé que lo debes hacer, Mariano, pero no lo planteaste: ¿Cuál es la construcción colectiva? Me parece que hay proyectos individuales a contemplar ahí, pero la construcción colectiva que genera el "inédito viable" pasa en el barrio, en las organizaciones con las que trabajas, y eso no lo vi y me gustaría que lo plantearas, Mariano, porque no lo vi y debe haber por supuesto. Ya me peleé con otro cura amigo, como yo estoy en la veta anarquista hace mucho tiempo, eso no me impide tener diálogos fecundos con los compañeros cristianos y católicos. Me parece que el buen samaritano plantea todo muy bien, hay vetas de solidaridad en su planteo, se desprende del vino y del aceite que son cuestiones de él, hay un acto de solidaridad muy interesante, me parece el punto más alto y ético de la parábola, pero no hay ninguna consulta al caído, el caído es un hecho aparte de lo que el buen samaritano piensa. Por eso sostengo que hay un *modelo de extensión* ahí, hay un pensar para el otro, pensar altruistamente, pero pensar altruistamente no alcanza si es para el otro. Si yo pudiera pensar con el otro en forma altruista ahí completo la idea que tenemos de extensión crítica.

\*\*\*

Hago, entonces, aquí, una nueva síntesis y reflexión final del tema de la *integralidad*. Aparecieron tres formatos: la integralidad pensada para las prácticas educativas, que fue lo que trajo Mariela y yo intenté avanzar un poco junto a la integración de las funcio-

nes, el diálogo de saberes y la interdisciplina como los elementos centrales de ese avance, ahora bien, ¿cómo articular las tres funciones? Propuse la *articulación dialéctica* para ello, para que no pase la extensión como una cosa "estanca" ya que aparte de lo que pasa en la disciplina (que es el momento más importante de la estudiante y el estudiante), es el momento en el que está en el espacio educativo obligatorio, formal, y es en donde el docente tiene su vínculo permanente. El proyecto de extensión que se hace aparte es un vínculo que también está pero que está en *otro lugar*. Es interesante, pero no *hackea* el acto educativo.

Por eso, la articulación dialéctica de la extensión y la investigación metidas en el acto educativo, deben estar en la planificación del docente desde primer año para todos los estudiantes, en fases, incluyendo, con sensibilizaciones al principio y con procesos de profundización al final. Y en este punto, es que quiero recuperar otra cuestión, qué es la que desencadena el proceso del buen samaritano, pues, lo primero del proceso es (poder) *ver*. Muchos de nosotros no podemos ver porque estamos como formateados, ideologizados por una ideología dominante que nos hace *no ver* o nos impide ver. Tenemos velos que nos impiden ver la realidad, velos *deshumanizadores* al decir de Freire. Cuando uno ve se puede comprometer y cuando uno se puede comprometer puede armar un plan de acción que no termine solamente en curar las heridas sino en luego, hablar con el hospedero por ejemplo. Pensando esta escena como analo-

gía en la extensión, para muchos y muchas estudiantes, la misma -cuando no provienen de sectores populares- una de las cosas que nos permite hacer, es **ver**. Tenemos un docente -Carrasco- propulsor de la psicología en Uruguay, que dice que "la extensión es un proceso por excelencia humanizador", que es capaz de humanizarnos, de mostrarnos cuestiones que en general no vemos y que cuando las vemos, nos hace más humanos.

Entonces cuando nosotros llevamos a un estudiante a una villa, de una manera organizada y planificada, a muchos estudiantes que no son de los sectores populares les permite ver. Ahí puede haber dos pasos: una mirada que nos permita sensibilizarnos para dejar inmediatamente de lado eso y seguir el camino o puede haber una mirada que nos permita comprometernos y humanizarnos radicalmente. Allí aparece otro ejemplo que es un modelo de extensión muy común y que es el modelo del voluntariado. No todas las experiencias de voluntariado son parecidas, pero, por ejemplo, el *modelo de voluntariado* que tienen en "Un techo para mi país" en prácticas que se hacen en Uruguay tienen esa posibilidad, permite ver, permite sentirse bien porque clavé tres clavos en una chapa y estuve un día con una familia. Y está bien y está bueno, pero después vuelvo a mi tranco, al tranco en el cual es una anécdota haber pasado por un cantegril y eso no me cambió sustancialmente como ser humano.

Entonces, creo, el voluntariado concebido como donación o dádiva de darle al otro lo que me sobra -que, en ese caso, es mi tiempo-, no

genera compromisos que después pueda generar planes de acción y esos planes de acción tienen que ser colectivos, grupales, pensando procesos de autogestión, articulación, autonomía y, sobre todo, de *integralidad plena*.



**LA  
TRAMA  
DE LOS  
INTER-  
CAMBIOS**



**Mariela Edelstein:** ...De algunas cosas que fueron surgiendo en el chat, hay algunas preguntas que le hacen a Humberto respecto a que muchas veces esta producción de conocimiento que se genera queda en las aulas o en ese grupo que vive una determinada experiencia planteando todo un desafío para la sistematización y las integralidades... Por ello, ¿cómo se sistematiza esta producción? ¿cómo se supera este desafío? ¿cómo se comparten estas experiencias?

**Humberto Tommasino:** Nosotros tuvimos una fase muy fuerte de formarnos en sistematización, inclusive publicamos tres libros con experiencias de extensión sistematizadas. Ahora, sin ir más lejos, específicamente, estoy estudiando la Maestría en Sistematización de Experiencias... Y allí yo creo que está una de las formas de producir conocimiento que, de alguna forma, rescata, comunica y colectiviza algunos aprendizajes que no son siempre transferibles. Pero, básicamente, la sistematización lo que hace es motivar a otros equipos cuando uno la comunica; motivar a otros equipos a sistematizar, a rever críticamente, a develar histórica y críticamente el proceso histórico del proyecto y entender los "cómo"... Esta es la idea principal que define la sistematización y es una fantástica forma de producir conocimiento tal como lo dice Jara, que es un

maestro en sistematizaciones por ejemplo, o Alfonso Torres Carrillo, educador popular colombiano, y las compañera Zuñiga con un manual que es fantástico al respecto...

Creo que la sistematización vale la pena porque se aprende y se forma; es una instancia de formación desde la práctica muy interesante y además si es participativa –como debe ser– no solamente forma universitarios, sino que se forma con los compañeros y compañeras que pasaron por el proceso, que vivieron el proceso. Los recaudos metodológicos fundamentales es que tiene que ser participativo, no sistematiza quien no vivió el proceso. Hay que dar una disputa académica con la producción de conocimiento que surge de nuestro vínculo con los sectores populares; pensar la sociedad desde ahí, no solamente desde los teóricos de la sociología o los teóricos de la psicología social, sino desde la práctica misma, de lo que pasa con los pibes que trabajan con Mariano por ejemplo, en esa dinámica de cómo viven la droga, cómo lo resuelven, cómo hay estrategias que minimizan y que generan consumos cuidados... La sistematización permite esto, permite recuperar el "saber popular" que es una de las tareas de la Extensión Crítica justamente.

**Mariela Edelstein:** ¿Cómo se llama el libro de Freire que proponías?

**Humberto Tommasino:** *Esa escuela llamada vida*, se llama. Es un libro dialogado de Freire que hace que uno no queme a los estudiantes en las lecturas con Freire. Es como cuando uno arranca en la literatura con Benedetti y después, recién, le agarrá el gustito. Es usar pedagogía para recomendar lecturas.

**Mariano Oberlin:** Yo quería aportar una cosita, a mí me parece interesantísimo el planteo y suelo decir que asumo que soy bastante personalista en un montón de cosas y a veces me gusta abrir brechas en algún lugar donde creo que puede salir algo interesante y me voy por ese lado...

La institución como tal, la Fundación que tenemos es mucho más abierta, incluso hay mucha gente que trabaja y se articula con muchas instituciones de niveles municipal, provincial y nacional y con los poderes ejecutivo, deliberativo y judicial; se articula, en realidad, como institución con un montón de otras instituciones del barrio y con instituciones estatales, incluso con empresas, por eso, yo, personalmente, soy mucho más personalista; incluso yo estoy trabajando a la par de los chicos y pensaba -asumiendo eso como un defecto muy grave a la

hora de construir colectivamente- que creo que quizás más allá del esfuerzo que uno debiera hacer para ser más comunitario, también está bueno asumir que quizás no somos los que quisiéramos ser. Quizás no nos dé el cuero para ser los que a veces deseáramos ser o de la forma que deseáramos ser. A lo mejor, si yo no fuera tan enfrascado en algunas cosas no hubiéramos arrancado; pero, además, si no hubiera gente más dispuesta a dialogar, a compartir experiencias y sintonías diversas tampoco se hubiera podido crecer y por supuesto, si no hubiese quienes estén todos los días charlando con los chicos y la gente del barrio sabiendo sus necesidades hay un montón de cosas que no se hubieran podido hacer.

También, una cosa que agregaría, Humberto, ya que hiciste una mención a las construcciones, nosotros estamos construyendo casas con botellas de plástico. En el barrio, la gente sabe trabajar la basura porque muchos son carreros, cartoneros, etc. y con un grupo de gente se armó una propuesta de construir casas con botellas de plástico. Cuando se hizo la primera casa y empezamos a compartir con los chicos, ellos armaron una cooperativa de trabajo; entonces, lo que se hace es comunitario, lo que se gana se comparte entre todos.

Cuando se empezaron a construir las primeras casas y publicaban los chicos algunas cosas no faltaban los que comentaban "¡Ah sí! Para los pobres siempre casas de basura" y en realidad es que la historia es que no construimos casas para pobres, construimos casas para el que las pueda pagar y entre las que hemos construido está la Universidad Provincial. Hemos construido un salón y lo han pagado muy bien y eso genera ganancias para los chicos. La idea no es construir casas para pobres sino casas que se puedan vender y que eso genere recursos genuinos para los changos que laburan, para que puedan construirse su propia casa con lo que quieran y como quieran. Porque si hay algo que saben, justamente, y lo digo en términos "brutos" para que se entienda, si hay algo que saben, es hacer casas. No hay una casa en el mundo, palacios de reyes, casa presidencial, no hay casas de barrios bajos, medio o lo que sea que no haya sido construida por pobres, porque los albañiles siempre son personas de los sectores más humildes.

Si hay algo que saben hacer los pobres es construir casas, entonces, no les vamos a decir nosotros cómo construir casas. Lo que no tienen son los recursos: no tienen la tierra, no tienen la posibilidad de acceder a construirse su casa. Nosotros no construimos casas para pobres porque los pobres saben

construirse su propia casa. Los chicos, la gente de nuestro barrio, saben construir... Lo que nosotros intentamos hacer, en realidad, es generar recursos construyendo casas para quienes las puedan pagar, así ellos pueden construir, después, su casa como quieran.

Yo soy medio bruto, pero por suerte la institución es más compleja y por suerte en las construcciones colectivas esa es la cuestión: si uno esperara a estar preparado para empezar a actuar, no haces nada; esto es lo que hay, pero vamos haciendo lo que se puede con la única condición de respetar los procesos y de respetar las distintas miradas tratando siempre de sostener en el tiempo las acciones que se inician para que puedan generar algún fruto. A veces más comunitariamente, a veces tratando de pechar el carro como se pueda (esto a título personal) pero siempre asumiendo que es una comunidad mucho más amplia la que, en definitiva, termina construyendo los procesos más profundos.

**Raquel Krawchik:** Muchas gracias Mariano... Humberto, yo creo que me quedo con una cosa que quiero compartir con todos y todas. Esto fue muy interesante, muy rico, hemos compartido reflexiones muy interpelativas y quisiera, por ello, que cuan-

do termine esta reunión no salgamos caminando para atrás como los cangrejos, porque esto nos tiene que servir para ir marcando una línea y avanzar.

También me quedo con esto del diálogo de saberes... Nosotros también lo venimos diciendo, si hablamos de un diálogo de saberes es porque estamos afirmando que nosotros tenemos un tipo de saber y el otro también tiene un tipo de saber que yo no tengo y que el otro no tiene el que yo tengo, pero lo primero que tengo que lograr es ver, es mirar y ver y luego reconocer el saber que el otro tiene porque si no, no hay diálogo y no hay enriquecimiento.

También me quedo con lo que Humberto decía del con y el para. Me quedo con esto de que es muy asistencialista el para... Nosotros trabajamos para el desarrollo de la sociedad, para el crecimiento del individuo y realmente Mariano lo que hace es trabajar con el trabajo, a la par, y yo creo que por esta razón, Mariano aprendió a construir, porque aprendió de los chicos con los que construye. En la Universidad construyeron un salón muy interesante para desarrollar un molino de papel y el Ministro de Obras Públicas lo vio y dijo "pero esto es muy interesante" porque además que queda perfecto es barato, es

comunitario, es colectivo y es una nueva forma de construir conocimiento.

Lo que dijo Humberto, Mariano, lo tenés que pensar, porque cuando uno construye conocimiento es porque sistematizó una experiencia y la comparte. Si no, queda solo dentro de uno. Así que la extensión -más la investigación- no es otra cosa que sistematizar las experiencias realizadas en esta extensión crítica para construir conocimiento desarrollándolo y que otros puedan tomarlo, deconstruirlo y seguir para adelante según sus intenciones en la vida.







*Estoy harta de la gente  
qué no vio la realidad  
que la violencia  
es algo que una vez invade  
la sociedad  
no tapen sus oídos  
porque ésta es la verdad  
somos asesinadas golpeadas y maltratadas  
escucha nuestros gritos  
cuando pedimos ayuda  
después ya es muy tarde*

# **CAPÍTULO 2**

**Ecología de saberes - Alteridades  
- Violencia de genero**



# **Una aproximación a la ecología de saberes desde la perspectiva de una trayectoria personal y colectiva**

**Gonzalo Montiel**

Fundación la Morera - Universidad Provincial de Córdoba.

Licenciado en Psicología, Terapeuta Gestaltico y docente. Coordinador de Vinculación Territorial y Comunitaria en la Secreatría de Extensión y Relaciones Institucionales de la UPC. Gestor y productor socio-cultural. Co-fundador de la organizaciòn social *La Morera*.





El tema que quería compartir en esta exposición lo titulé "Una aproximación a la ecología de saberes desde la perspectiva de una trayectoria personal y colectiva", es decir, yo, desde hace quince años aproximadamente, vengo desarrollando proyectos socioculturales con inquietudes en los vínculos entre lo artístico, lo cultural y la transformación social. En esas búsquedas de generar o de acceder a andamiajes conceptuales que nos permitan articular e integrar distintos aspectos y recorridos, llegar al concepto de *ecología de saberes* de Boaventura de Sousa Santos, fue todo un alivio. Por ello, voy a compartir un poco de este trayecto en relación a algunos aspectos conceptuales de este autor portugués bastante activo en el mundo de las ciencias sociales decoloniales en la actualidad.

Hace muchos años que vengo desarrollando trabajos que vinculan, que buscan generar puentes entre lo social, lo cultural, lo artístico y lo clínico... una clínica mejor dicho. Para mí es una inquietud muy importante el cómo pensar una clínica desde espacios socio-culturales y en esto, hay aspectos significativos que nos acercó Marcos Müller (filósofo brasileño que nos acompañará en el próximo encuentro), qué que entrecruzan, para mi sorpresa, con postulados de Boaventura de Sousa Santos. Este autor también trabaja, desde la sociología, aspectos de una clínica, rastreando la raíz etimológica de la palabra que viene de *clinamen* y no de clínicos. Pensar una clínica como "*clinamen*" fue, entonces, lo que me permitió pensar una

clínica para trabajos socioculturales, comunitarios, territoriales. Este asunto lo retomaré hacia el final de esta exposición.

\*\*\*

Fundé *La Morera*<sup>1</sup> con el compañero Matías Jaimovich. Desde entonces, hemos desarrollado muchísimos trabajos en toda la Argentina. Hemos viajado al exterior también y siempre tuvimos tres ejes (tres pilares) que fueron guiando nuestra práctica: uno de ellos es que todo proyecto que lleváramos adelante tuviera un eje en la participación cultural; otro, es el del ejercicio de los Derechos Humanos en la búsqueda de que los derechos sean experimentados no a partir de lo conceptual sino de lo experiencial y desde allí construir lo conceptual; por eso hablamos del ejercicio y, como tercer eje, siempre nos guió la búsqueda de la inclusión social. En estos quince años hemos hecho un desplazamiento de esta idea de la *inclusión social* hacia la *integración social*: movilizados por la búsqueda del pensar la integralidad que proponemos en este Seminario.

¿Por qué hacemos este desplazamiento? Principalmente porque nos parecía que el término inclusión refiere a una acción muy lineal de llevar desde algo, desde "afuera" hacia "adentro" y cuando pensamos desde la integración y referimos a integralidades, permite pensar en dos cuestiones esenciales: por un lado, en la multidimen-

---

1. Para más información sobre la Fundación "La Morera" <http://www.fundacionlamorera.org.ar/la-morera/historia>

sionalidad presente en los trabajos y experiencias en territorios y, por otro lado, reflexionamos en el proceso del vínculo con las otredades, en las cuestiones que suceden en ese espacio tan misterioso y maravilloso que es el espacio vincular de las relaciones: en el *entre* como le llamamos también. Quería mencionar este desplazamiento para trabajar en problemáticas sociales porque en el Seminario nos proponemos abordarlas desde la experiencia personal y colectiva, buscando operar y transformar los problemas de fragmentación de los lazos sociales.

¿Qué significa, pues, esta *fragmentación*? Esta pregunta implica entender el "cómo" de las dificultades que tenemos para construir experiencias comunes del mundo desde una escucha, desde un reconocimiento de las otredades llamándolas *políticas del cuidado* y de la creación conjunta. En relación a ello, también quiero mencionar un aspecto que a nosotros nos permite pensar esta cuestión de la integralidad, del *entre* mencionado anteriormente, y entendemos que los problemas sociales son complejos, por lo tanto, necesitamos formas complejas para abordarlos. Cuando uno está en el trabajo comunitario, cuando está trabajando en el territorio por más que esté promoviendo la participación cultural como un eje, por ejemplo, siempre aparecen otras dimensiones que atraviesan constantemente el campo de trabajo. La *complejidad* fue un primer concepto que nos empezó a ayudar a pensar cómo abordar este tipo de problemáticas de fragmentación de los lazos sociales.

De allí es que tomamos al autor francés llamado Edgar Morín y que nos dice que el *pensamiento complejo* plantea una comprensión del mundo como sistemas entrelazados, como trama y redes relacionales de tal intensidad que es imposible fragmentarlas en conocimientos parcelados, sin embargo, hay un paradigma que, también siguiendo a Edgar Morín, es el *paradigma de la simplicidad* que domina hegemoníicamente nuestras vidas, nuestras relaciones con las instituciones y nuestras subjetividades. Este paradigma nos propone la construcción del mundo como partes divididas inconexas que, desde mi punto de vista, siempre generan un empobrecimiento de nuestra mirada; genera un empobrecimiento de nuestra participación en el mundo y en la potencia para transformarlo.

\*\*\*

Estas nociones parten de la propia experiencia y de un proyecto llamado "*EntreVersos*" -que compartimos con Mariela, Raquel, José María y la Jeka- y que venimos desarrollando desde hace más de diez años, aproximadamente, estando próximos a publicar un libro que es una sistematización reflexiva de todo ese recorrido.

*EntreVersos* para nosotros tiene un significado muy importante porque está compuesto de dos significantes: el *entre* y el *verso* precisamente. Para nosotros, el *verso* tiene que ver con el aspecto humano, con el acto de narrar, de versar, con el acto de generar versiones de uno mismo y de todos; tiene que ver con el acto y la posi-

bilidad de que los seres humanos nos expresemos y podamos decir todo lo que tengamos para decir. El arte tiene que ver con el "decir" en esta experiencia manifestado en libros, en películas, en música, en videoclips, en cortos siempre promoviendo que la diversidad del mundo pueda tener un espacio para "decirse" y ahí el verso -la versión que tiene cada uno para "decirse"- está constituyendo esta metodología o esta forma que llamamos, como ya dijimos, el *entre*.

El *entre* enfoca nuestra atención en el ámbito relacional, en los vínculos humanos, y en este proyecto hemos transformado esa palabra, que es una preposición en un verbo, en un una **acción**. *Entre-Vernos*, *entreVersarnos* es poder arrojarnos a ese espacio donde las seguridades y las certezas de lo que cada uno somos -cuando nos arrojamos a ese espacio del *entre*- perdemos y nos dejamos afectar y transformar en ese arrojamiento. Es una construcción de algo transformador, de novedades posibles que mejoren de a poco nuestras vidas. Después supe que en la extensión crítica a esto le llamaban *el inédito viable*: es decir, lo posible... la novedad posible.

Estos conceptos, estas búsquedas tienen que ver claramente con mi experiencia de haber podido atravesar la Universidad. Son reflexiones que pude hacer a partir de atravesar una formación en la Universidad pública, en psicología; de tener docentes, de tener compañeras y compañeros para conversar cobijado en este *Entre-Versos*, espacios que también abarcan la Universidad y, en particular, con la extensión universitaria.



\*\*\*

Desde sus comienzos, tuvimos un apoyo muy fuerte del programa *Derecho a la cultura* de la Universidad Nacional de Córdoba. Por muchos años hicimos un montón de cosas apasionantes y hoy, después de todos estos años, tenemos un espacio realmente maravilloso en la Secretaría de Extensión de la Universidad Provincial de Córdoba donde estamos queriendo arraigar y fortalecer todo este trabajo. Quiero hacer foco en esto de que estamos hablando de la Universidad ya que la misma está siempre asociada con el espacio donde se centran los conocimientos pues ahí es donde se generan los mismos replicándose en Facultades, Carreras, Seminarios como éste junto a sus respectivas estructuras.

Por varias de estas razones, me puse a investigar un poco el significado etimológico de la palabra "universidad" que viene de "universitas" que tiene también dos palabras, "unus" y que significa "uno", lo uniforme, y "verteré" que tiene vínculo con "verter". En este concepto que está presente en la institución académica podemos ver que existe, desde su fundación, la idea de que el conocimiento reside en un lugar y se expande desde allí hacia la sociedad. Idea que nosotros desde la extensión crítica y desde este espacio queremos criticar, queremos transformar, proponiendo co-construir otra forma de concebir el conocimiento, otra forma de poder repensar los vínculos entre los territorios universitarios y los territorios de las villas y los saberes que hay en las barriadas y los saberes que existen en todo lo que son las otriedades del unus universitario.

Acá, entonces, cobra relevancia el *entre* que pensamos desde un principio y que para nosotros remite a los vínculos con otros y otras en los talleres y trabajos, empieza a cobrar un sentido intersubjetivo, más amplio y complejo porque ahora nos pensamos cómo una universidad se vincula con el territorio, hacia afuera en ese espacio que hay entre la academia y las comunidades. Allí, llega a mi recorrido las *epistemologías del sur* y la *ecología de saberes* de Sousa Santos ofreciendo un entramado, un andamiaje conceptual para poder pensar esta complejidad y poder avanzar con las reflexiones de estos referentes que nos ayudan.

\*\*\*

Cuando empecé a leer Boaventura hice el seminario internacional en CLACSO y al leerlo fue decir "esto es lo que yo pienso... ¡Sí, eso!". Por un lado, es realmente maravilloso cuando uno está tan sumergido en los trabajos, la búsqueda, los vínculos con sus incertidumbres y ansiedades, tener este campo conceptual, encontrarlo como cobijo.

Las aproximaciones a estas *epistemologías del sur*, a la *ecología de saberes* qué voy a compartir, entonces, están pensados desde dos textos de Boaventura<sup>2</sup>: uno es *Conocer desde el Sur* (2006) y el otro es *Descolonizar el saber. Reinventar el poder*.

Las *epistemologías del sur*... ¿Por qué armamos una epistemología del Sur? Boaventura nos plantea que en nuestras sociedades mo-

dernas se sitúan como referencia a las “epistemologías del norte”. Las epistemologías del norte son las que pensamos como las epistemologías eurocéntricas y que han sido concebidas en las instituciones nacidas en Europa; epistemologías que tienden a validar una forma de conocimiento rigurosa a la que llamamos, en términos generales, *ciencia*. Algunos aspectos planteados desde la misma se relacionan con la separación total de sujeto y objeto, entonces hay un sujeto que estudia y hay un objeto estudiado que se representa otras personas u otras cosas; también hay una búsqueda rigurosa de leyes de regularidades en buscar la verdad como objetivo.

---

2. “Boaventura de Sousa Santos es mucho más que un sociólogo portugués empeñado en interpretar —de un modo extraordinario y original— los asuntos más urgentes de nuestro tiempo. Su nombre es la referencia y la inspiración siempre fecunda de un amplio colectivo de científicos y activistas esparcidos por todo el mundo, organizados en redes o trabajando en solitario, comprometidos con la construcción de unas ciencias sociales al servicio de las grandes causas de la humanidad, de las luchas por la igualdad y de los derechos de los oprimidos.

Los trabajos de Boaventura hilvanan un conjunto de temas y preocupaciones que se inscriben en la mejor de las tradiciones del pensamiento social y crítico: la emergencia y las luchas de los movimientos sociales; las miradas alternativas que producen los procesos de globalización contrahegemónica; la construcción de un nuevo tipo de pluralismo jurídico que contribuya con la democratización de nuestras sociedades; la reforma creativa, democrática y emancipadora del Estado y la defensa irreductible de los derechos humanos; la creación de universidades populares que promuevan diálogos interculturales, entendidos como una forma de combate contra la uniformidad y a favor de una ecología de saberes emancipatorios y libertarios.

Sus argumentos se aglutinan en torno a una prerrogativa fundamental: la mejor vía para construir estrategias de resistencia locales y globales requiere poner en práctica un ejercicio de justicia cognitiva en el que todas las voces puedan expresarse en un mismo pie de igualdad, a través del interconocimiento, la mediación y la celebración de alianzas colectivas”. (Construyendo las epistemologías del Sur. Inventar otras ciencias sociales, Pablo Gentili – Clacso – 2018: p.13)

Para comprender las *epistemologías del sur*, primero hay que preguntarse qué es una epistemología. La epistemología es un campo de conocimiento que permite poder conocer los procesos de construcción de un conocimiento legitimado, un conocimiento válido, y las *epistemologías del sur* nos invitan a adentrarnos en otras maneras de reconocer y construir estos conocimientos válidos. Algunos aspectos básicos son que exigen una producción de saberes que sean localizados en contextos específicos, lugares particulares que también tienen una búsqueda y que están inmersos en prácticas transformadoras. Ese conocimiento debe tener una intención de búsqueda, de transformar la realidad y uno de los aspectos más importantes es que los protagonistas de esa acción social transformadora, o sea, quienes viven en los territorios y recorren, crecen, luchan, sufren, en esos espacios, son también los protagonistas de esa producción de conocimiento; son los protagonistas de la acción social en la producción del conocimiento.

Me interesa esto de las *epistemologías del sur* porque me gusta pensarlo como una búsqueda de construir una *justicia cognitiva* -como dice Boaventura- porque al mismo tiempo que en nuestra América ocurrieron y ocurren distintos tipos de genocidios también en este proceso han ocurrido **epistemicidios**<sup>3</sup>: o sea, grandes caudales de conocimiento, de experiencia del mundo que han sido arrasados por la lógica eurocéntrica.

---

3. Para Boaventura de Sousa Santos, se trata de simplemente de la destrucción de saberes propios de los pueblos causada por el colonialismo europeo y norteamericano.

De allí que se deviene un concepto importante para pensar estas borradas y es el del *pensamiento abismal*. Boaventura plantea que el *pensamiento abismal* occidental consiste en un sistema de distinciones entre lo "visible" y "lo invisible" que visibiliza ciertas cosas al mismo tiempo que invisibiliza radicalmente otras. Esa línea que divide lo que se ve y lo que no, es "lo abismal" porque es, realmente, como uno lo experimenta cuando trabaja junto a personas que viven del *otro lado* de la línea. ¿Qué significa este otro lado de la línea? Significa que las personas que han quedado fuera de la sociabilidad institucionalizada (eurocéntrica), su existencia, su otredad, no es relevante para estas lógicas, no es comprensible y, por lo tanto, es estigmatizada cómo "falsa", como "antigua" siendo al mismo tiempo desechada o invisibilizada.

Esta lógica, por lo tanto, genera la invisibilización de las personas, de los sufrimientos, de las sociedades. Boaventura sostiene que ello está sustentado en estas líneas abismales donde lo visible se fundamenta sobre estos inmensos caudales de experiencias del mundo invisibilizados constituyendo una *injusticia global*, y, por lo tanto, paralelamente, una *injusticia cognitiva*. Boaventura nos plantea que las luchas por la justicia social tienen que ser también luchas por la justicia cognitiva. La justicia social tiene que estar vinculada a las luchas por recuperar, por reconocer, por generar espacios para estos otros y otras donde sus conocimientos y experiencias del mundo tengan un espacio que los validen... que conformen "el conocimiento de las calles": *la universidad de las calles*.

\*\*\*

A modo de cierre, en estas "lógicas de invisibilización" desde las líneas abismales del *pensamiento abismal* moderno, la ecología de saberes se plantea el reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del científico. La *ecología de saberes*, precisamente, es una forma de contrarrestar esta lógica que nos impone el eurocentrismo y que resalta cinco aspectos básicos y fundamentales, precisamente, para pensarla desde nuestros territorios:

- 1- **Saberes e ignorancias:** significa que todo conocimiento interactúa con las ignorancias, que todo conocimiento de algo también es ignorancia de ciertas cosas. Esta conciencia, este saber que todo saber de algo es el ignorancia de alguna otra cosa nos da cierto espacio para movernos de la certeza, de lo que hablábamos al comienzo, de la certeza del mundo. Entonces también en la *ecología de saberes* el "no saber" dialoga con el "saber".
- 2- **La ciencia moderna como parte de la ecología de saberes:** no se trata de una lucha contra la *ciencia moderna*, sino que se la concibe como parte, como uno de los saberes existentes en la humanidad. Se plantea que se puede generar una búsqueda de hacer un uso contra hegemónico de ese conocimiento, lo que significa poder indagar en la pluralidad interna de la ciencia porque también dentro de lo que llamamos *ciencia moderna* hay

mucha diversidad de posibilidades. Eso es un camino que promueve incesante e incansablemente la interacción y la interdependencia de los conocimientos científicos y los no científicos.

- 3- **La pragmática:** es la idea de revalorizar las intervenciones de los trabajos concretos de la sociedad y de sus diferentes conocimientos. La propuesta de la *ecología de saberes* no concibe los conocimientos en abstracción sino como *práctica de saberes* que permiten, o que impiden, ciertas intervenciones en el mundo real. Pensamos la intervención en el mundo real y la preferencia tiene que ser dada a generar una forma de conocimiento que garantice los mayores niveles de participación posibles de los actores territoriales, de los grupos involucrados por un lado y que por otro beneficie a esos grupos concretamente. El saber que construimos tiene que tener una búsqueda pragmática y tiene que dar cuenta de que ese saber está acompañando, está mejorando, está posibilitando transformar la vida en lo real de las personas que principalmente padecen sufrimientos.
- 4- **El diálogo:** es, básicamente, necesario para poder construir esta ecología de saberes a partir del intercambio de las preocupaciones comunes, los enfoques complementarios y las contradicciones intratables.

5- Por último, para terminar y cerrar toda esta exposición, propongo el quinto aspecto que es la **Acción con clinamen**<sup>4</sup>: Noción de Epicuro que sostiene que existe una fuerza que genera desvíos de las estructuras existentes. El *clinamen* nos da, entonces, una herramienta para pensar que las transformaciones sociales no las generamos como una ruptura con la estructura existente, sino que se da en ciertos *input*, desviaciones, corrimientos que permiten desviarnos, curiosamente, de las estructuras preexistentes, de esa forma en el continuo y conservador transitar la vida y los espacios, también se pueden generar posibilidades nuevas, estructuras nuevas, formas que promuevan transformaciones socio-culturales y a las transformaciones cognitivas. Acción con Clinamen, que plantea Boaventura, nos acerca a nuestra inquietud para acercarnos a una clínica posible en trabajos socio-culturales y a la construcción de nuestra propia *ecología de saberes*.



---

4. El *clinamen* (en plural *clinamina*, derivado de *clināre* 'desviar, inclinar') es el nombre en latín que dio Lucrecio a la impredecible desviación que sufren los átomos en la física de Epicuro.



# **Redes comunitarias y refugios en la preven- ción de la violencia hacia las mujeres, niñas y niños**

**Jesica "Jeka" González**

Preventora de violencia hacia las mujeres en Villa Bustos. Integrante del colectivo comunitario "Mujeres Activando".

Gestora Cultural, Rapera, Escritora, Promotora territorial contra la Violencia de género en Villa Bustos. Co-fundadora de la Organización *Mujeres Activando*.





Soy Jessica González, más conocida como *Jeka*. Soy mamá de una nena de 7 años y es un honor para mí poder ser parte de este Seminario en el cual me siento muy valorada. Creo que son pequeños espacios que, por lo menos a mí, me ayudan a seguir creciendo, aprendiendo y fortaleciéndome, haciéndome dar cuenta de que algo de lo que hago, vale la alegría.

Actualmente pertenezco a una organización que se llama *Mujeres activando* con la cual venimos trabajando la prevención y erradicación de la violencia de género contra las mujeres, niñas y niños utilizando diferentes herramientas culturales para poder abordarla. Hoy quería compartir con todas y todos ustedes un poco de mi experiencia como trabajadora territorial de la cultura comunitaria, asentándome en conceptos fundamentales que me han posibilitado tener -a mí- una respuesta muy amplia para cada acción que realizo en el barrio.

Por ello, lo primero que quiero compartir es "cómo opera la integralidad cuando trabajamos la violencia de género en el territorio"; lo segundo, la "importancia que tiene trabajar en red" y lo último, el más importante y que atraviesa todos los demás conceptos, es el de "refugio".

Para poder dar cuenta del proceso de integralidad es importante historizar, contar el proceso que me ha traído a este lugar. Voy a historizar, entonces, unas herramientas artísticas que me nutrieron en

este proceso: la primera herramienta es lo *audiovisual*, después el *canto* y luego, la *escritura*.

Mi primer *refugio* fue un taller de fotografía y vídeo hace como diez años. La Fundación La Morera había empezado a dar ese taller en el centro cultural de mi barrio. Iba con mis hermanas, nos contrábamos una vez a la semana, compartíamos mate, aprendíamos a usar cámaras profesionales. Empezamos a hacer amistades con las chicas y los chicos del barrio, gente vecina, nos conocíamos de vista y ahí empezamos a hacer estas amistades.

Recuerdo que a fin de ese año hicimos una presentación en el Buen Pastor<sup>1</sup> exponiendo todo lo que produjimos en el taller. Poder salir con mis amigas, mis amigos y mi familia del barrio fue increíble, además, era la primera vez que mi familia iba a ver algo que habíamos hecho nosotras mismas. Ahora se me viene a la cabeza la imagen de mi mamá viendo los cuadros en la galería del Buen Pastor, mirando nuestro nombre ahí (algo que nunca había pasado) era una experiencia nueva para todos y todas. Este *refugio*, este taller, me permitió a mí conocer nuevas herramientas de visibilización y

---

1. El Paseo del Buen Pastor o Paseo Cultural del Buen Pastor es un centro cultural, recreativo y comercial, ubicado en el corazón del barrio Nueva Córdoba, Av. Hipólito Yrigoyen 325 en la ciudad de Córdoba, Argentina. Fue inaugurado en el año 2007. Funciona como punto de reunión y encuentro de los cordobeses, su multiespacio recreativo, cultural y turístico cuenta con una galería comercial, en la cual se desarrollan eventos y exposiciones, también se encuentran dos restaurantes, bares, tiendas, y una fuente de aguas danzantes que gracias a su sistema de música e iluminación se convierte en un lugar atractivo muy frecuentado por los visitantes.

cómo a través de una imagen podemos contar nuestras vidas, contar algo que nos pasaba cotidianamente.

La segunda herramienta es la voz y el canto como ya dije. Para los que no saben, el rap es un movimiento que surge como una herramienta de visibilización y de protesta. Si bien yo ya venía componiendo y apenas cantando un poco desde chica, desde los doce años, en el año 2011, La Morera me invita a sumarme en un taller de música en Barrio General Paz y luego de un tiempo, con los chicos y las chicas del espacio, decidimos hacer una banda de música. Cuando decimos hacer esta banda, formarla y participar de todo ese proceso, algo empezó a cambiar en mí. Expresarme a través de la música empezó a empoderar mi voz, hizo que las palabras que estaban ocultas entre las hojas de mi cuaderno volaran por el universo. Empecé por primera vez a reconocer mi voz, a escucharme. Me apropié de eso y luego ese canto, esa voz, se empezó a transformar en mi refugio, se empezó a transformar en un nuevo *refugio*.

Recuerdo que en el primer disco que sacamos con *Los Rimando* en el año 2012 yo tenía dos canciones: una que se llamaba *Estoy aquí* en la cual hablaba de una mujer joven esperando que su príncipe la rescatara; ella sufría, pero no importaba, igual lo iba a esperar; era mi mirada joven y adolescente en esos años. Aún creía que los ogros cambiaban, que los príncipes te rescataban, ahí está la importancia de cantar, de gritar, de sacar para afuera todo eso que se estaba pudriendo adentro mío. Fue un buen trascurso transformador, muy

Estoy harta de la gente  
qué no vio la realidad  
que la violencia  
es algo que una vez invade  
la sociedad  
no tapen sus oídos  
porque ésta es la verdad  
somos asesinadas golpeadas y maltratadas  
escucha nuestros gritos  
cuando pedimos ayuda  
después ya es muy tarde  
nos comen los gusanos  
saben lo difícil que es asumir  
que somos golpeadas y queremos salir  
se llenan la boca ¡Ay Pobre mujer!  
pero nadie hizo nada cuando ella habló  
los ojos ya hinchados de tanto llorar  
un mar en la almohada  
tragan el dolor  
un grito callado que nadie escuchó  
cuando aquella noche el sueño perdió  
se mira al espejo su rostro cambió  
algo le falta su luz  
se apagó el paso del tiempo se le reflejo  
no hubo maquillaje para ese dolor.

liberador. Hoy, después de diez años, luego de un largo proceso, estoy cantando otras cosas, como ésta:

Cosas así, ahora, salen de mí, salen de mi voz interior, de mi *refugio*. Y, justamente, hablando de *refugio*, el tercero de ellos que me permitió trabajar la *integralidad* fue la *escritura*. No sé si vieron -creo que va a estar subido en la página de la Universidad - una charla que di en TEDx<sup>2</sup> sobre el refugio que fue la música y la escritura. Yo desde niña solía escribir en mis diarios íntimos porque siempre tenía temor a olvidarme de las cosas que me pasaban.

Cuando cumplí 18 años, para el día de mi cumpleaños, me enteré que estaba embarazada. Cuando me enteré estaba sola en el baño. Lo primero que se me pasó por la cabeza fue salir rápido de casa, correr a la librería del barrio y comprarme un cuaderno para empezar a escribir cada segundo de lo que estaba viviendo. En ese tiempo estaba pasando por una situación de violencia y ese cuaderno se transformó en mi nuevo *refugio*: allí podía desahogarme, consolarme; a veces leía una y otra vez las hojas para poder entender lo que me pasaba. Al principio no entendía que lo que me estaba pasando era violencia, pero el proceso de escribir me permitió generar un refugio en la escritura, me permitió mirarme a mí misma y después de mucho tiempo, pude comprender que lo que me estaba pasando no me estaba pasando solamente a mí, sino que también le estaba pasando a muchas otras mujeres y que no era yo sola, éramos muchas más.

---

2. <https://www.youtube.com/watch?v=m8wbg-GMW9M>

Para el año 2015 decidí hacer mi diario en un Word y se lo mande al querido Sergio Schmucler, que lo compartió con la gente de la fundación y me propusieron hacer un libro, *El diario de la Jeka...* y, hablando de la integralidad y el *refugio*, qué es un refugio me pregunto siempre.

La palabra "refugio" es un cultismo procedente del latín *refugium*, significa huir hacia un lugar protegido al que una persona se retira huyendo en caso de necesidad. Un lugar de resguardo, asilo, amparo en donde estemos fuera de todo peligro.

Hace varios años vivía en una casita de madera que me había construido al lado de la casa de mi mamá, recuerdo que un día mientras me estaba cambiando para ir a la Fundación, mi ex pareja (porque en ese momento vivía con mi ex pareja), mientras me estaba cambiando me empezó a gritar, a decirme por qué me vestía tan bonita, que a quién iba a ver, para quién me vestía así. Recuerdo que ese día me empezó a pegar; agarró un cuchillo y me lo puso en el cuello. Decía que me iba a matar y estuvimos forcejeando un buen tiempo hasta que soltó el cuchillo y salió. Cuando salió, logré alcanzar mi tarjeta del colectivo y sin que me viera me escapé y salí corriendo para el fondo del barrio. Si bien vivía en la casa de mi mamá no sentía que en ese lugar iba a estar protegida. Entonces, tomé el colectivo y me fui para La Morera, porque ese lugar se había convertido en mi nuevo refugio. Yo sabía que allí iba a estar protegida y cuando llegué realmente sentí que ese era mi lugar, que había

personas, amigas, amigos que me iban a estar escuchando, que iban a estar confiando en mí, que iban a estar cuidándome.

\*\*\*

Hace falta trabajar para generar procesos de *refugio*, multiplicarlos, trabajar a través de la música, el juego, el baile, infinidad de cosas porque los *refugios* son lugares, son cosas, son personas que nos hacen sentir bien. A los *refugios* hay que darles tiempo para que puedan florecer.

En el año 2015 empecé a hacer cosas en el territorio. Quería abrir *refugios* cercanos al barrio para que las mujeres pudieran encontrar su *refugio*. Fue así que peleamos distintos espacios de participación, de creación, de formación y de empoderamiento para las mujeres de nuestro barrio y cuando hablo de *integralidad* me estoy refiriendo a la honestidad, al respeto, a la transparencia, al cuidado en todas aquellas acciones que podemos hacer en nuestro territorio. Respetar, rescatar y valorar cada conocimiento y saber qué hay en nuestra comunidad para poder encontrar integralmente herramientas que nos permitan abordar los distintos problemas sociales que encontramos.

\*\*\*

No podemos hablar de violencia de género si no se tiene en cuenta el contexto social en el que estamos viviendo, la pobreza, la mar-



ginalidad. ¿Cómo hace una mujer soltera con seis hijos a cargo para trabajar? ¿Ustedes creen que con la plata de la asignación se puede mantener una familia? No, yo cobro la asignación universal por hijo (AUH) de \$3500 por mes y con eso compro unas zapatillas o compro comida y siempre compro la comida y te alcanza para un paquete arroz, fideos, aceite, puré de tomate y nada más. La marginalidad, la salud, la exclusión, ¿cómo hace una mujer para prevenir el embarazo si en el dispensario no hay anticonceptivos? ¿Cómo esa mujer va a hacer para que atiendan a su bebé en el dispensario si no hay doctores y enfermeros? ¿Por qué el Estado no garantiza estos insumos para que nuestro derecho a la salud digna sea respetado?

Si bien todos los conceptos teóricos nos sirven de guía, a la hora de enfrentarnos a los problemas es sumamente necesario coordinar todas las acciones con quienes tienen el conocimiento desde las experiencias cotidianas. Cuando empezamos a trabajar en el barrio lo hicimos ante la necesidad de las mujeres que querían un espacio de contención y disfrute. Por eso, el primer año largamos con un taller de música en donde las mujeres se acercaban a escribir, otras a cantar, pero a medida que fue pasando el tiempo se empezó a transformar en un *refugio*. Se comenzó a transformar en el lugar que nos permitía desconectarnos de la casa, de atender a los chicos, la escuela, los platos, la ropa, la comida, un lugar que nos hacía sentir a gusto. Podíamos charlar, contarnos lo que nos estaba pasando, nutrirnos de las experiencias de las otras. Yo me sentía protegida, así como se sienten los pichoncitos debajo de las alas de sus madres.

Todas necesitamos estos espacios de "nos juntemos, nos organicemos y empecemos a crear estos refugios" y así empezamos con la organización que se llama *Mujeres activando*. Empezamos a trabajar la prevención de la violencia de género a través de talleres culturales como la fotografía, la música, la poesía. Nos empezamos a sumar a la agenda de nuestra comunidad participando y organizando fiestas como la del día de la niñez, el festival del agua (lo hacemos en enero/febrero). También empezamos a formarnos más en cuestiones de género.

Estuve haciendo el año pasado la diplomatura, en la Universidad Provincial, de promotoras territoriales sobre la violencia de género. Ahí pude adquirir muchas herramientas para volcarlas al territorio; fuimos varias compañeras a esas capacitaciones. Empezamos a volcar esos saberes y desde nuestra experiencia, empezamos a hacer talleres de prevención de la violencia contra mujeres, niñas y niños en las escuelas primarias de la zona articulando con otros espacios también.

Todas las acciones y redes que creamos nos dieron visibilidad y el reconocimiento por parte de la comunidad. La experiencia que fuimos adquiriendo nos condujo también a ampliar nuestra visión; lo que era un taller de música se transformó en una organización de base integrada por mujeres jóvenes de barrios populares. A medida que pasaba el tiempo iban surgiendo otras problemáticas. Por ejemplo, cuando estábamos en el taller con las mujeres ellas iban

con sus hijos, entonces, ¿qué hacer con los hijos para que las mujeres puedan tener su momento a solas y conectarse con las otras y pasar un lindo momento? Así fue que armamos un espacio de recreación en donde los hijos de estas mujeres pudieran aprender a jugar mientras su mamá estaba en el espacio de mujeres. Luego, en este contexto de pandemia, aparece la necesidad de acompañar a nuestras familias con bolsos de alimentos ante la desesperación de perder sus trabajos. Por ejemplo, había una compañera que tenía ocho hijos pequeños que cuando iban a la escuela tenían garantizado el almuerzo al mediodía y ahora ya no lo tienen más... por más que les demos una caja, no es igual.

Ante la demanda, las problemáticas y las necesidades de nuestras compañeras y de la comunidad decidimos largar la campaña "Activá tu donación" y esa campaña se convirtió en un *refugio* que nos permitió tejer nuevas redes de apoyo sumándonos también a las otras campañas, como la de Secretaría de Extensión de la Universidad. Con todas las donaciones que recibimos pudimos acompañar a muchas familias de la comunidad, no solamente a las trece mujeres que trabajaban dentro de la organización, sino que también teníamos demanda de mujeres que nos conocían y nos veían por las redes.

Acompañamos también a esas familias con la entrega de bolsos y esta entrega de bolsos, que al principio hacíamos semanalmente, luego, porque no había tantos recursos, empezamos a

hacerla cada dos semanas y ahora, una vez al mes. Esta entrega de bolsones nos permitió también acercar información para la concientización en temas de violencia y de salud, porque creemos que era otra estrategia para llegar a las familias porque no podíamos salir a las calles, entonces, utilizamos la oportunidad de los bolsones para acercarnos a la familia, llegar adentro de la casa y acercar información sobre violencia de género.

\*\*\*

La mayoría de nuestras mujeres trabajaban haciendo changas y no pudieron continuar con su trabajo debido a la pandemia. Entonces empezamos a buscar otras estrategias, otras alternativas para generar recursos económicos que pudieran aportar a la estabilidad económica de las mujeres. Una cosa va llevando a la otra, se trata de disponibilidad, flexibilidad, de ir acomodándonos según las demandas y problemáticas. Es fundamental en los territorios, porque vos podés ir con toda la intención de hacer un taller de huerta, pero si la demanda y la necesidad de la comunidad no es esa, es muy difícil que tenga frutos.

Nos pasó, por ejemplo, los primeros años cuando dábamos un taller de poesía. Lo intentábamos y lo intentábamos; estuvimos medio año intentando que las mujeres se acercaron al taller y no, la gente no quería, las mujeres no tenían interés por la poesía y un día mientras estábamos en el taller, aparece una piba con una pelota en la plaza y nos sumamos ahí y dijimos bueno ya está, este es el

espacio al que hay que apostar. Y así arrancó el espacio de fútbol femenino que lleva la batuta de *Mujeres Activando*.

Cada proyecto y cada acción que realizamos no hubiese crecido sin el acompañamiento de las redes comunitarias. Es la forma con la cual pudimos ampliar los refugios y articular la participación de las instituciones, las organizaciones y el Estado presente. Las acciones con la cooperativa de vivienda, las escuelas, la cooperativa de salud, los comedores y la Universidad nos permitieron crecer y visibilizar nuestro trabajo apoyándonos cuando necesitábamos, por ejemplo, un espacio físico -porque no tenemos todavía un espacio físico para encontrarnos-, entonces, articulamos con las cooperativas de vivienda y ellos nos prestaban su establecimiento; también con las escuelas primarias estuvimos articulando y algunos años nos prestaron el espacio físico para hacer los talleres.

También, cuando necesitamos recursos económicos para sostener estas actividades, las redes de nuestro barrio nos acompañaban con merienda o con elementos de librería. Estos lazos son un permanente ida y vuelta en donde nosotras también realizamos nuestros aportes dependiendo de lo que las organizaciones y la comunidad necesiten. Como por ejemplo, cuando en el centro de salud el anteaño pasado no tenía anticonceptivos y otros medicamentos, entonces, nos juntamos y nos sumamos al pedido de la comunidad, tomamos el establecimiento para hacer visible el reclamo y además, generamos estrategias de difusión, estuvimos

escribiendo en las redes de comunicación, hicimos comunicados en nuestras páginas oficiales.

En estos últimos años venimos desarrollando un festival comunitario que se llama *Activando contra la violencia*. Lo estamos haciendo como cierre de año de nuestras actividades. A medida que fue pasando el tiempo, la comunidad pasó a ser parte de ese evento y se empezó a sumar a las asambleas para poder organizarlo. Ahora, les vecines se suman con puestos de feria; las organizaciones e instituciones se suman con sus stands, difunden sus actividades, también hay campañas que se suman al festival.

En conclusión, creo que es importante trabajar en red porque además de fortalecer el trabajo que ya se viene haciendo, nos convertimos en nexo para resolver problemáticas a las que nos enfrentamos cotidianamente. Estas son crecimiento en nuestros espacios en relación a que podemos resolver nuestras dudas y, al mismo tiempo, te van generando otras... de esta manera, vamos a hacerlo más rico a nuestro trabajo. Sin dudas, todas las acciones que venimos desarrollando a lo largo de estos años nos han permitido compartir procesos y experiencias que nos han fortalecido a mí y a las otras compañeras como trabajadoras de la cultura comunitaria en prevención de la violencia de género contra las mujeres, niñas y niños.

Para ir terminando, podemos ver la importancia de generar estos refugios con una mirada integral con otros, para hacer más fuerte

el acompañamiento. Ese *refugio* en el que me resguardé cuando casi me quisieron matar me salvó la vida porque yo sabía que en ese refugio iba a ser escuchada, iba a ser guardada, era mi lugar donde iba a estar segura. Ese refugio hoy se constituye en muchos refugios más para otras mujeres, por ello, hay que tener una mirada integral y, además, articular con redes. Hace falta que los proyectos no terminen cada año; debemos sostenerlos en el tiempo para generar procesos y el Estado debe garantizar todos los recursos necesarios para que esto suceda.



# Extensión ¿para qué y para quiénes?"

## José María Bompadre

Antropólogo. Profesor en la Universidad Nacional de Córdoba y en el Instituto de Culturas Aborígenes.

Terapeuta gestáltico, investigador y docente. Enseña Fenomenología y Terapia Gestalt en varios centros de formación en psicología clínica brasileña. Filósofo y psicólogo clínico, con una dedicación especial al acompañamiento de consultores que se adaptan psicóticamente.

Se licenció en Terapia Gestalt en el Instituto Gestalten y se doctoró en Historia de la Filosofía Contemporánea en la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). También es profesor en los programas de posgrado en Filosofía y Letras de la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC) y autor de varias publicaciones.







Agradezco a las intervenciones de mis compañeros que me dan pie para poner en palabras las reflexiones que vengo haciendo desde hace muchos años como docente extensionista, a los desafíos con los cuales uno transcurre y algunas incomodidades con las que uno transita, porque reconocer las incomodidades también implica, de alguna manera, aprender. Los aprendizajes para que sean significativos debieron de incorporar incomodidades. Sino incorporan incomodidades, no sé si son aprendizajes... Serían, en todo caso, cuestiones memorísticas.

Me preguntaba -para poder entramar el testimonio de Gonzalo y el de Jeka- lo de la extensión ¿para qué y para quiénes? Uno, desde la extensión, no puede transformar el mundo (aunque quisiera). Uno tiene que, muchas veces y arduamente, seleccionar con quién trabajar, desde dónde trabajar y poner para ello, condiciones objetivas. Entonces, pensaba que la misión de la Universidad es la integralidad de las funciones universitarias, o sea, articular docencia, investigación y extensión.

Pero no siempre el lugar que ocupa la extensión universitaria es importante. Muchas veces está mucho más jerarquizada la docencia de grado y posgrado como también la investigación y la extensión está ahí, con suerte, a veces, con algún financiamiento propio o a veces con subsidios de redes, pero en general depende de la decisión política. El financiamiento pasa muchas veces por las formas y

los posicionamientos de quienes están al frente de las secretarías o departamentos o como se llamen.

Entonces, hago algunas preguntas iniciales para poder pensar la propuesta... Por un lado: ¿qué lugar ocupa la extensión en nuestros ámbitos cotidianos? En este caso, la Universidad Provincial de Córdoba donde estoy ahora, pero también para cualquier otro ámbito. Y por el otro: ¿cómo curricularizar las experiencias de extensión? La extensión -que se supone que implica una articulación con el afuera universitario-: ¿cómo esos conocimientos del *afuera* universitario están gravitando o no en las experiencias formativas de los sujetos que estamos adentro de la Universidad? Es decir, de los estudiantes que cursan determinadas carreras de grado o de pregrado y cómo esos conocimientos que están en los territorios llegan a nosotros.

En general, los dispositivos que usamos llegan a través de trabajos de investigación y de autores que de alguna manera están produciendo el conocimiento, publicando y de docentes que seleccionamos en relación a los ejes que proponemos. Ahora, muy pocas veces llegan desde sus actores que debieran estar presentes no sólo para dar un testimonio sino también para interpelar las formas en que llevamos a cabo nuestras prácticas pedagógicas. Fijense que uno de los desafíos más grandes que tienen nuestras universidades, pienso -yo que trabajo con pueblos indígenas hace muchísimo tiempo, en particular los pueblos indígenas de Córdoba- que a mí me hubiera gustado que cuando defendí mi tesis doctoral sobre los

Procesos de comunalización en Córdoba de emergencia de comunidades en Córdoba hubieran estado presentes como tribunal de mi tesis miembros de esas comunidades. Es verdad que fueron invitados, estuvieron, me acompañaron en el caminar de los largos años de trabajo de campo, pero hubiera estado bueno que ellos también evalúen, porque eran los directamente involucrados en la producción de conocimiento de un antropólogo. Entonces, es necesario pensar que la extensión no está exenta de perspectiva, de miradas sobre procesos y decisiones políticas.

Sabemos, por ejemplo, que en la Universidad Nacional de Córdoba hay facultades que apuestan a la extensión en relación a que tienen secretarías con mucho personal y en otras lamentablemente personal único. Como las escuelas de campo, las secretarías o los secretarios están solos/as, hacen actividades como pueden y muchas veces también eso depende de las decisiones políticas. Desde el proyecto político que gestiona una facultad, ¿qué papel le damos? y no sólo en el sentido del financiamiento –que, por cierto, no es poco- sino también, qué mirada para poder pensar la relación de la universidad con los territorios. Por ello, pregunto: ¿Qué son los territorios? ¿Quiénes habitan en los territorios?

No es lo mismo pensar el afuera universitario a través de *prácticas asistencialistas* con las cuales la universidad o la facultad hace colecta y demás, que no es poco. Nosotros, desde la Facultad de Filosofía dada la afectación que la pandemia ha llevado a los territo-

rios con los que nos vinculamos, estamos haciendo colectas porque el escenario está hambreado o porque los chicos no tienen conectividad o por lo que fuera, entonces, el modelo asistencialista es un modelo de llegar al barrio con cosas que la comunidad ha solicitado. En ese sentido a mí me parece que no está mal, pero la extensión no se puede resumir, no se puede acabar en esa lógica.

Por otro lado, hay un modelo de *transferencia de recursos y servicios*. A veces hay demandas territoriales muy concretas en relación a espacios de formación, de capacitación o de creación de recursos y ahí la Universidad como productora de conocimiento puede ocupar un papel sumamente significativo. Pero, fíjense ustedes que tanto en la primera como en la segunda -la de asistencialismo y la transferencia- en general, los sujetos de los territorios, sujetos y sujetas, son de alguna manera *pasivos* o *destinatarios* de llevarles aquello que la Universidad produce o conoce, como si la Universidad fuera un faro cuyos conocimientos refleja y "satisface" las necesidades que los territorios demandan.

\*\*\*

Una propuesta que se enmarca en la *extensión crítica* tiene, además, otros desafíos, que no significa no articular las anteriores, pero tiene los desafíos de poner en valor el reconocimiento y de incorporar esos saberes que los territorios producen, que los territorios sienten. Esos saberes que existen en los territorios cuyas

lógicas de sinergia de producción y co-construcción son muy distintas a los que uno hace en un gabinete investigando con fuentes históricas, con entrevistas. Tal vez el desafío más grande que tiene la extensión crítica lo emplazamos en la idea de *diálogo de saberes*, por la dimensión epistémica y ontológica que tiene ésta y que ahora voy a explicitar.

Recuperando a Sousa Santos -que nos ha visitado en Córdoba con dos charlas sobre talleres de traducción intercultural, uno que se hizo en el año 2007 y la última en el año 2016-, una frase significativa que dijo y que a mí me parece clave para pensar la extensión universitaria fue que *"la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo."* Si hay un occidente es porque hay otros, que unos llaman oriente, otros lo llamarán tercer mundo, otros los llamarán cuartos mundos, no importa cómo los llaman, pero la comprensión occidental del mundo deviene de una lectura crítica del proceso colonial de construcción del conocimiento que tiene que ver con las formas en que nosotros, en nuestras universidades, pero también en nuestras escuelas primarias y secundarias, hemos incorporado a lo largo del tiempo.

Piensen ustedes que, en general -pensaba un poco en el aire fresco que nos trajo la Jeka recién- en la escuela, en la universidad, aprendemos o hemos aprendido o hemos naturalizado aprender con la cabeza. Para las operaciones matemáticas o lógico matemáticas, el análisis del discurso, la memoria para pensar las ciencias

sociales, etcétera pero muy pocas veces -y piensen ustedes en la estructura curricular- los espacios, las asignaturas de corte expresivo desde el arte, la educación física, la música, el teatro o lo que fuera tienen mucha menos carga horaria que aquellas que requieren una utilización del aparato psíquico para poder pensar una dimensión analítica de la comprensión del mundo a través de operaciones racionales y esto no significa que está mal, pero, ¿por qué tal descompensación entre forma de conocimiento o de aprehensión de los conocimientos a través de la cabeza, por decirlo rápidamente y en criollo y el solapamiento de esas otras materias que recién nombré? Nosotros podemos "aprender a aprender" de otra manera porque uno aprende con el cuerpo, uno aprende desde los afectos, aprende con la música, aprende con las sensibilidades que generan los espacios artísticos, entonces pensaba que los desafíos de la extensión implican una serie de intersecciones de miradas o enfoques, pero también de reflexividad.

La reflexividad -que viene más del campo de la metodología- nos requiere ponernos a pensar que somos sujetos; que cuando pensamos, miramos, sentimos, olemos, tocamos el mundo lo hacemos siempre desde algún lado, no lo hacemos en el aire. Y si mi experiencia de sentir, oler, tocar etcétera que hago cotidianamente me permite de alguna manera explicar, valorar, comprender lo que acontece a otros sujetos, incluso muy al lado mío no siempre lo hacen de la misma manera que yo, entonces, la reflexividad lo que nos invita es

a poder pensar que nunca miramos al mundo de forma ingenua, que somos sujetos que estamos atravesados por determinadas trayectorias formativas. Esas trayectorias formativas inciden en nuestra mirada del mundo precisamente.

No es lo mismo explicar el mundo desde la economía que desde la sociología o desde la matemática. Al empezar a buscar una mirada, esas disciplinas comienzan a dialogar entre sí, eso se llama diálogo inter-científico pero podemos reconocer un diálogo trans-científico, trans-disciplinario y ello implicaría, además de disciplinas que dialogan, poder traer en ese diálogo los conocimientos que se producen en los territorios.

Por estos motivos, me parecía importante poder pensar en los *desafíos teóricos* dado que no todos los enfoques o miradas del mundo llegan a las mismas conclusiones. Recién Gonzalo mencionó la *ecología de saberes* como una propuesta teórico-metodológica que tienen las *Epistemologías del Sur* de Sousa Santos. A mí me parece también que eso dialoga muy fecundamente con los enfoques de interculturalidad que proponen los estudios decoloniales de Walter Mignolo, Castro Gómez o Aníbal Quijano. Digamos que estos nuevos enfoques han venido relatándonos o poniendo en tensión esas formas naturalizadas de construir conocimiento.

Hoy, por ejemplo, a mí me interesa mucho recuperar para mis alumnas los aportes que hacen los *feminismos comunitarios*. Dentro del campo prolífico del feminismo, hay muchos enfoques y no todos

son lo mismo. Los *feminismos comunitarios*, que de alguna manera recuperan la dimensión comunitaria del mundo y de la vida, en general devienen de los aportes de las mujeres afro y de las mujeres indígenas. Muchas veces estos aportes son críticos en relación a otros feminismos a los que ellas llaman feminismos blancos. Porque recuperan y con mucha fuerza una mirada interseccional de los procesos que es, además, histórica. Dicen las mujeres afro y las mujeres indígenas: "nosotras además del patriarcado históricamente hemos sufrido el racismo o la racialización", cosa que muchas veces los *feminismos blancos* no contemplan justamente por el "privilegio" de ser blancas. Digo esto para poder pensar un poco desde donde podemos comenzar a mirarnos.

\*\*\*

Otro de los *desafíos* que tenemos son de corte metodológico. ¿Cómo nos aproximamos a los territorios? ¿Cómo construimos y articulamos vínculos? ¿Cómo nos afectamos mutuamente para poder comenzar a caminar juntos? Obviamente, por mi formación en Antropología, me gusta mucho trabajar con un enfoque que es relativamente reciente y que se llama *Antropología colaborativa*. La *Antropología colaborativa* lo que hace, primero que nada, es reconocer a los sujetos del territorio como un sujeto con agencia, o sea, un sujeto que piensa, que siente el mundo y por lo tanto es capaz de transformarlo y no solamente como un sujeto pasivo destinatario de las prácticas extensionistas.



Por esta razón, el desafío más grande que tiene lo metodológico es lo que Sousa Santos denomina *traducción intercultural*: el cómo yo traduzco esos saberes y conocimientos producidos en esos territorios y los conocimientos producidos en mi ámbito laboral, en este caso, por ejemplo, el ámbito universitario.

De allí que me pregunte, ¿cuáles son las condiciones del diálogo? Porque el diálogo puede existir siempre, pero a veces el diálogo es asimétrico, no sólo hay que emplazar un diálogo afectivo, amigable sino revisar permanentemente las condiciones del diálogo y, sobre todo, cuando muchas veces en algunas instituciones más burocráticas hay decisiones políticas que terminan atentando contra las propuestas y las agendas que se co-construyen con los territorios.

Yo siempre le digo a mis alumnos de Antropología -pero bien vale para cualquiera- que un buen antropólogo, entre otras cosas, debería aprender a escuchar... debería aprender a escuchar cómo el territorio, cómo la gente con la que trabajamos mira, siente, piensa el mundo; cómo lo rumia, qué olores y sabores existen en esos contextos. Sin eso, simplemente, el *sujeto otro*, el sujeto del territorio, va a ser un sujeto pensado como una demanda y esa demanda pareciera que una vez que uno la satisface en relación a transferir un recurso, un asesoramiento o un acompañamiento "x" se agota y se transforma en una cancelación de esa demanda justamente.

\*\*\*

Los otros *desafíos* son los *epistemológicos* y me parece sumamente importante porque a mí me gusta un autor que se llama Ishizawa que trabaja con comunidades campesinas en África y en América del Sur. Una *comunidad epistémica* es aquella que reconoce la coproducción de conocimiento entre los saberes disciplinares, sea de las disciplinas que sean, y los saberes del territorio. Los saberes del territorio tienen una agenda significativa no sólo en reconocer que existen sino en sumarlos dentro de la actividad transformadora del mundo.

Ustedes sabrán que en América Latina hay muchas experiencias de universidades Interculturales muy interesantes que también se llaman Universidades Populares. En Nicaragua, Bolivia, Ecuador son muy interesantes porque han tomado la decisión política de avanzar en construir espacios de conocimiento y aprendizaje entre los saberes de las poblaciones campesinas, de los africanos, de los pueblos indígenas y los saberes que se producen en un contexto disciplinar.

Esas experiencias me parece que son muy importantes para poder pensar en la necesidad de buscar respuestas -diría Sousa Santos- por otros caminos, para encontrar soluciones a los problemas que la modernidad causa. Hoy en día, las disciplinas científicas no siempre están dando respuestas a los problemas bio-ambientales, por ejemplo, o a las afectaciones en los territorios en relación a las hambrunas. Es verdad que no hay decisión política de organizacio-

nes internacionales ni del Estado, no obstante, hay conocimientos producidos en los territorios que pueden ayudar a problematizar en relación a quiénes son los que viven en esos territorios, cómo lo viven y cuáles son las comprensiones que hay en el mundo para poder habitarlos de otra manera y eso dialoga fértilmente con la dimensión ontológica.

La *dimensión ontológica* refiere al ¿quiénes son o quiénes somos los sujetos? ¿Quiénes somos nosotros cuando el nosotros, a veces, se corre? ¿Quiénes somos nosotros en la Universidad, en la familia, en el equipo de investigación, en el equipo de extensión? y ¿Quiénes son los otros cuando pensamos, por ejemplo, las prácticas extensionistas? Pero también nuestras relaciones habituales. Lo ontológico nos invita, de alguna manera, a poder reflexionar varios cruzamientos.

Cuando pensamos la dimensión ontológica hay que pensar una palabra que es clave y que hoy Gonzalo dijo: *otredad*; alteridad; otros; otrificación diría Segato en relación a las formas en que definimos quiénes son los otros para poder pensar en estas relaciones complejas cuando las construimos desde la extensión.

Vamos a hacer un breve ejercicio: En nuestra cotidianeidad esta pregunta que nos interpela, que es fundacional para la antropología, pero creo que, para la existencia misma, muchas veces dejamos de lado algunas nociones que me parece que está bueno tomar desde la sociología: ¿qué implica que cuando pensemos en alteridades

debamos pensar siempre en contextos que son históricos? Nunca las alteridades están en el aire. Si yo digo "es un negro", esa palabra, esa frase, esa categoría, puede estar operando de muchas maneras en un contexto, por ejemplo, puede ser una categoría peyorativa y discriminatoria en un contexto como Córdoba mientras que, si yo estoy en Haití su acepción es muy distinta. A esto lo he aprendido de un compañero haitiano que dice "*nosotros nos constituimos como una República de negros y por lo tanto somos todos negros y así nos auto reconocemos*". Ahora, es diferente si acá, en uno de los barrios de Córdoba, me dicen "¡Ey negro!". Digo, los contextos son los que definen -en parte- las alterizaciones. Un mismo fenotipo, un mismo rostro en un contexto A no es el mismo en un contexto B porque hay una construcción sociológica de ese otro racialmente; de allí que importe pensar que los contextos son claves para poder definir nuestras prácticas extensionistas.

Yo no puedo si soy docente preparar la misma clase para dos grupos de segundo año de la escuela secundaria en una escuela rural que en una escuela del Centro de Córdoba. Por más que sean alumnos de la misma edad, que sean alumnos de segundo año, por más que el contenido que el diseño curricular me está proponiendo sea el mismo. Tampoco podemos trabajar en un proyecto de extensión de igual manera con alguna de las comunidades campesinas del movimiento campesino de Córdoba que con el MOCASE de Santiago del Estero por más que sean campesinos y que la tierra y

las problemáticas de la tierra sean comunes. Los contextos que son siempre históricos nos definen que las alteridades, esos otros, son históricos también, y este es un dato a tener muy en cuenta.

Del mismo modo, los sujetos con los que trabajamos ocupan posiciones ya sean individuales o colectivas... Si yo trabajo con pueblos indígenas, los pueblos indígenas han sido históricamente los espolcados de la historia junto a los afro. Pero en el caso argentino fueron los primeros violentados desde una perspectiva de Derechos Humanos. El primer genocidio constituyente en el caso argentino fue producido para pueblos indígenas. Fueron los primeros a los que se le apropiaron los niños. Fueron los primeros a los que se detuvieron en campos de detención y distribuidos en museos, en espacios militares, sobre todo aquellos que eran leídos como peligrosos y que luego fueron llevados a trabajar a los ingenios azucareros del norte argentino.

¿Quién es el otro si a ese otro yo lo pienso como un sujeto, en este caso indígena? Si no lo entramo en un proceso histórico de subordinación, estoy dejando cosas de lado. Por eso, los sujetos ocupamos posiciones y además, desde esas posiciones, es que entablamos relaciones y nuestras prácticas no valen siempre lo mismo.

Cuando digo que no valen lo mismo digo en relación a pensar la dimensión epistemológica de la validez de lo que la gente dice. Si un sujeto nos dice a nosotros que se puede curar, que hay prácticas

de sanación o de curación que vienen de determinada medicina no hegemónica, por ejemplo a través de hierbas medicinales y demás, ese conocimiento curativo que es preexistente a la medicina como ciencia y que de alguna manera a buena parte de la humanidad le garantizó durante miles y miles de años poder curarse, poder sanar, muchas veces esas prácticas son reconocidas y acontecen aunque no estén legitimadas en los aparatos burocráticos incluso en nuestros planes universitarios.

Hace un año estamos con una experiencia con un grupo de antropólogos, médicos, sociólogos, psicólogos trabajando en una diplomatura intercultural en articulación entre el Gobierno de Córdoba y la Facultad de Ciencias Médicas en la cual estamos reivindicando la medicina hegemónica, pero estamos avanzando en una práctica intercultural que reconozca los saberes de curación del pueblo wichí o del pueblo mapuche, los saberes campesinos, los saberes afros, los saberes de la curandera del barrio. Para poder poner en relación y tensión otras formas de ser y estar en el territorio que además de ser mucho más antiguas que las que se reconoce como medicina hegemónica, han garantizado que la humanidad se cure y viva de otra manera. Nos parece interesante poder pensar los desafíos que tienen estas encrucijadas para las políticas de extensión y las miradas extensionistas.

\*\*\*

También es importante pensar en términos de quiénes son los otros en los territorios -o sea las alterizaciones- entramando a esos otros en relaciones, posiciones y contextos en las cuales no todos siempre valemos lo mismo. En mi trabajo con pueblos indígenas de Córdoba hemos escuchado hasta el hartazgo decir que los pueblos indígenas de Córdoba se extinguieron. Además, hay publicaciones de historiadores que dan cuenta de ello. Hasta el año 2015, el Estado cordobés negaba la existencia de pueblos indígenas de Córdoba hasta que se sancionaron leyes al respecto. No es lo mismo pensar posiciones sociales de los sujetos con los que trabajamos en la validez de un mismo enunciado si se sostiene que indígenas de Córdoba se extinguieron en el siglo XIX. No es lo mismo que lo diga una señora del kiosco que me vende las *Menthoplus* a que lo diga el Estado o la Academia. A esto me refiero con pensar posiciones, relaciones y enunciaciones; con pensar el valor de los enunciados pues, ¿cuánto valen las palabras de la gente en los territorios... las palabras, las prácticas, los tratos, los rezos?

Entonces, para poder pensar las alterizaciones analíticamente, se me ocurren tres formas que están combinadas en nuestras prácticas cotidianas y que tienen que ver con cómo clasificamos a los sujetos. Estas son: ¿cómo clasificamos nosotros a los sujetos desde las posiciones que ocupamos? y ¿cómo esos sujetos además nos clasifican a nosotros? Porque a veces eso queda desagendado. Nosotros vamos a un territorio a través de una demanda, una propuesta

de extensión y muchas veces no tenemos en cuenta o bien no escuchamos qué es lo que el territorio está diciendo. Tampoco ponemos en juego cómo ese territorio nos mira, nos siente, nos huele, nos pecha, nos rumia.

Poder pensar esa relación dialógica, de alguna manera, importa para interceptar las producciones de otros por la diferencia, esos que históricamente han sido racializados, como "negros de alma", "negros de mierda" o todas esas categorías peyorativas que encontramos cotidianamente hacia diferentes colectivos: los gitanos, los judíos, los homosexuales. Pienso en cualquier sujeto estigmatizado y violentado desde una construcción de alteridad en la cual el que marca, el que dice eso del otro, ocupa una posición de relevancia.

\*\*\*

En las construcciones del otro por la diversidad, la palabra "diversidad" ha tenido en este último tiempo un papel muy importante en legislaciones y demás. El mundo es diverso, es infinitamente diverso. La diversidad, en general, construye cultura; construye las diferencias que son culturales y que marcan la *otredad* por prácticas culturales otras y está bueno el reconocimiento de esas prácticas culturales otras. Fíjense que nuestro discurso nacional hegemónico desde el siglo XIX -cuando nacemos como Argentina- es el de un "país blanco" hijo de los barcos de los europeos, solapando cualquier rastro indígena, mestizo, criollo, afro que hubiera. ¿Cómo reverbe-



ran esos imaginarios en los discursos familiares? Los abuelitos y abuelitas que vinieron del barco tienen una narrativa muy clara en relación a su origen y aquellos abuelitos un poco de piel oscura, que tenían otras prácticas, que no dicen públicamente el origen, son queridos, por cierto, pero suele ocurrir que los orgullos pasan por pertenecer a los que vinieron en el barco.

Todas esas representaciones y tradiciones familiares también se ponen en juego en otros y en nosotros cuando analizamos y articulamos nuestro proyecto extensionista. ¿Cómo es la diversidad en ese caso? Lo que está emplazando son formas de ser y estar en el mundo distintas, donde la cultura tiene una práctica concreta porque se define por ejemplo, y vuelvo al caso de los pueblos indígenas que mencioné recién. Hasta hace pocos años, en el país, no teníamos indígenas y ahora tenemos indígenas y no sabemos qué hacer con los indígenas. Entonces, qué lindo cuando me voy de vacaciones, voy a las sierras y veo a esos indígenas que me venden la mermelada, el canasto, aunque en el fondo ese indígena cuando sale de la mesa del canasto y reclama la tierra que por ley le corresponde -así lo dice la Constitución- acaba con el "indio bueno", acaba con la diversidad cultural, y son terroristas, son negros, son hippies, quieren tierras, quieren vivir del Estado y todas esas representaciones que hay alterizadas sobre esos sujetos. Y esos, posiblemente, son sujetos con los que trabajamos desde la extensión.

Fíjense cómo se activan estos discursos de la diversidad en los planos familiares haciendo el ejercicio que los invité a realizar anteriormente. En su fuero íntimo eso se activa cuando ustedes presentan en la familia a las *chichis* o los *chichis*, cuando los presentan se activan las cuestiones familiares, porque ahí hay una radiografía que hace la familia en relación al color de piel, si trabaja o estudia o qué hace. Uno se desvive por justificar y que acepten a estas personas, pero esas representaciones, esos discursos sedimentados en nuestras trayectorias sociales familiares están reverberando trayectorias sociales. Muchas veces la diversidad que se construye por cultura desagenda las posiciones desiguales en términos de clase. Muchas veces los sujetos para mirarlos interseccionalmente necesitan ser enclasados. No es lo mismo ser mujer de veinte años en Córdoba si vivís en Villa Siburu o en Nueva Córdoba, por más que sean mujeres. Esa intersección es lo que nos invita a ver las posiciones que se ocupan y las posiciones son de género, de clase, culturales, religiosas, etc. cuyos mecanismos interceptados nos permiten, de alguna manera, mapear esos territorios. En general, las demandas vienen desde las trayectorias y además, desde esas demandas que vienen de esas trayectorias de los contextos extensionistas junto a esas miradas se nos hacen clasificándonos a nosotros como sujetos.

\*\*\*

En ese sentido y para ir cerrando quiero recuperar un poco la noción que propone Arturo Escobar de *sentipensar* con la tierra.

Los territorios sienten y piensan, no sólo los territorios viven de determinada manera, piensan desde la cabeza, piensan desde los cuerpos, piensan desde las intuiciones, desde las experiencias, desde los dolores. Aquí está bueno recuperar de nuevo a Boaventura pues él dice que hay dos formas de conocimiento: los conocimientos nacidos de la lucha o sea los conocimientos territoriales y las experiencias vividas todos los días que nos hacen devenir sujetos en contexto en ese territorio. Y los conocimientos después de la lucha, los académicos, los que producimos cuando investigamos y ahí está el desafío de la curricularización y en ello la extensión -me parece puede ocupar un rol fundamental.

Piensen ustedes que cuando se definen los diseños curriculares no siempre la extensión ocupa un papel importante dado que en algunos casos ocupa el papel de seminarios optativos por ejemplo. En la Facultad de Filosofía tenemos dos seminarios de extensión... Debiéramos tener un seminario o una materia en cada carrera que se llame como sea y la podamos pensar juntos pero que tenga jerarquía donde aparezca la palabra extensión, ¿por qué no?

Para pensar éstas alterizaciones en contextos históricos, en posiciones y relaciones a mí me parece que uno de los principales desafíos de la extensión es co-construir una comunidad epistémica con el conocimiento, pero también la puesta en práctica de esos conocimientos. Dentro de nuestra currícula, revisar siempre las condiciones del diálogo, porque muchas veces quedamos atrapados

en los discursos de la tolerancia que son los discursos de la diversidad. La tolerancia, de alguna forma, es una palabra peligrosa porque presupone que yo te tolero y, por lo tanto, yo tengo una posición superior, una posición hegemónica en relación al nosotros.



**LA  
TRAMA  
DE LOS  
INTER-  
CAMBIOS**

**Mariela Edelstein:** Recuperando los comentarios del público podemos decir que se hizo una primera tensión cuando hablamos de la política del cuidado, del control.

El cuidado generó algo interesante también con las relaciones de poder, no sé si alguno de los tres lo tomó, pero creo que por alguna tangente lo hemos mencionado. En este diálogo de saberes siempre están presentes las relaciones de poder, el poder de quién dice, cómo lo dice y desde qué lugar lo dice. También nos invitan a pensar cuál es la periferia y cuál es el centro en relación al poder.

Se mencionó, asimismo, la sociología de las ausencias. Se recupera esa idea que la trajo Gonzalo y que luego la recuperó Jeka y también José María cuánto nos dice lo que está ausente de lo que está presente.

El público ha recuperado la idea de Refugio, ha recuperado la forma en que Jeka deconstruye la idea de Refugio y cómo construye la expresión de Refugio y cuidado a partir de las construcciones en red.

**Gonzalo Montiel:** Creo que nunca debemos dejar de reflexionar lo que sucede en los vínculos ni desconocer lo que pasa en relación con ese poder. En mi experiencia personal hay

dos cosas que me gustaría resaltar: una se relaciona con que me parece un riesgo en las políticas participativas que toman la participación como bandera. Dicen "bueno lo dijo el niño, lo dijo el otro, así lo quiso el joven, hacemos lo que ellos quieren" y en ese espacio siempre surge una posibilidad también de correrse del lugar desde el que voy. Creo que debemos asumir el lugar desde el que venimos, asumir ese poder ser honestos, explicitarlo enteramente, al mismo tiempo en esa escucha hacia la otra, hacia el otro, hacia las otras territorialidades, estar dispuestos a que ese poder que nosotros pulsamos, esa iniciativa, esas ganas puedan ser frustradas cuando el poder del otro aparece.

Entonces, yo soy también psicólogo y me gusta pensar en la cuestión de la frustración. Con Jeka hemos recorrido muchos caminos juntos y un montón de veces en las cuales yo proponía cosas "y vamos con esto" y al final cuando la otra, como la Jeka, que en un momento, por ejemplo -voy a contar la cuestión con el libro hicimos-, con ese libro hicimos mucho trabajo y lo queríamos presentar, ahora lo vamos a presentar, el año que viene en algún momento lo vamos a presentar, teníamos hasta la Biblioteca Popular, la Biblioteca Provincial, a María Teresa Andruetto y Jeka nos dijo "no, yo no quiero ahora, este

no es mi momento para hacer esto" y fue muy fuerte. Este es un ejemplo muy concreto que fue muy potente. Un aprendizaje muy grande y ahí mi aprendizaje y nuestro de reconocer ese otro, ese deseo. Cobra otra dimensión la posibilidad de ese encuentro, de ese diálogo, de este reconocimiento y esto pasa cotidianamente porque esa cuestión vinculada al poder está siempre presente.

**Mariela Edelstein:** Hagamos el contrapunto con Jeka que es parte del mismo relato, también lo que nos contaba del taller de poesía y el interés de las chicas del barrio por jugar al fútbol. En relación al poder de uno y el poder de otro y hacerse cargo del poder que cada uno tiene y poder ver el del otro, ¿vos qué opinas?

**Jesica "Jeka" González:** Sí claro, como el ejemplo que di, esto de estar tanto tiempo insistiendo con algo y que en realidad no era una demanda, una necesidad, no era lo que la gente estaba necesitando en ese momento, entonces, cómo empezar a reconocer esas necesidades pues eso estaba ahí latente. Por ejemplo, varias veces podrían haber estado jugando al fútbol y no nos dimos cuenta, estaba delante de nuestros ojos hasta que en un momento empezamos a reconocer eso, que las



pibas tenían más interés en otras cosas que lo que nosotros estábamos viniendo a proponer. Dándole importancia a esa necesidad fue que empezamos desde ahí a darle ese espacio reconociendo esa necesidad y esa demanda que tenía la gente.

**Mariela Edelstein:** ¿Y cómo ves el tema del poder ustedes, que como colectivo de jóvenes, están promoviendo el espacio y ejercen sobre el resto?

**Jessica "Jeka" González:** Creo que es una construcción, no es que vinimos así ya está, todo es un proceso de reconocimiento de la comunidad que te brinda esos espacios para que vos puedas venir. Porque a veces, por ejemplo, viene gente (estudiantes), vienen a hacer las prácticas y duran un año y vienen con toda la idea de que la gente del territorio se sume, pero después están un año y nos abandonan en pleno proceso y no hay algo que se genere que quede, ¿me entendés?, se corta toda la movida. A mí me pasó cuando tenía doce o trece años que participaba en el grupo de jóvenes de acá del barrio y venían practicantes, todos los años practicantes distintos y a veces entablábamos una relación tan linda, pero terminó el año y nunca más nos veíamos, cortaban todo un proceso de confianza.

Un año hacíamos radio, hacíamos matiné, nos organizamos para hacer cosas con los jóvenes y después se iban y eso terminaba en la nada. Por eso es que nosotros empezamos a decir hay que generar proyectos que sean a largo tiempo, que se trabajen mucho y puedan generar procesos de transformación de cambio, no venir y te vas, hiciste tu práctica y te fuiste, listo, ¡no!, hay que continuar con los procesos para que realmente valga la pena.

**José María Bompadre:** Está bueno poder pensar los planos del poder porque Foucault, por ejemplo, en un momento cuando escribe *Microfísica del poder* dice: "me lo pasé escribiendo sobre los procesos macro, sobre las violencias del estado, en la violencia de ciertas iglesias, pero no vi la micro política, la microfísica, ese poder que circula en nuestras relaciones cotidianas". Y a mí me parece que para poder pensar en los contextos en los que nos situamos, revisar el tema de las posiciones; porque parte de esto viene porque las posiciones en la micro política no están exentas de ese micro poder en el cual un sujeto que puede ser individual o grupal ocupa una posición. Por eso mismo decía que a mí me parece interesante pensar también la dimensión micro, porque a veces estamos todos muy cómodos viendo las violencias del Estado, de

no sé quién, pero en el cotidiano nuestro, en la familia, en el aula, en las relaciones que construimos con los sujetos del territorio, muchas veces los no, también son violencias.

**Mariela Edelstein:** ¿Les parece que la Jeka nos haga un cierre cantando?

**Jessica "Jeka" González:** Le voy a cantar un pedacito de una canción que se llama *Barquitos de papel*:

*Una mañana abrí mis ojos  
me encontré esta realidad  
que vivía bajo un techo  
que llovía sin parar  
el chiflido del viento que entraba por los huecos  
un frío zarpado que congelaba los huesos  
una angustia me envolvía y lágrimas de mi salían  
mi niña me miraba pensando en que me pasaba  
sus ojos y su mirada alegraban mi mañana  
renovaban mi esperanza de luchar con muchas ganas  
Barquitos de papel nadaban en la almohada  
llevando esos sueños que yo tanto anhelaba  
alimento y una casa lo que necesitaba  
para dejar atrás lo que me lastimaba*

*A la hora de comer lo de ayer quedaba  
era guiso tallarín, pero no llenaba  
la necesidad sentía de tener algo mejor  
de disfrutar la vida con mucha diversión  
agarré un cuaderno y empecé a escribir  
palabras de mi mente empezaron a salir*

**Todos/as:** ¡¡Canta una más Jeka!!

**Jessica "Jeka" González:**

*Simple y sensata pero no es barata  
tiene unos ovarios que a todos impactan  
fuerte y luchadora ella es una campeona  
mujer, madre, doctora y jugadora  
puede hacer lo que quiera, si tan sólo lo quisiera  
No le sorprende nada a todo está acostumbrada  
enfrentar los problemas con una sonrisa en la cara  
Su escudo es la fortaleza que le da la experiencia  
de amamantar a un niño, de llevar pan a la mesa  
su voz se ha escuchado, al barrio ha despertado  
la casita emanada de los pueblos originarios  
Ojos que te penetran, manos que te sustentan  
arraigada de la tierra tiene viva su esencia.*





*Antes de despertar, abrí los ojos y me quedé flasheado haciéndome una pregunta que no tuve el coraje de hacerle a Danilo. En ese sueño cuando lo vi sentado él es así y al costado y contra la pared, antes de ir a saludarlo se me vino esa misma pregunta la cabeza ¿por qué se mató Danilo?, ¿por qué decidiste quitarte la vida? Pienso, yo seré un poco monstruo, pero más monstruos son esos otros que me hacen sufrir. Y bueno ahí vamos con poesías y canciones"*

# **CAPÍTULO 3**

**La narrativa como herramienta  
para la manifestación de otredades.  
Arte y cultura**



# **El rap villero, narrativa de los monstruos**

## **Nicolás Díaz**

Músico - Referente territorial del Centro de Extensión Universitaria UPC en Villa el Sauce.

Músico compositor, rapero y escritor. Se desempeña como Referente territorial del Centro de Extensión Universitaria UPC en Villa el Sauce, en el marco de procesos de trabajo comunitarios.





Muchas gracias a todos los que me brindan este espacio. Es la primera vez que voy a dar una charla, una clase en este tipo de espacios y con nervios y todo, estoy acá poniendo la mejor onda, contento y muy emocionado porque este espacio es súper importante para que la voz de los barrios y del arte, de los pibes como yo, puedan participar y ser parte de esto con nuestros saberes y nuestra experiencia.

Para los que no me conocen yo soy Nico Díaz, trabajo actualmente en la fundación *La Morera*, soy tallerista de música, vivo en la villa El Tropezón al oeste en la ciudad de Córdoba. Estoy estudiando, curso el tercer año en la Escuela de Música Popular *La Colmena* y estoy muy contento por haber sido becado aprovechando los saberes que me da esta institución al máximo para poder aprender, crecer y perseguir este sueño, que es un sueño que sigo luchando y lo busco todos los días; un sueño que lo voy construyendo con todos ustedes que me brindan este espacio y todo el cariño para poder transitarlo precisamente.

\*\*\*

Voy a presentar la clase. He preparado un pequeño guion con varias cosas interesantes que vamos a ir viendo en el proceso, como título *El rap villero, narrativa de los monstruos*. Narrativa de los monstruos viene de un texto que escribí para el libro *Entreversos*, un libro que va a salir el año que viene, que tiene mucho contenido



y que cuenta tomando la experiencia de la *Banda Rimando Entreversos*. Una banda de rap de acá de Córdoba que nace por el año 2011 con la oportunidad de hacer un crecimiento grupal entre pibes que no nos conocíamos de distintos barrios y villas de la ciudad de Córdoba y que fue un proceso muy lindo del cual pudimos sacar un disco, grabar un tema con *la Mona Jiménez* y, además, aprender y hacer un camino a la música en ese momento para poder estar hoy acá compartiendo mi música, mis saberes, mi proceso con todos ustedes que están ahí del otro lado.

\*\*\*

Vamos a charlar... Vamos a charlar cuestiones como la cultura: ¿Qué es la cultura? Desde mi punto de vista, la cultura de la villa: ¿Cómo es la cultura de la villa? y ¿qué es la villa, la identidad de la villa? También voy a leer un poco de texto, algunos párrafos del texto del libro *Entreversos* y voy a ir frenando en algunos momentos para hacer algunas reflexiones y algunas preguntas que me las hago a mí mismo casi todos los días de mi vida pues, simplemente, las pienso, las siento.

**Voy a leer un párrafo del texto cuyo título es Los monstruos:**

*"Hoy 6 de julio del año 2020 estoy en la villa el Tropezón, un asentamiento ubicado al oeste de la ciudad de Córdoba. Es un día frío, pero me siento cobijado por el calor de un abrazo, de mi hija y mis sobrinos Thiago, Milagros y Briana. Y un mate con peperina para empezar la mañana. Ellos juegan a que soy un monstruo, yo me pregunto ¿qué es un monstruo? ¿qué mierda es un monstruo?"*

Me pregunto por qué una persona, un ser humano, puede pensar que alguien que vive en su mismo espacio, en su tierra, es un monstruo... ¿Qué es lo que pasa?

Dentro de esta misma lógica, otra de las preguntas que se me viene a la cabeza es: ¿Cómo construimos una vida, una realidad como si fuese basada en una lucha constante entre grandes monstruos? La palabra monstruo, ¿qué significa?, ¿qué es lo que expresa? A mí me transmite algo que da miedo, algo que da terror, que da espanto, cosas que asustan. Y también tiene algo fantástico, algo de la ilusión, una ilusión pero que no es divertida. Sometidos a la ilusión de vivir con miedo y... ¿A quién le sirve que vivamos sometidos en esta ilusión? Esta ilusión que no es tan divertida, ¿cómo podemos, entonces, transformarla... qué otras historias podemos contar?

Voy a leer un poco más del texto, otro párrafo:

*"Yo estoy viviendo una etapa clave en mi vida. Hace 2 meses que no regresaba al Trope, la villa donde crecí y donde viví la mayor parte de mi infancia. Ahora estoy haciendo un proceso con mucha voluntad con la oportunidad de construir un ranchito en José de la Quintana. Un hermoso lugar rodeado de naturaleza y alejado de la capital de Córdoba. Viviendo en una pequeña comunidad donde Gonza y el Mato, junto a otros vecinos, están construyendo. Estoy mejorando un espacio que empezó con una pieza y un baño, cocinando con fuego y afuera y ahora ya tengo cocina y agua dentro del rancho. Porque cuando llegué sólo había una canilla en*

*el patio. Para pasar el invierno instale una salamandra y un calefón para tener agua caliente. Se siente mortal una pieza calentita"*

Culturalmente, en las villas se viven muchas cosas, yo voy a enfocarme en dos que a mí entender, me aparecen súper importantes. Una de ellas es las diversas injusticias que se viven allí y otra es las resistencias creativas, que yo llamo "la historia en las villas" -en muchas villas- y voy a contar alguna de esas historias. Voy a cambiar los nombres, pero les voy a contar las historias que pasan. Por ejemplo, doña Marta, una persona que nació y vivió su infancia en un pueblo al norte de la provincia de Córdoba (su padre campesino criaba animales como cabras o cerdos), trabajaba en la cosecha de frutales -uva- para ganarse la comida. A los catorce años, doña Marta se vino a la Ciudad de Córdoba, se fue de su pueblo y vino en busca de la promesa del progreso y el trabajo. Una promesa hasta el día de hoy sin cumplir, una promesa que no se cumplió en la villa.

Como muchos jóvenes y como muchos niños y cómo la historia de Marta su hijo Jonathan a los diez años de edad en la villa tuvo que dejar la escuela porque ese año tuvieron que mudarse tres veces ya que la pareja de Marta se quedó sin trabajo, la abandonó y no había para útiles, guardapolvos, ni mucho menos plata para llevar al colegio o para comer. Como muchos otros niños y jóvenes y otras personas en la villa, Jonathan sale a la calle a buscar de la basura para comer, a pedir en lugares -en verdulerías- andando por

las calles para ayudar a su mamá y sus cuatros hermanos dejando los estudios. Ésta, lamentablemente, fue la *forma* que encontró.

Una noche, como tantas otras noches, se puso muy fulera la cosa, se puso muy fiero cómo le decimos nosotros. Tres días que llovía sin parar, el barro hasta las rodillas, el miedo a que se te caiga el rancho o -como la electricidad es muy precaria- que te mate la corriente. Esos miedos con los que también vivimos en la villa y son una realidad; en este caso, tres días de llover sin parar significan tres días sin poder salir a pedir, sin poder salir a ganarse el pan, sin poder conseguir alimento para sobrevivir y no hay qué comer... Se imaginan, ustedes, del otro lado... ¿Se imaginan vivir esos momentos de injusticia? ¿Se los imaginaron? Estas historias, podría decirles que son ejemplos de pobreza, de hambre, de falta de educación como uno de los tantos problemas que vivimos en las villas nosotros, los villeros. A pesar de vivir cuarenta años de su vida doña Marta exponiéndola, usando los pocos recursos que tiene -las moneditas que gana- en esa tierra, en ese rancho, pone la vida y sigue sin tener el derecho a su tierra. Vive de prestado y con el miedo de que un día le golpeen la puerta con una orden de desalojo y le digan "Te tenés que ir porque esta tierra no es tuya". Estos son ejemplos de la lucha por la tierra en las villas, pero también existen otras cosas.

También existe lo que yo llamo *resistencias creativas* y es el otro de los temas que les dije que íbamos a hablar: las injusticias y las resistencias creativas. Sigo un poco con la historia de Marta y

Jonathan. Cuando Jonathan dejó el colegio aparecen nuevas formas de entender las palabras que no entendía, toda esa información que uno aprende en el colegio, en las instituciones, ocurrió en la juntada entre amigos en la esquina, en esos espacios que se armaban en las villas. Las palabras corrían para hacer canciones, hacían rimas y los amigos del Jonathan jugaban a traer palabras nuevas para hacer rimas y entender qué significan. Un día, un amigo de Jonathan trajo una palabra, esa palabra es **expresión**.

Una palabra que a mí me mueve la vida. La expresión también fue una vía, un camino para animarse a construir, a cambiar un poco esa realidad de la que les hablo y poder estudiar, poder aprender, aprender tanto del barrio como de las instituciones y de estos espacios de los que ahora me hacen parte. Por eso es que estoy tan agradecido y, a pesar de la exclusión, de las injusticias, el poder de las palabras se atesora en cada esquina y en cada juntada. El Jonathan y sus amigos de la villa no están solos, hay pibes que los acompañaban en la salida a la calle. Entre ellos se cuidan, se divierten y se defienden y si hace falta, salen corriendo también, ¿por qué no?

\*\*\*

Las injusticias que acabo de contar me parecen valiosas porque son, al mismo tiempo, historias de vida, de lucha contra la injusticia. También entiendo que de este cruce de cosas nace el arte, la cultura y nuestra identidad: la identidad villera, nuestra identidad como villeros.

Para ponerlo un poquito más interesante quiero que escuchen algunas palabras de unas letras que compusimos con mi hermano *el Negro*. Esta letra es un rap y dice:

*No dejes que te la cuenten  
Venite para el barrio  
Para que vean cómo se siente  
criado en soledad, pero con un montón de gente...*

Esas palabras llegan mucho y me gratifican y quiero también cantarles un poquito, les voy a rapear. Este es arte del barrio y las *resistencias creativas* también son esto que van a escuchar ahora:

*Dame un boom bap  
Que tengo una duda  
Si es cierto que al hip hop  
Se lo trae desde la cuna  
O me lo regalo la luna  
Capaz que ninguna  
Pero sudan los parlantes  
Los rappers se comen las uñas  
Sin receta ni vacuna  
Solo circulan salen no modulan  
Ni calculan se endurecen pero  
No pierdo la ternura mantengo  
La estructura no hay cura*

Carbura mi cabeza se expresa pura  
Soy lo que hago no quiero halagos  
Que se haga algo piénsalo  
Hablo de igualdad que se escuche en los barrios  
Historias tengo muchas de pasillos y capuchas  
Muchos que se han ido muchos que la luchan  
Pero me digo a mi mismo wacho desembucha  
Y pucha que pecha sale como flecha prende la mecha  
Que está sonando un beat y se aprovecha  
Subí el volumen y entrégate a la frecuencia  
Domando la ansiedad desarrollando la paciencia  
Aprendí que cada acto tiene su consecuencia  
Pásame una secuencia que le voy a meter  
Conciencia en este beat (wou) rompiendo el micro  
Entrando a la escena pá mostrarte algo que no fue visto(no)  
No dejes que te la cuenten venite para el barrio  
Pá que veas como se siente criado  
En soledad, pero con un montón de gente  
Buscando la salida de este laberinto  
Despertamos los instintos brindamos con un tinto  
Y si no salimos chau paisaje distinto siempre  
Somos los mismos los que insistimos buscando  
Y escarbando para que esto sea equitativo  
Por eso activo no me quedo en mi casa  
No dejo que la televisión me cuente lo que pasa



*Avanza, avanza el rap desde los barrios  
avanza se siente el potencial comunitario  
avanza y avanza el rap desde los barrios*

\*\*\*

Quiero contarles, ahora, que, desde mi experiencia con el rap en la villa, *el rap villero* así cómo se titula esta clase, se pueden generar muchos procesos integrales.

¿Qué significa esto de las palabras en las esquinas, en los pasillos, acompañados por los vecinos, por el Estado, por las organizaciones sociales, por un montón de espacios como éste en el que estamos ahora? Significa que acompañar puede transformarse en un proceso de integración social. Yo, por ejemplo, ahora como referente territorial del Centro de Extensión de la Universidad Provincial y estudiante de la Escuela de Música *La Colmena* puedo acompañar a los niños, a los jóvenes, a las familias ya sea yendo a la villa para ponerme hacer mezcla y ayudar en el rancho a mejorar ese espacio, como también con la música, con el arte y con otra forma de encarar la realidad.

\*\*\*

Hace tres años que estoy cursando en La Colmena y la verdad es que estoy contento y súper agradecido por haberme becado, por apostar a un negro villero, por apostar al arte también, al arte villero,

a la cultura villera. Estoy estudiando canto y a la hora de cantar me gusta también hacer beatbox. El beatbox es una ramificación del hip hop, es como una onomatopeya de los instrumentos. A esta entonación no la conocía, no hay información que circula en la vida, ahora sí porque después de tres años en la escuela La Colmena yo le puedo decir a los pibes: "Mirá, estos son ejercicios, de estas son las notas, podés hacer grandes cosas." Por ejemplo, este amigo Jonathan del que hablábamos recién -que yo les contaba la historia que trajo la palabra *expresión*- y si uno utiliza estos ejercicios jugando un poco con estas palabras: *expresión*, *libre*, *libertad*, si podemos jugar y usar estos elementos como, por ejemplo (Nico utiliza las palabras *expresión* y *libertad* para hacer la escala musical...), bueno, son cosas que a mí se me ocurre y que me gusta compartirlas.

\*\*\*

Me gusta mucho la música más allá del laburo territorial y también me gusta cambiar un poco la historia de las raíces. Que no se tiendan a repetir muchas de las cosas que a mí me hicieron mal y me siguen haciendo mal. Entonces, me gusta usar el arte, usar las resistencias creativas para poder transformar... Recién hice una pregunta: ¿cómo transformamos los monstruos? ¿Cómo transformamos esta realidad a la que somos sometidos? Esta ilusión a la que somos sometidos no es linda; bueno, éstas -la música, la poesía, el rap villero, las rimas- son algunas de las formas que yo encontré, algunas de las formas que a mí me parecen valiosas, hermosas, brillantes y que nutren el alma.

\*\*\*

Me gustaría cerrar con un tema de la Villa que narra, que cuenta, pero antes quisiera leerles un fragmento más de un sueño que tuve para escribir en el libro *Entreversos*:

*“Anoche tuve un sueño, estábamos pasando la película guachos de la calle en un galpón lleno de gente que no veo hace años. Yo estaba contento y sirviendo cientos de platos de comida. Recibiendo a todos con un abrazo y lleno de alegría. Y podía sentir como si fuese algo que estaba viviendo en esta dimensión.*

*Mientras caminaba veía todo. Lo vi al Danilo sentado en una silla contra la pared, me acordé de él, una persona excelente y un padre maravilloso, alguien en quien podría confiar y que todos en la villa queríamos y apreciábamos. Hasta el día de hoy lo extrañamos. En el sueño miré directamente a sus ojos y estaba contento, con su gorrito de lana, lo saludé, le ofrecí comida y me dijo ‘no gracias, estoy bien’ me sonrió, me miró y se quedó disfrutando de la peli.*

*Yo sin más preguntas entre abrazos y ruidos de gente hablando escuchaba primer tema de nuestro primer disco ‘desde abajo y a pulmón’ que sonaba en ese momento de mi sueño. Antes de despertar, abrí los ojos y me quedé flasheado haciéndome una pregunta que no tuve el coraje de hacerle a Danilo. En ese sueño cuando lo vi sentado él es así y al costado y contra la pared, antes de ir a saludarlo se me vino esa misma pregunta la cabeza ¿por*

*qué se mató Danilo?, ¿por qué decidiste quitarte la vida? Pienso, yo seré un poco monstruo, pero más monstruos son esos otros que me hacen sufrir. Y bueno ahí vamos con poesías y canciones”*

\*\*\*

Quiero hacer el cierre y agradecer de vuelta a quienes me acompañaron cuando me dijeron “Te dieron una beca en la escuela de música La Colmena” pues yo salí chochazo de una reunión de trabajo y a las dos cuerdas, antes de llegar a La Colmena, me paró un móvil de la policía, me detuvo, me llevaron preso, me encerraron injustamente por un delito que no cometí y gracias a las redes, gracias a la gente, gracias a Mariela, a Raquel, a Gonzalo, a estos espacios y a este trabajo, este hermoso proceso, puedo estar hoy acá. Esa causa sigue abierta, sigo todavía procesado y me gustaría contar siempre con su apoyo y agradecer porque sé que cuento con ustedes: Muchas gracias.



# Narrativa como vía de manifestación de la otredad

## Marcos Müller

Escritor - Titular en Ontología y Clínica - Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil.

Terapeuta gestáltico, investigador y docente. Enseña Fenomenología y Terapia Gestalt en varios centros de formación en psicología clínica brasileña. Marcos es filósofo y psicólogo clínico, con una dedicación especial al acompañamiento de consultores que se adaptan psicóticamente. Se licenció en Terapia Gestalt en el Instituto Gestalten y se doctoró en Historia de la Filosofía Contemporánea en la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). También es profesor en los programas de posgrado en Filosofía y Letras de la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC) y autor de varias publicaciones.





El tema que me han propuesto es muy atractivo y me lo han acercado con el siguiente título: "*Narrativa como vía de manifestación de la otredad*", entonces, creo que, para empezar a hablar sobre la otredad, la primera cosa que se me ocurre es lo que Nico, de una forma brillante recién, ha mencionado con la figura del *monstruo*. No sé si es por coincidencia o no, pero cuando he visto que se trataba del monstruo, se me ocurrió que en el espacio que tenemos aquí, en el espacio cultural en la editorial que tenemos acá, hay una artista de Brasilia que se llama Beatriz Horta que ha hecho esta obra (señala una escultura que se encuentra detrás de él). Es un monstruo, es interesante que aquí, en las zonas que están abiertas donde la luz penetra, se forma una sombra donde se oculta, donde habita una *otredad* que de alguna manera muestra el otro lado del monstruo.

\*\*\*

Para estas pequeñas reflexiones que yo preparé sobre la relación entre narrativa y manifestación de la otredad, me gustaría decirles qué conocí a Gonzalo en un Congreso de Gestalt en Uruguay, pero, de hecho, nuestra cercanía se desarrolló y se profundizó en el momento en el que yo conocí su trabajo en Córdoba junto a la fundación La Morera. Allí tuve la oportunidad de oír a Nico, al grupo de rap, asistir a las películas que fueron producidas a partir del trabajo social que ellos conjuntamente han desarrollado. Para mí, fue

encantador, fue algo que me emocionó mucho y que significó una ocasión muy fuerte de aprendizaje. Desde allí yo me encargué de llevar a mi país, Brasil, a Florianópolis que es la ciudad donde vivo, muchas de las cosas que Gonzalo y sus compañeros y compañeras estaban desarrollando en Córdoba.

Gonzalo nos ha ayudado en un proyecto muy interesante, que fue el primer proyecto aprobado junto al Ministerio de Cultura en Brasil y que tiene que ver con la inclusión psicosocial de personas en la cultura precisamente. Pero no de personas que eran consideradas artistas o que estaban involucradas con la cultura. En verdad, nuestro proyecto buscó alcanzar a las personas salientes de Hospitales de Custodia y Tratamiento Psiquiátrico donde tuvieron que cumplir medidas de seguridad por cuenta de litigios –peleas- con las leyes brasileñas una vez que se las trata de inimputables. En este sentido, estas personas tenían que cumplir medidas de seguridad en un hospital de custodia para tratamiento psiquiátrico donde se quedaban, mínimamente, tres meses y hasta tres años.

En teoría y de acuerdo con la legislación brasileña, a posterior de realizar una evaluación psiquiátrica que aseguraba que estas personas no ofrecían riesgos a sí mismas ni a la comunidad, ellas debían ser liberadas. Lo que, desafortunadamente, no sucedía con todos. Los que sí lo lograban no eran, todavía, abandonados. Se iban a su casa y desde sus comunidades debían seguir siendo acompañados por profesionales de sanidad, equipos multiprofesionales pertene-

cientes a un servicio de atención pública del Gobierno conocido como CAPS, o sea, el Centro de Atención Psicosocial. Desde la reforma de la atención a la salud mental en Brasil, compete al CAPS realizar – por medio de talleres y consultas - el tratamiento de personas que sufren enfermedades psíquicas y tienen un psicodiagnóstico. Muy especialmente cabe al CAPS seguir el tratamiento de las personas que cumplieron medidas de seguridad en hospitales de custodia. Pero, una vez liberadas, muchas de estas personas no aceptan irse al CAPS. Entonces, en parte por sus historias clínicas de muerte y violencia y, especialmente, por la desinformación de las personas en general con las cuales vuelven a convivir, los pacientes con alta pasaban a sufrir mucha resistencia de sus familias y comunidades precisamente.

Como consecuencia de ello, estos pacientes liberados de los hospitales de custodia se sentían amenazados sin saber y decidían seguir aislados en sus habitaciones, sin salir, sin comunicarse con nadie y sin recibir a los profesionales de salud y de la asistencia social que iban a ayudarles. Vivían, en su mayoría, en la periferia de la ciudad y eran considerados por el CAPS como “pacientes difíciles”. Con el propósito de apoyar a las intervenciones del CAPS y de la asistencia social, como una suerte de puente entre ellos y los pacientes dados de alta, nosotros organizamos un proyecto que se llama Inclusión Psicosocial en la Cultura por medido del cual ofrecemos alrededor de cien talleres en artes integradas: literatura,



música, teatro, fotografía y pintura para las familias con quien viven estas personas.

\*\*\*

Fueron veinte talleres de fotografías, veinte talleres de pintura, veinte de literatura y así durante un año y medio y Gonzalo nos ha ayudado muchísimo en este proyecto. La idea, como ya les mencioné, es que hiciéramos un puente entre estas personas que estaban excluidas o aisladas de los servicios de acompañamiento y de asistencia del Estado y los servicios ofrecidos por el Estado en sí. No quiero aquí relatar el proyecto, más bien lo que me interesa es compartir algo que yo comprendí estando en la coordinación de este proyecto y qué tiene que ver con la fuerza de las narrativas sobre las cuales hoy Gonzalo me ha invitado a hablar.

Cuando yo me refiero a narrativa tengo en cuenta las historias inventadas por personas, por las culturas, por las pequeñas películas que logramos crear junto con los sujetos del proyecto. Lo interesante es que cuando las personas narraban o estaban en el proceso de construcción de una narrativa, ya no importaba quienes eran o si eran padres, madres, hijos, hermanos, residentes en aquel barrio o si eran personas que tenían un psicodiagnóstico. En el contexto de esta narrativa, las personas, de alguna manera, se transformaban en otra, con otra personalidad, con otra entidad; eran una existencia ficcional y la comunicación que no lográbamos alcanzar

entre los sujetos y las instituciones, cuando estos sujetos estaban ahí vestidos e involucrados habitando, viviendo en la ficción de la narrativa, ahí, la comunicación sucedía, **acontecía**.

Entonces, ¿qué hay en la *narrativa* que hace posible una comunicación que no fue posible en la "vida oficial"? y, ¿qué pasó en la *narrativa* que esta comunicación volvió posible? ¿Qué poder tiene la narrativa de comunicar lo que en la "vida oficial" es incomunicable? Estas preguntas motivaron una serie de reflexiones.

\*\*\*

En un primer momento, empecé a hacerlas desde un punto de vista más académico, como profesor que soy, pero, lentamente, comprendí que la mejor manera de hacerlo era siguiendo con la *narrativa*, siendo yo mismo *un* narrador. Por eso es que el año pasado tuve el placer de publicar mis reflexiones en forma narrativa, en un ensayo literario... Creo que así logré llegar más cerca de las personas, más cerca de esta comunicación que había me encantado tanto en el desarrollo de los talleres del proyecto psicosocial que les comenté anteriormente.

Quiero decir que para contestar mi propia pregunta ¿cuál es la magia de la narrativa? tengo que decirles que hoy, prácticamente, nosotros no narramos, no hacemos narrativas en nuestra vida cotidiana, no hacemos como Nico que fue capaz de narrar su dolor, su sufrimiento, las cosas por las cuales ha pasado por medio de la

música, de la poesía, del rap. De una manera general, la persona sólo reproduce, copia, imita. La persona busca estar en un sitio de reconocimiento, busca el reconocimiento como alguien que fue capaz de profesar una verdad o alcanzar una perfección e imitar un modelo de dioses o de monstruos. Las personas están preocupadas por *ser*; buscan el reconocimiento de que *son* o de la imagen que se espera de ellos, eso significa que no narran, sino que, cuanto mucho, reproducen la narrativa de algo. Porque narrar no es reproducir lo que alguien ha pensado o producido.

Narrar es dar voz y, ¿qué significa dar voz? Dar voz significa asumir una cierta regencia, es ponerse como sujeto sin buscar la "mismidad", o sea, no se trata de buscar, por ejemplo, una identidad o ser reconocido con una identidad. Narrar es arriesgarse a mostrar una voz propia, una versión, es asumir el comando, es arriesgarse a organizar, a cambiar las versiones o a producir una versión nueva, inédita, singular. Narrar es mostrar algo desde un punto de vista singular cómo lo hacen los escritores, los poetas, los músicos, los artistas. Las personas, simplemente, imitan los algoritmos difundidos por las aplicaciones exigiéndonos que imitemos a estas aplicaciones demandando de nosotros "respuestas listas". De allí que si nos mostramos capaces de reproducir estas respuestas, somos reconocidos. Esto no tiene que ver con narrar. Narrar tiene que ver con creación, con arriesgarse a mostrar una versión que no está lista, que no está pensada, y eso, es muy difícil.

Cuando narramos, producimos algo singular, y esto es posible sólo si estamos en libertad; cuando de algún modo nos sentimos libres para proponer una versión que no es la versión que se espera de nosotros. Cuando nos sentimos libres para arriesgarnos a organizar las ideas, a leer los acontecimientos de una manera que no es aquella que el espectador, las autoridades o las instituciones esperan. Pero es muy difícil vivir esta libertad. Sabemos que estamos en libertad cuando podemos *decir todo*: *Decir todo* es lo que diferencia una condición de libertad de una condición de no libertad.

Podemos preguntarnos a nosotros: ¿podemos *decir todo*; podemos decir todo lo que queremos, todas nuestras ilusiones, todo lo que nos pasa en la cabeza, todo lo que realmente pensamos sobre las instituciones, sobre las comunidades, sobre los políticos, sobre las empresas, sobre los sindicatos, sobre los partidos? ¿Podemos decirlo todo realmente? No sé cómo es en Argentina, pero en Brasil no podemos. Si decimos una cosa que, de algún modo, muestra algo que tiene que ver con monstruos, con injusticias; si tenemos una idea que no es aquella que tiene que ver con un saber que está en el poder, muy pronto sufrimos consecuencias. De alguna manera, nos sentimos vigilados. Entonces, no podemos *decir todo*, y por este motivo, no somos libres y tampoco podemos narrar; podemos, apenas, reproducir.

\*\*\*

Pero hay un sitio, hay una forma de decirlo todo, hay una manera de comunicar con libertad y esta manera tiene que ver con la ficción. Si yo me propongo hacer una ficción, si quiero denunciar la violencia de la policía o sobre la injusticia de las leyes del trabajo o si yo quiero hablar de una determinada manera sobre la vida privada de una autoridad, de una persona común, no puedo hacerlo en nombre propio, pero si lo hago de una manera ficcionada, sí yo creo una novela, si yo utilizo una canción, una película, entonces me he permitido *decirlo todo* porque la verdad no es de verdad, no tiene que ver con la verdad... Es ficción. Y en la ficción, yo puedo hablar sobre la violencia de los militares de la dictadura brasileña sin citar a los militares, como lo hizo Chico Buarque con sus canciones por ejemplo. En la ficción es posible que yo denuncie y que me contesten, me confronten. Es posible posicionarse porque de algún modo, en la ficción, el decir está protegido contra las presuntas verdades profesadas por las ideologías y por las políticas de vigilancia.

\*\*\*

Un importante crítico literario y filósofo, que se llama Jacques Derrida, ha dicho que la ficción permite a la literatura desafiar, transgredir su institución que es la lengua. El literato hace que, de alguna manera, las palabras, los verbos, los sustantivos sean utilizados según mezclas y arreglos, los cuales desafían a las reglas de la lengua, permitiendo así que lo ya establecido se vuelva nuevo, ampliando, con ello, los rangos lingüísticos.

Para que haya un cuento, para que haya una novela, para que haya una obra nueva es preciso que presten a la palabra un sentido nuevo que de alguna manera mezcle, cambie, haga algo distinto del uso que las palabras tenían hasta ese momento. En ese sentido es que Derrida ha dicho que en la literatura el artista transgrede su propia institución que es la lengua, entonces ahí él puede decir más de lo que está dicho en la lengua, y la literatura tiende a desbordarse de la institución logrando *decir todo*, pues: ¿Qué es lo que permite a la literatura transgredir la lengua e ir más allá de lo que está establecido? El artista, el sujeto de la ficción, de alguna manera se vuelve otro. No es más la persona del autor, no es más la autoridad, la persona que firma la obra, es, ahora, un sujeto que tiene que ver con el *sujeto de la creación*.

\*\*\*

Voy a recurrir a otro crítico literario francés que se llama Roland Barthes y también hace esa diferencia entre el autor y el sujeto de una obra; el autor es el que puede firmar la obra, el sujeto es la prueba escrita, es la ficción, es el narrador, es aquel que verdaderamente narra, es aquel que se hace *otro*. Entonces, cuando nos proponemos hacer narrativa, ficción, lo que nos describe, lo que nosotros describimos o lo que se escribe por nosotros, en verdad, es *otro*. Es una otredad (utilizando el término de Octavio Paz) y, en este momento -en el de la *narrativa*- ya no buscamos el reconocimiento como una persona. Al revés, nosotros nos dejamos llevar por esta otra otre-

dad que nació en la escritura, que nació en la experimentación, que nació en esta experiencia, y que constituye la narrativa. Narrar es volverse otro, es dejar que una otredad -como la sombra de la obra de Beatriz Horta- de alguna manera pueda revelarse y si esa otredad está liberada puede decir todo y lo que pasa entonces es que descubrimos la existencia de la *otredad*.

\*\*\*

La comunicación entre aquellos pacientes que nombré al principio, entre aquellos que fueron dados de alta de las instituciones psiquiátricas y que volvieron a sus comunidades donde sufrían mucha resistencia, pudieron comunicarse con los profesionales de salud, con sus familiares, porque la comunicación aconteció por medio de la música, de la pintura, de las obras de arte que estaban siendo construidas en los talleres y esto es lo interesante: no solamente cuando me vuelvo narrador descubro la otredad que se encuentra en mí, sino que también empiezo a ver las otredades que se encuentran a mi alrededor en la forma en la que yo soy escuchado o leído.

En el "discurso de reproducción", nosotros apenas nos interesamos por el reconocimiento de la "mismidad" o la identidad. En la *narrativa*, lo que nos interesa es descubrir lo que el otro tiene para decir y esta apertura a la diversidad de otredades reestablece una cosa que hace mucho tiempo perdimos y que es el sentido de la democracia griega donde cada uno vale por lo que dice sí es un ciu-

dadano. Hoy en día, nosotros no somos reconocidos por lo que decimos, somos reconocidos por aquellos que nos representan y que, de alguna manera, representan una identidad, una alienación. Yo tengo que alienar mi poder en favor de alguien que me representa. Entre los griegos, cada ciudadano valía por lo que podía decir, cada otredad tenía un valor.

De alguna manera, la narrativa – o la literatura - es capaz de restablecer la democracia, porque en la narrativa nosotros no estamos interesados en el reconocimiento de quién somos, pero sí en el reconocimiento de las otredades que dicen en nuestro texto, en nuestra producción, en la recepción de nuestra producción, así como en las producciones de las otras personas, de los otros artistas. Cuando propusieron la *narrativa* como vía de manifestación de la otredad, lo que se me ocurrió fue exactamente esto: Si yo quiero oír al otro y no esperar que la persona sea simplemente una versión de lo que yo espero que sea o que el Estado, o que las políticas de salud, o que los saberes esperen que sea; si yo quiero que la persona que está conmigo manifieste su otredad, es muy importante que entre yo y ella podamos establecer un espacio de ficción, como el espacio de ficción del proyecto social mencionado por Nico, porque Nico y todos los de su comunidad se manifestaron por medio del arte del rap, se hicieron escuchar de una forma que a veces de otras maneras -que no son narrativas- no sería posible hacerse oír. Entonces, para mí, el arte tiene una función política muy importan-



te. El arte como espacio de ficción en que se puede decir todo, es el último reducto de la democracia, porque en el arte hay espacio para la otredad: para esto que se dice de modo libre. Por eso es muy interesante que, en nuestros trabajos sociales, en nuestros trabajos educativos y en nuestros trabajos clínicos podamos darle al arte un espacio muy importante, porque por medio del arte -o en el corazón del arte- vamos a crear, vamos a otorgar condiciones para que una narrativa se conozca, para que una narrativa se diga y, en ese sentido, que una otredad allí mismo se manifieste.

Esta es mi sencilla contribución para este debate, vuelvo a agradecer por la invitación y lo siento por el español que no me sale natural... Creo, por ello, que esta comunicación fue también un intento de ficción: una manera de poder narrar lo que yo he creado como un espacio de comunicación con esto que para mí es extraño también, es la otredad que se dice en mi propia investigación y en mis propias prácticas y que tiene que ver con el artista, con alguien que tiene el coraje de arriesgarse a hablar, a decirlo todo sin intentar corresponder a lo que se espera de él. Muchas gracias.



**LA  
TRAMA  
DE LOS  
INTER-  
CAMBIOS**



**Mariela Edelstein:** Nico, hay muchísimas respuestas a tus preguntas... Los monstruos son los que hacen brutalidades, desconocimientos, miedo. Son los que excluimos y nos hacen temer a los desconocidos, al otro, allí están los monstruos. Los estigmas son grandes monstruos. El sometimiento que le conviene a las cúpulas del poder. Los prejuicios son monstruos; prejuicios y segmentación son grandes alimentos de nosotros como monstruos. Las normas que se comen al amor son los más grandes monstruos. Son los monstruos creados para reprimir las libertades y estigmatizar.

Se define como un monstruo alguien que es diferente a la sociedad que lo rodea, se lo margina y se lo separa. Grandes monstruos también son los medios masivos de descomunicación y desinformación. Lo monstruoso se constituiría como representación de aquello que se aleja a la norma, lo diferente se nos configura como monstruo(so). Los monstruos son miedos; el miedo fundamental de vivir aquello que no conocemos. Todos somos monstruos que tenemos afinidades entre nosotros y que esas afinidades hacen que entre nosotros no parezcamos monstruos, pero para los otros sí. También se le dice monstruo al que se destaca.

Cuando empezaste hablar de las resistencias creativas llegaron muchos agradecimientos por esas palabras para nombrar lo no dicho; criarse en tribus de infancia, resistencia colectiva, la expresión como camino de construcción. Acá se vincula lo que Nico nos compartió con la narrativa de Marcos, la expresión como camino, solidaridad, belleza, lo popular, el potencial comunitario, el arte como refugio que nos traía Jessica en una conversación anterior. El arte como resistencia, el poder de la palabra y la lucha. El arte como herramienta y crecimiento, como transformación y posibilidad. La resistencia creativa es el monstruo que aterroriza y enloquece a los poderosos responsables de la injusticia. Las experiencias que Nico nos compartió nos advierten sobre otras formas posibles y colectivas de vida. Es hora de dejar de temer y animarnos a desarrollar la monstruosidad.

Marcos, hay muchos agradecimientos en tu esfuerzo por el español, por darle voz al espacio de las otredades. Incluso, a la propia otredad. Me parece excelente ubicar al arte y la literatura como formas de expresarse y de ser libres.

**Marcos Müller:** A mí me gustaría decir, apenas, de una manera polémica que no creo que se pueda encontrar al otro en una

búsqueda por la verdad. Apenas se lo puede hacer en una experiencia ficcional, y esto para mí es muy fuerte. En mi experiencia como filósofo y psicólogo, cuando uno vuelve al otro desde el punto de vista de sus saberes lo único que encuentra son versiones de lo que yo buscaba o de lo que yo sabía, de hecho, solamente oigo al otro cuando lo hago a partir de la única cosa que me pone en el lugar del otro y que es el arte. Por ello, la ficción es como una síntesis para contestar a la pregunta de si la otredad tiene que ver con uno, pues yo estoy interesado en oír la perspectiva del otro, de la otredad del otro y no de la versión de un saber en el que yo estoy alienado.

**Mariela Edelstein:** ¿Nico estás ahí para que hagamos el cierre?

**Nicolás Díaz:** Si, muchas gracias por el espacio, muchas gracias por los comentarios, está bueno, me gustó que puedan reflexionar sobre lo que charlamos y, especialmente, sobre el arte, la cultura, la villa, los monstruos.... Ahora puedo hacer un temita que les quedé debiendo... Es un tema de la vida; de cómo se viven situaciones del barrio. Es realidad cantada:

*Suena la alarma es hora de despertar  
a dejar de soñar para vivir un día más  
empezando a caminar activando pa' poder desayunar*

Estar pila, pila para irme a trabajar  
el frío de la mañana me está abrazando, congelando  
con mi pensamiento desde frío invierno con un lápiz y  
un cuaderno  
voy escribiendo lo que voy viendo, sobre lo que voy viendo  
y no comprendo  
un guacho en la calle y su mamá no lo sabemos  
con las injusticias que se están cometiendo  
un compañero en cana y su hijo está naciendo  
no me olvido cuando entraron a mi casa  
inventaron el robo y a mi hermano lo acusaron  
porque no hicieron nada cuando a mi viejo lo mataron  
estuvo media hora en el piso agonizando  
luchando desde la vida que siempre la ha batallado  
buscando un buen lugar para criar a sus hijos  
de principio a fin eso es así batallando pa poder seguir  
y de la historia de la calle traigo esta historia cantada  
con música rapeada de experiencias pasadas  
la gente está cansada y el alma desgastada  
de las injusticias que se ríen en tu cara está  
que está la policía siempre metida en esto  
estuve en el encierro y en las sombras me ahogué,  
pero cuando salí a toda mi gente le conté,

le conté que no tuve nada que ver  
me llevaron por algo que no había hecho  
que sucios me quieren dejar sin techo  
a todas estas guerras siempre metiéndole el pecho  
buscando una salida en la madre naturaleza,  
por eso hay que activar pa tener pan en la mesa  
hoy es un lindo día la tormenta ya pasó  
aunque todo arrasó siempre que llovió paró,  
esta frase va pal viejo se te extraña un montón  
igual la vida sigue igual con un dolor cargado en el corazón  
dejando ese vacío mirando a mis sobrinos  
el tiempo pasa y los guachos están más grandes  
estoy agradecido de los ovarios de mi madre  
estoy agradecido de los ovarios de mi madre  
sigo agradecido de los ovarios de mi madre  
que siempre laburo para que no pasemos hambre  
para que este mundo cambie,  
para que cambie para bien para todos mis hermanitos  
sos así, luchadores de principio a fin  
despierta si, y batallando para poder seguir,  
para poder seguir seguimos batallando en la lucha de  
todos los días.



# **CAPÍTULO 4**

## **Complejidad en las problemáticas sociales**





# La extensión universi- taria en el marco de la complejidad territorial

## Raquel Krawchik

Rectora de la Universidad Provincial de Córdoba - Psicóloga.

Rectora Normalizadora de la Universidad Provincial de Córdoba. Ex Secretaria de Niñez, Adolescencia y Familia del Gobierno de la Provincia de Córdoba (2008/2011) (2015/2016) y Secretaria ejecutiva del Foro social contra la violencia Familiar (2005/2007). Licenciada en psicología especializada en neuropsicología, creadora de la *Fundación Semas* para la asistencia y formación en psicología desde el ámbito privado. Docente de grado y posgrado en numerosas instituciones del país y el extranjero.





Este seminario plantea con bastante valentía un tema difícil como son las complejidades sociales. En su análisis desde el campo educativo, Horacio Maldonado, que forma parte de esta mesa, es un precursor. Hoy estamos ante una escuela que se encuentra frente a una realidad que no teníamos ninguno en agenda y que nos impactó... nos chocó de frente, digo yo. Porque uno se puede imaginar transitando muchos caminos, pero cuando lo que se interpone es la salud, todo se detiene. La salud en una situación pandémica es mucho más difícil y sobre todo es extraño, por eso uso la palabra "raro", es un escenario al que nunca nos habíamos subido.

Hubo muchos problemas sociales de salud en la historia reciente, pero una pandemia de estas características tan globalizada, tan difícil, tan compleja y tan trágica, no la habíamos vivido en varias generaciones. Esta pandemia se instaló rápidamente, sin darnos lugar a poder pensarla. No nos dio tiempo a decir, a poner en palabras, a planear algo "para prepararnos ante esta situación con esto o con esto otro". Sin embargo, yo creo que el tema de las complejidades en el entramado social nos atraviesa históricamente y siempre nos puso en una situación de confrontación, de articulación de recursos dado que esas situaciones abrieron la posibilidad para pensar colectivamente en modos de caminar un escenario de complejidad social.

Nosotros somos parte de la región latinoamericana y vivimos el entramado social con características muy particulares: una América latina atravesada por una gran dimensión de la pobreza. Los países latinoamericanos se han constituido históricamente en una situación casi bipolar, con una población pobre mayoritaria y una muy rica, dueña del capital, dueña del trabajo, pero tremendamente minoritaria. Esta situación se fue ahondando en Argentina, un país que se caracterizaba por una importante población de capas medias, gente de trabajo, obreros de las fábricas, artesanos de talleres, pequeños empresarios, ese trabajo que genera identidad y pertenencia. Personas que anhelaban que sus hijos estudiaran; muchos de ellos vinieron, quizás, de otros países o migraron a ciudades a trabajar y encontraron un espacio para concretar ese deseo, esta realidad que les constituyó como clase. Provengo de una familia de inmigrantes judíos. Vinieron sin nada y ese lugar de trabajo que ocupaban nuestros padres, lo quisieron capitalizar dándole la posibilidad de acceso a estudios y conocimientos a sus hijos. Esta posibilidad cambió a medida que fue pasando el tiempo. La historia, las dictaduras y sus efectos corrosivos sobre la sociedad y las polarizaciones económicas disminuyó esta capa media que se fue quedando sin espacio de trabajo genuino aumentando así una población empobrecida y vulnerada en sus derechos.

Este contexto puso a las Universidades frente a una pregunta sustantiva: ¿Cuál es la realidad en la que nos encontramos en tanto

espacios de construcción de conocimientos? Y siguiendo la misma lógica: ¿Desde qué bases construimos el conocimiento? Desde una retórica intelectual, teórica, que sale del estudio de los grandes pensadores, muchas veces alejados de la propia realidad, intentando entenderla desde un pensamiento que no se construyó en la misma. En este proceso también consideramos la posibilidad de entender y comprender; nutrirnos de esa realidad y poder construir una forma de articulación que nos permita pensarnos en una complejidad donde estamos implicados en tanto personas diferentes, colectivos distintos, con diferentes herramientas. La Universidad tiene un tipo de herramientas y otras comunidades o colectivos tienen otro tipo de herramientas y pocas veces estas herramientas -que son cognoscitivas, que son de los saberes- dialogan y se articulan.

¿Qué es lo que articula a las Universidades en un contexto social? La posibilidad de construir un conocimiento con epistemologías que nos contacten con el contexto al cual pertenecemos. Ahora bien, ¿nosotros construimos un conocimiento al margen del contexto y si es así, ese conocimiento, no va a ser completo porque nos va a faltar una parte del saber? Ese saber, hoy por hoy, es el saber que se construye en las redes sociales, en la sociedad. La sociedad se define y se caracteriza por la comunidad, por la red comunitaria que se establece en los diferentes espacios sociales. Y estos diferentes espacios sociales construyen un saber, una cultura a la que nosotros no accedemos si solamente vamos con una mirada inclusiva.

No vamos a poder comprender si solamente abrimos la puerta para que puedan entrar a conocer lo que nosotros construimos y que no siempre está vinculado al saber que se ha construido en el contexto al cual pertenecemos.

Si nosotros entramos a la comunidad, al entramado social, a las redes con una mirada de articulación, con una mirada de diálogo entre diferentes saberes (que son diferentes porque se han construido en realidades distintas), en este modo de transitar, seguramente construiremos conocimientos más pertinentes. Una cosa es transitar la pandemia -como recién conversábamos con los miembros del panel - teniendo un trabajo y acceso a conectividad, en un lugar que nos acoge, en el que podemos estar con comodidad y otra cosa muy diferente es transitar la pandemia sin conectividad y sin un espacio amigable en el que podamos disfrutar de la calidad de vida que nos merecemos.

\*\*\*

La pandemia, me decía la otra vez una médica, es como un estado de guerra sanitario: viene un enemigo, que en este caso es desconocido totalmente, uno que no lo teníamos previsto, no lo conocemos, no tiene un tratamiento, no está todavía la vacuna, no tenemos nada. Sólo sabemos que contagia y contagia rápidamente; que las personas mayores, las personas de edad avanzada tienen más riesgo, sólo esto conocemos. Entonces, ¿cómo nos defendemos? Hay

que defenderse de esta enfermedad aislándose... ¿Cómo se construye una red comunitaria desde el aislamiento?

En otras charlas he hablado del oxímoron, esas palabras que no pueden ir juntas porque una desmiente a la otra por decirlo fácilmente, ¿cómo podemos construir una comunidad desde el aislamiento? Si nos aislamos nos ponemos por fuera de la red social, sin embargo, tenemos que enfrentar, construir, diseñar comportamientos comunitarios que nos defiendan de un enemigo que tiene nada más ni nada menos que ver con nuestro estado de salud y para eso nos piden que nos aislemos. El aislamiento preventivo obligatorio y social (ASPO) es un aislamiento que nos permite defendernos del contagio del virus, pero entonces tenemos que generar una mirada hacia la construcción de la comunidad diferente, tenemos que hacer un giro en el aire y encontrar una forma distinta para que la red social, la comunidad, no se debiliten, no se distorsione con este concepto del aislamiento.

Otra forma de cuidarnos del contagio de este virus, de esta enfermedad, es justamente con el aislamiento, el distanciamiento, no tocarse... ¿Cómo se construye el vínculo humano sin el contacto? ¿Cómo se construye un vínculo humano si no tenemos la posibilidad de un contacto que no es solamente físico sino que es un contacto presencial, un contacto de poder dialogar con la mirada y con el cuerpo? Otra forma que nos impuso esta pandemia -esta guerra sanitaria- que tenemos que atravesar y tenemos que ganar, es la

pérdida del trabajo, la pérdida de la posibilidad de ejercer nuestro rol en el trabajo y no destruirnos en el intento, porque claramente hay muchos trabajos que no se pudieron concretar o no se pudieron seguir desarrollando porque no podían cumplir ni con el distanciamiento ni con el aislamiento.

¿Qué genera esto? Nos pone frente a una situación, una realidad no transitada nunca en la que tenemos que desarrollar recursos, obligadamente, recursos que nunca hemos construido porque nunca estuvimos en esta situación. Tenemos que ver cómo salimos adelante sin perder ni la comunicación ni el contacto y sin debilitar las redes, sin debilitar la comunidad, sin debilitar esta mirada solidaria, comunitaria, crítica, de diálogo, de diálogo entre saberes. Si nosotros desde la Universidad vamos a considerar que tenemos un saber y que éste saber queremos compartirlo con las personas a las que incluimos, partimos de una trampa semántica, creemos que incluir es crecer en comunidad.

La idea de inclusión está planteada desde una situación unidireccional: yo estoy acá y te incluyo, a mí saber, a lo que hacemos y sabemos. Nosotros decimos que tenemos que tener un perfil de inclusión, pero la institución en la comunidad, debemos ser una Universidad inclusiva e incluida. Si nos incluimos como institución educativa, con una mirada abierta al diálogo de saberes, seguramente vamos a construir una institución que va a poder transitar esta complejidad social desde una mirada creativa, que nos lleve al cambio. Propone-

mos una dimensión social porque vamos a estar incluidos en el contexto al que pertenecemos y dialogar con la *otredad*, como Gonzalo me invita a decir, en esa dimensión en la que somos todos otros. Yo soy otra para alguien, esa persona es otro para mí, pero entonces en este diálogo construimos un nosotros diferente.

Tenemos que generar ese espacio que nos dé identidad. El rol social, el trabajo nos dan identidad, nos permiten definirnos: yo soy rapero/rapera, soy docente, comerciante, constructor, albañil, psicóloga. El trabajo nos identifica, nos permite construirnos como personas, ya verán cómo nos permite construirnos, que utilizamos la frase "yo soy" para referirnos al trabajo que tenemos: yo soy docente, soy albañil, yo soy. Este ser construido en el entramado social a través del trabajo nos fortalece como persona. Hoy, nosotros escuchamos, por ejemplo, trampas semánticas, oxímorones; escuchamos, por ejemplo, "es una persona de escasos recursos" y nos imaginamos que es una persona que no tiene una capacidad adquisitiva, económica que le permita vivir una vida de calidad. No se piensa en el recurso de las personas como un recurso de supervivencia, como un recurso creativo, como un recurso constructivo de sí mismo y del otro. Como dice de Sousa Santos, aquí hay una línea en la que hay unos y otros, en donde unos ven al otro, pero hay otros que tienen invisibilizado al otro grupo poblacional, no lo ven, no lo identifican y dicen que lo incluyen, pero no lo hacen, no lo identifican desde sus propios saberes. Lo identifican como pobres, como



personas sin vivienda, lo identifican como riesgosos, como villeros, como una identidad construida desde otro lado desde donde se lo mira con una distancia.

El *diálogo de saberes* nos va a permitir que esa distancia se diluya en gran parte y que empecemos a mirar distinto. Debemos entender que cuando decimos "pocos recursos" hacemos referencia a una frase mentirosa. Si hay alguien con pocos recursos es porque hay otro que no permite que los desarrolle. No existen personas que no tengan recursos o que sean de escasos recursos. Otro tema diferente sería si hablamos de las oportunidades que tuvo o tiene.

\*\*\*

Cuando se habla de igualdad de oportunidades, yo diría que es hasta tremendamente distorsivo el concepto, porque no hay tal cosa en un estado independiente a nuestras prácticas. Las oportunidades tenemos que construirlas y tenemos que poder verlas, identificar en qué podemos nosotros crecer frente a determinadas oportunidades. Esto es diferente a pensar que alguien tiene el poder de otorgar una oportunidad, sino que se construya la necesidad de oportunidades. Una institución o gobierno puede estar convencido que genera oportunidades al crear, por ejemplo, escuelas de oficios, pero estimula a fundamentar plantearnos preguntas de base: ¿Quién dice qué oficios son los que uno ofrece como oportunidad? ¿Es lo que el otro quiere? ¿Es lo que necesita? ¿Es lo que espera de sí mismo? ¿Por qué nosotros tenemos que definir qué es lo que el

otro en un grupo poblacional tiene que desarrollar? Esa es la complejidad social desde mi perspectiva, una situación social compleja, difícil, injusta y muy distorsionada en donde tomamos como naturales conceptos y palabras que no tendrían que ser naturales, no hay personas con escasos recursos y tampoco vulnerables.

Vulnerable es una persona que está en condiciones de tener un gran sufrimiento y no sabe cómo defenderse. Cuando se habla de las personas que viven en villas, en barrios pobres, empobrecidos, antes de etiquetar su condición se debe pensar si son o no vulnerables. Nunca vi personas más fuertes porque sobreviven en condiciones que son terriblemente inequitativas. No sólo sobreviven, crecen en ellas, construyen una modalidad cultural, desarrollan saberes y nosotros, en las universidades, no conocemos esos saberes, por eso hay que generar espacios de diálogo. No son vulnerables, son personas que han sido vulneradas en todos y cada uno de sus derechos: vivienda, derecho a la escolarización, derecho a la oportunidad de crecimiento en la dirección que se les ocurra.

Cuando hablamos de complejidad social a lo mejor estamos haciendo referencia a una forma que no representa la realidad, porque la estamos pensando desde una mirada ya construida y acá el desafío es abrir nuestra mirada y construir con los otros esta nueva realidad. Podemos pensar a esta pandemia y a este COVID-19 que nos puso a todos en una situación más o menos de riesgo, de peligro, peligro de contagio, por nuestra propia vida y la de nuestros seres queridos, como una oportunidad. Sin embargo, no tenemos

que olvidarnos que no nos igualó... ¡Cuidado con los medios de comunicación cuando escuchamos "la pandemia nos puso a todos en un lugar igual"! ¡¡¡No, no!!! No nos puso a todos en un lugar igual, porque hay barrios, hay poblaciones que no pueden guardar el distanciamiento, que no tienen una vivienda adecuada, que no tienen el agua que tienen que tener, que no tienen acceso a la salud. Esta pandemia no nos igualó, sino que aumentó la distancia. Entonces, es en este momento cuando tenemos que desafiarlos al cambio y solamente una mirada conjunta articulada y crítica sustentada en el diálogo puede, quizás, encontrarnos en un espacio de cambio.

\*\*\*

Yo me alegro de estar en este panel junto con el Negro Jony. Nos conocemos hace mucho tiempo y hemos transitado juntos un camino en el que creo hemos aprendido uno del otro. Con Gonzalo, con el Negro, con los chicos del Centro Cultural del Trope nos hemos ido nutriendo mutuamente. Para cerrar mi presentación quise invitarlo a Tomás, que también es un rapero auto determinado como él se define. Decidió que su forma de hablar con la realidad, de revelarse a ella y de concientizarse a sí mismo y a los demás era a través del rap y yo también lo creo así. Nos permite conocer esa construcción cultural que yo digo que no está incluida como espacio musical en los sitios tradicionales de la música, en los espacios poéticos o literarios más académicos o de "alta cultura", por eso este panel me parece tan importante, por eso considero que está bueno escucharlos bien a ellos en su música, su poética. Quizás dialogan

ellos, encuentran una forma de diálogo rapero que nos permita ver desde dos lugares diferentes una realidad bastante parecida, una forma de crecer. Entreverar un diálogo.

No nos identifiquemos con el concepto de "nueva normalidad", porque yo no quiero una normalidad impuesta y que me digan esta normalidad que vas a tener que transitar es ésta, no, no quiero. Quiero tomar el desafío de formar parte de un colectivo que se proponga construir una forma nueva desde este espacio educativo que es la Universidad Provincial o cualquier otro espacio educativo. Una forma que no nos pierda como personas, que no pierda el contacto, la comunicación y el diálogo y es un desafío que debemos saberlo encarar y no dejarnos entrapar por el lenguaje hegemónico que tilda de "bajos recursos" o "pocos recursos" a determinadas personas: esa trampa mediática de vincular el aislamiento a una situación de castigo cuando ahora se volvió necesario para el cuidado comunitario. Esta idea necesaria de "Te cuido aislándote, distanciándome" es otro oxímoron, otra trampa semántica, es un desafío, pues, ¿tenemos la respuesta? No sé, pero sí tenemos diferentes miradas con la que podemos construir la respuesta.

Quiero terminar entonces invitando a Tomas a que nos enfrente con ese rap y nos haga pensar y, quizás, en ese decir de Tomás, encontremos, podamos encontrar un diálogo con Jony en este encuentro de un nuevo desafío interesante para transitar.



# El rap como lenguaje expresivo

**Tomás Battistín**

Rapero - Buenos Aires.





Buenas tardes, buenas noches a todos a todas. Gracias por las palabras, por la presentación, yo quería presentarme un poco para los que no me conocen. Yo soy Tomás Battistin, soy rapero, soy de Buenos Aires, de la zona oeste del conurbano bonaerense y me sumo a este panel para poder aportar desde el rap. Para mí, el rap siempre fue como una forma de expresión, de transmitir lo que me pasa, lo que veo, lo que vivo y para dar un mensaje. Claramente, el rap para mí siempre desde sus comienzos tuvo un mensaje y es lo que hace que le dé más fuerza a la palabra y al contenido musical. Yo trato de rapear siempre, no sólo lo que me pasa sino lo que siento que necesita voz: las desigualdades, las problemáticas sociales, todo lo que esté pasando en este momento siento que necesita voz, necesita ser hablado, necesita ser puesto en la mesa, hacer debate de eso, entonces, siempre mi música y sus contenidos van para ese lado y trato de que a que así sea siempre desde el lado de la conciencia.

\*\*\*

Creo que poder tener un micrófono en la mano, hacer una canción, escribir algo, publicarlo, cantarlo, siempre tiene que ser desde el lado de la conciencia porque hay otro que te está escuchando y va a escuchar eso que vos decís precisamente.

En su momento he escrito canciones para la policía, para la fuerza de seguridad, para un Estado que tiene que resolver ciertas cosas.

Para la lucha feminista desde el lado que me toca a mí, que nos toca a nosotros como varones sin posicionarnos como protagonistas sino ocupando un lugar que es el que tenemos que ocupar.

\*\*\*

Hoy, lo que siento que necesita voz es lo que está ardiendo en medio de esta crisis mundial, económica, por la pandemia, por este virus que nos afecta a todos, pero que hay cierto sector de la población a los que les está afectando mucho más y sin dar muchas vueltas escribí esto: esta canción, en realidad, va con guitarra, va a acompañada de otra voz. Como no se puede hacer algo mucho más elaborado la voy a cantar a capela... la voy a rapear sin base instrumental, pero espero que el mensaje llegue igual y que se sienta igual:

*El sol es mi farol, la luna también, tengo las manos sucias  
hoy no me las lavé  
mi hermana es mi motor, mi hermano también, no quiero  
molestar quiero darles de comer  
y la gente nos mira, veo su mirar, casi que les molesta tener  
que disimular  
sé que no es su culpa que la pobreza crece ¿pero alguien  
decidió quién sí se lo merece?  
Porque queremos, tenemos ganas, vos querés una tele, yo  
quiero una almohada  
lo seguimos buscando, porque siempre lo negaron y me*

quieren dar las sobras, resaca de marginados  
esta sociedad clasista que no tiene acomodados y me niegan la moneda con tal de que no crezcamos  
Vamos sigio estando, aunque mires para otro lado  
estamos bajo los puentes con frazadas camuflados  
¿te pensás que vos pudiste sin ser un privilegiado?  
Somos todos esos pibes que ha abandonado el Estado,  
dependo de que otros quieran y de mi instinto  
somos de asfalto acá les sobra y yo necesito  
soy atrevido, pero me ven cuando armo un lío  
parece que sólo así me hacen sentir que sigio vivo  
como si fuera mi culpa, como si molestará  
como si no te sirviera que tenga sucia la cara  
como cuando rescato migas de algunas jugadas  
como podemos hacer cuando nacimos sin nada  
Tenemos hambre ¡che! y no tenemos miedo  
como me voy a asustar si al peligro lo conocemos  
vamos dispuestos a todo ¿no lo ves en mi cara?  
cuando dormiste con frío la calentura se propaga  
Y se llevan a mi viejo y nadie se hace cargo  
¿qué pasa? ¿no valgo? sí yo sé que me ven, aunque no lo digan ¡claro!  
en sus casas se olvidan, pero nosotros a la noche seguimos  
en la calle



*¿alguna vez lo pensaste? capaz que ni como, capaz que ni  
duermo, capas que ni sé cuándo estoy enfermo  
si soy pobre pero funcional, también soy muy chico y eso no  
es delito  
si tienen todo el juego escrito, me da lo que necesito  
me dan un billete, capaz que comida, algunos que pasan  
capas ni me miran  
conocen mi cara, pero no mi vida, algunas monedas no ta-  
pan heridas  
de noche el techo ¿quién me lo convida? ¡hagamos algo!*

Espero que les haya gustado, la letra la escribí en primera persona, más allá de que claramente yo no soy un pibe de la calle, pero sentí que tomaba mucha más fuerza haciéndola en primera persona, sentí que se daba esto como si yo le estuviera hablando a ese que me invisibiliza. Además, me pasó algo muy fuerte al escribirlo: me tuve que sentar con una lapicera y una hoja y dije bueno, ¿cuáles son las problemáticas que le tienen que estar sucediendo a alguien en esta situación? y fue muy fuerte pensar que no tiene que estar pensando en comprarse algo sino, dónde dormir o qué comer... "Sigo por mis hermanitos"... La verdad es que se dio algo muy fuerte el escribirlo, espero que se sienta esa fuerza en la letra porque es lo que intento.

Este es un tema inédito que todavía se está laburando así que seguramente pronto se va a poder ver en las redes.



# **Complejidad de las problemáticas sociales. Prevención cultural del consumo de las adicciones**

**Jonathan Díaz**

Músico. Promotor de Prevención Territorial.

Músico, rapero, compositor y promotor cultural. Tallerista de Fundación *La Morera*.

Miembro del equipo del Programa Prevención Territorial de Adicciones en Villa el Tropezón.





Buenas tardes, estoy un poquito nervioso... ¡Guacho! ¡Tremenda letra, hermano! Gracias por invitarme a esta charla. Estoy muy contento.

Yo soy el Jonathan Díaz, más conocido como el *Negro Jony*. Soy músico rapero, soy promotor cultural y también soy tallerista en el Programa de Prevención y Asistencia de las Adicciones del Ministerio de Salud de la Provincia de Córdoba. Trabajo en la fundación La Morera.

Voy a hablar de *las complejidades de las problemáticas sociales y también la prevención cultural del consumo de las adicciones*.

Para esta primera parte pensé en dos cuestiones para desarrollar y reflexionar. Una es el consumo y la otra es la sociedad de consumo. ¿Qué es el consumo? ¿Qué piensan que significa el consumo en nuestro mundo actual? ¿Qué consumos nos atraviesan en nuestra cotidianeidad, en nuestra vida?

Me puse a buscar el significado de la palabra *consumo* y tiene que ver con dos sentidos: el *con* es algo que se hace totalmente y el *sumo* es agotar, desgastar, tomar alimentos bienes o energía. Entonces, podemos decir que la palabra *consumo* hace referencia a una *acción de desgastar o agotar totalmente algo* ya sea alimentos, bienes, energía, naturaleza y hasta vida. En esta primera aproximación a una definición general del consumo se me viene también una pregunta

para reflexionar, para que pensemos y nos cuestionemos: ¿Qué tipo de consumos conocemos?

La otra cuestión, como lo dije anteriormente, es *la sociedad de consumo* y pensé: ¿qué decimos con el término *sociedad de consumo*? Decimos que es la sociedad que estimula a las personas a que compren y consuman bienes, aunque algunos no sean necesarios o vitales hasta agotarlos completamente. ¿Estamos agotando nuestra humanidad? ¿Nos estaremos consumiendo a nosotros mismos? Y esto me causa un poquito de angustia, a mí en particular, pero son imprescindibles las preguntas.

Observo que vivimos en una constante imposición: tenés que tener celular, ver televisión, comprar ropa de marca, comprar ciertos productos o llegar a cierta acumulación de bienes o de dinero para ser exitoso, para "ser alguien" y si no llegas, "sos nadie". Otra pregunta... Raquel nos decía esto del encierro, te encierro pero te cuido y me preguntaba: ¿qué tipo de encierro nos impone una cultura de gastar, de comprar, que te está imponiendo siempre estereotipos? ¿Qué tipo de encierro nos impone una cultura de gastar, de comprar, de estar siempre respondiendo a eso? Y cuando yo me hacía esta pregunta dije: ¿qué tipos de encierros? Y una primera respuesta fue la de que me encierran en un círculo de estar pendiente sólo a conseguir el dinero, perder el tiempo, mi tiempo, momentos que sólo pasan una vez y capaz que los perdés. No dimensionamos lo importante que es el cuidado de la naturaleza, de nuestra mente,

de nuestro cuerpo, entonces sentía que estábamos sometidos a una forma refinada y moderna de *esclavitud*.

Siguiendo estas reflexiones, armé una simple rueda del mecanismo de cómo yo creo que funciona: para consumir, necesitas plata, para tener plata necesitas trabajo, y para tener trabajo necesitas un oficio y para tener un oficio tenés que poder estudiar, ingresar a un sistema, terminar los procesos educativos, seguir alguna carrera, formarte en una profesión o tener la suerte de heredar y este es un círculo que muchos creen que tendría que ser así. Para algunos es así o fue así, entonces me preguntaba: ¿qué pasa con los sectores -la gran mayoría de la sociedad- para quienes lo que acabo de detallar no es una posibilidad? Como la letra que escribió el guacho [Tomás] y su muy zarpada letra.

\*\*\*

Reflexiono: ¿No hacen demasiado esfuerzo, no quieren, no les alcanza, la culpa es nuestra, es de ellos? Y la verdad es que no es así, pues hay un sistema de consumo que opera para que esto suceda. Como decía Raquel en las primeras palabras, estamos movilizados por el capitalismo, por el colonialismo, por el patriarcado, por la famosa meritocracia. Entiendo por *capitalismo*, con mis palabras, que es cuando se prioriza por encima de todas las cosas de la vida, tener más cosas materiales, acumular desmedidamente bienes y dinero. Por *colonialismo* entiendo como cuando nos imponen a las fuerzas con violencia, culturas, creencias, ideas, costumbres que son ex-

tranjeras, que son de otros, que no respetan nuestras raíces, que no son autóctonas. Como *patriarcado* entiendo que es una forma que está naturalizada, que hay que desnaturalizar. Es quitar a las mujeres derechos, ejercer todo tipo de violencias físicas, verbales, económicas sobre ellas. Entendí que la mezcla de estos tres componentes es una bomba para los sufrimientos de la gente, y entonces, ¿qué queda para el sector marginalizado? Porque no es que no hay consumo, pero, ¿qué relación con el consumo se nos impone?

De donde yo soy, donde me crié, un barrio periférico al oeste de Córdoba y de escasos recursos, que se llama el Tropezón, la gente está bombardeada constantemente por los grandes medios hegemónicos que fomentan el mecanismo de estar obligado a consumir para ser alguien. Hay que tener plata para tener la mejor y más grande tele, zapatillas de marca, yo no digo que esté mal querer tener una mejor calidad de vida, un bienestar económico, un buen trabajo, todo lo contrario, es urgente mejorar las condiciones en estos sectores, por lo tanto, lo que sucede, es que en realidad existe un gran vacío desigual, una distancia abismal y profunda y distante entre las condiciones concretas de existencia de estos sectores marginalizados como la pobreza, la falta de educación y de trabajo y entre lo que el sistema nos empuja insistentemente a tener. Esta situación profundiza el drama, el consumo, porque estamos constantemente bombardeados a la obligación del consumo y, al mismo tiempo, estamos sometidos a todo tipo de exclusiones.

Algunos ejemplos: ¿Cómo puedo acceder a un trabajo en blanco si no sé leer? ¿Cómo me compro una moto si sólo me alcanza para comer? Hay miles de estos ejemplos y hay otros que ofrecen la mano, que están ahí y me refiero a que en una villa desde muy temprana edad estamos en contacto con la disponibilidad y el acceso al alcohol, al tabaco y a otras drogas. El acceso desde muy pequeño se agita después en el reviente, en la caravana, en el narcomenudeo, en el robo, en la violencia y otros males que nos acechan, que están ahí todo el tiempo. Así ocurre la falsa idea de que consumiendo somos parte de la sociedad del consumo; una falsa inclusión que, en realidad, causa infinitos daños. Daños que muchas veces son irreparables, irreversibles y hay dos cuestiones que favorecen este consumo que nos consume: una, es la omnipotencia impotente, la sensación efímera del poder, de ser todopoderoso, de hacer todo que se va cuando termina la noche. La otra, es el efecto somnífero, el adormecedor, el andar anestesiado sin preocupaciones, que las cosas te duelan menos y no despierten los sentidos. Entonces, estas dos cuestiones son las que hacen más efectivo el tipo de consumo y consume la vida de millones de personas, especialmente, de los jóvenes.

\*\*\*

¿Qué consumos se imponen y qué consumos son realmente posibles en los barrios bajos? Me acordaba de mi infancia en este barrio: crecés sabiendo quién vende, quién roba, convivís con la violencia,

con el consumo de sustancias naturalizado, sentís que te da más frutos y más rápido robar y vender que trabajar, incluso, hay muchas familias que lo hacen porque es una de las pocas posibilidades que ofrece el sistema en estos contextos para tener la moneda. Después todas estas chances, elecciones, condicionamientos tienen sus consecuencias porque vivís con persecución, vivís con miedo, en la ilegalidad, es muy difícil, es cuesta arriba es muy pesado luchar para salir de este círculo una vez que estás ahí. Encima, si no podés estudiar tu destino y tus posibilidades son muy acotados, terminás manguendo, robando, siendo obrero, cartonero y no digo que esté mal, pero si son las únicas posibilidades debería ser un poquito más justo. Terminás siendo *tranza* y éstas son las generaciones de la mentira, de la meritocracia individualista, de la injusticia, de las desigualdades de los hijos de personas marginadas y condenadas a este modo de vivir.

Para terminar esta primera parte, les voy a leer un tema que también está en construcción. Lo voy a leer y después lo voy a tocar con un poco de música. Este tema lo escribí pensando... comparto mucho con el Tomy esto de darle voz a las cosas que son invisibles; hay que visibilizar, que puedan destapar oídos, sacar vendas de ojos y aflojar corazones. Dice así:



Hay que dejar de poner el foco en las distracciones  
y pensar en cada acción es lo que uno propone  
hacer visibles los problemas cuando vas a crear las soluciones  
así escribo mis canciones cuestionando situaciones  
te veo, que siento, que transformó y alimento  
sigue pasando el tiempo y ya no me creo el cuento  
porque me corre en las venas el calor del pavimento  
si se sacude la pacha, tiemblan todos los cimientos  
no hay escape, no hay quien raje de todo este sufrimiento  
escuchando las respuestas que le pregunté al silencio  
y me dijo que no estaba todo liso  
y que sí disparaba sea siempre muy preciso  
para poder romper el laberinto que se hizo,  
esa separación de raza, poder y envase  
también de religión, color, creencia y clase  
no hay base y aguante lo que siente mi pecho  
y hablemos de inclusión cuando todos tengan techo  
comida, afecto, respeto y proyecto  
acceso e igualdad sin pagar un solo peso  
no rezo, no espero, trabajo y me esfuerzo  
pa que se vea clara la mentira del progreso  
y busca confundirnos para mantenernos presos  
sin poder a decidir y a trazar otro trayecto  
consumiendo lo que sea para marear el sentimiento  
y si es el plan macabro y vil, educarnos para consumir  
y no para sentir, para ser insaciables y siempre tener de más  
olvidando por completo el lugar que hoy caminas

\*\*\*

En esta segunda parte me hago la pregunta: ¿qué nos queda por hacer? ¿Cómo luchar para generar otros destinos frente a tantas injusticias? Desde mi experiencia puedo decir que hay que multiplicar las oportunidades culturales, educativas desde muy temprana edad y también posibilitar y sostener oportunidades laborales para los jóvenes y mejor si son participativas y que tengan sentido para ellos. Hay que generar transformaciones culturales profundas que hacen falta para reparar y generar prevención y, ¿qué es la prevención? Voy a contar un poco sobre mi laburo en la prevención.

Yo soy tallerista, promotor cultural como les dije, trabajo en la Secretaría de Prevención de las Adicciones y ahí con el equipo estamos laburando el Tropezón, en el Sauce, en Villa la Tela. Ahora la mayoría de las cosas son virtuales, pero vamos a espacios comunitarios como cooperativas, merenderos, organizaciones, centros culturales posibilitando un espacio para escuchar a los jóvenes, para compartir las experiencias que uno vivió, para permitir el desahogo, el cable a tierra, el acceder a la cultura, el acceder a la información, a prevenir en cuestiones que pasan en el barrio en la cotidianeidad. Escucharlos posibilitar un espacio de contención. Posibilita acompañar procesos que cada uno y cada una encara. Es una estrategia de prevención primaria de la salud y ahí es donde hay que aplicar una estrategia porque desde ahí se hace posible transformar antes de que pase la tragedia mejorando estas condiciones en los barrios populares.

Esta es una forma breve de contar mi trabajo. También busqué otra definición de lo que es la prevención y decía que era la medida o disposición que se toma de manera anticipada para evitar que suceda una cosa que es considerada negativa. Y es lo que hacemos en los talleres, lo que hacen los compañeros y las compañeras del equipo territorial en los espacios de escucha, es lo que hacen las organizaciones que están en los barrios. Por estos motivos, es urgente generar espacios de prevención y de *resistencias creativas* y lo cito al Nico que lo escuché la vez pasada que trajo eso de las *resistencias creativas* y me quedó impregnado. Donde la gente de los barrios pueda ir para no dejarse arrasar por el sistema que oprime creando resistencias creativas nuevas distintas. A mí me gusta pensar en el concepto de *morada*. ¿Qué es una *morada*? Para mí y muy desde adentro, pero también muy para afuera, una *morada* es *un lugar de descanso mental y corporal ante la cotidianidad que arrasa con violencia, del avasallo, del ritmo con el que se vive día a día. Es un espacio de descanso, de contención que permite proyectar la vida, armar un proyecto*. También pensé que construir *moradas* comunitarias habilita a cada uno a armar su propia *morada*. Tener los espacios creativos libres de violencia, con escucha integral, con propuestas artísticas, con talleres de música, por ejemplo, con danza, con dibujo, escritura... Creo que es necesario empezar a generar *moradas* o multiplicarlas si ya hay, hagamos foco en las *moradas* personales y en las comunitarias.

\*\*\*

Vuelvo un poco el título que trabajamos hoy, de pensar que hacer en la *complejidad* y lo que tiene que ver con hacer desde muchos lugares, muchas dimensiones, desde la salud, la educación, el trabajo, el ambiente, el arte, la seguridad y articular todos estos aspectos de forma integral. Todos los esfuerzos tienen que hacer fuerza juntos -no separados- y creo que el mejor ámbito para hacer esto es la cultura, porque atraviesa nuestras vidas y nuestras maneras de hacer. Por ello me pregunto: ¿qué es la cultura? Y una definición dice que es *"el conjunto de conocimientos, de ideas, de tradiciones y costumbres que caracterizan a un pueblo y a una clase social"*. Yo pienso que también eso son formas de vida y dialogan, no son estáticas. Tienen el poder, la capacidad de transformarse; no son procesos simples ni ligeros, es una dedicación constante, es un trabajo de hormiga sostenido a largo plazo para que sucedan, para que se transformen.

Yo me crié conociendo la cultura del reviente, del consumo y de la caravana que son formas de tramitar los dolores y que no son las mejores, pero son las que nos ofrecen. Me crié conociendo la cultura de no hacerse cargo de los hijos, de la violencia, del desamparo, del avasallo de derechos, del atropello. Pero en mi barrio, además de convivir con todo eso, también existe la cultura del respeto, de la solidaridad, de compartir, de cuidarnos en comunidad. También del amor, del amor por la familia, del amor por la vida. A estos amores los uso como referencia para demostrar este diálogo de culturas y

de formas de vida que voy adquiriendo en mis moradas comunitarias que son La Morera, el Programa de Prevención Territorial, en el acompañamiento, en la Universidad Provincial; en mis vecinas, en mis vecinos del Tropezón que son mis afectos y en mi compañera, la Naty, y mi hermosa hija Amapola. Con todos ellos aprendí. Aprendí a luchar para tener una vida saludable y responsable con el trabajo, con la paternidad. Lo importante es hablar, reflexionar, estudiar, expresarme, tender redes de cuidado a los demás y a uno mismo. Eso también permite habilitar las mismas posibilidades a otros que quieren dialogar también con esto, con estas formas, y voy a nombrar un par, por ello, pero son muchísimas: el buen trato, el amor, el respeto, el compromiso, los procesos personales y los comunitarios, la generación de otras perspectivas y otros proyectos de vida...

Bueno, para ir cerrando, me hago una última pregunta para compartirles: ¿Qué sería la prevención cultural? Sería, para mí, educar para crear una nueva cultura, educar para crear conciencia, para adoptar nuevas conductas y una actitud responsable por el respeto por la vida, por el entorno, por las futuras generaciones. La prevención cultural también implica una actitud colectiva que sólo puede construirse mediante un largo proceso social en donde cada ser humano -como ciudadano, como sujeto común y colectivo- sea capaz de cambiar las situaciones amenazantes que interfieren en la dinámica social y en los procesos de su desarrollo.

Hay que transformar la cultura del consumo por una cultura de justicia social y bienestar individual y colectivo desde todos los lugares posibles; por ello, les invito a que no solamente me escuchen, sino que se comprometan a esta transformación. Muchas gracias.



# **La complejidad en las problemáticas sociales.**

# **La prevención y promoción cultural en el consumo y adicciones**

## **Horacio Maldonado**

Psicólogo, impulsor de la psicoeducación - UNC.

Especialista en psicología educacional y profesor Titular Plenario en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, misma en la que es profesor Titular en la cátedra de Problemas de Aprendizaje desde 1990, impulsor de la psicoeducación y lo relacionado a la convivencia escolar. Es magister en Educación Superior por la Universidad Regiomontana, Monterrey, México y autor de numerosos artículos relacionados con la educación y aprendizaje, entre otros temas.





Me quedé bastante tiempo pensando sobre el título de la jornada, me parece muy interesante, muy estimulante para la reflexión. Debo decir que esta idea del diálogo entre las comunidades académicas - a la que pertenezco hace casi 30 años - y el diálogo con otras comunidades del orden social me parece muy relevante, sumamente interesante.

Por años he estado dentro de la Universidad Nacional de Córdoba disputando con aquellos sectores que prefieren una Universidad, una Facultad intramuros, distante de la comunidad, distante de los problemas inmediatos de nuestras comunidades. Sectores que se amparan en concepciones teóricas, epistemológicas y debates que, a veces, son inválidos a mi modo de ver y se despreocupan de las realidades, de las problemáticas que las circundan. Por años, insisto, he disputado, he pensado siempre en una Universidad al servicio de la comunidad de la que forma parte, pues para mí la Universidad no tiene otro sentido que ese: prestar servicio a los diferentes sectores de la comunidad hasta donde sea posible y hasta donde corresponda, pero de una manera permanente.

Por ello, cuando estaba pensando en el título de la jornada decía *complejidad en problemáticas sociales* y después casi como subtítulo *prevención cultural en el consumo y adicciones*. Viéndolo de este modo, el título está colmado de preconceptos muy interesantes en



relación a la formulación general de la jornada de este día y digo preconceptos porque uno después tendrá que decir algo respecto a los conceptos.

Por ejemplo, las nociones de *complejidad* al concepto de *problemáticas sociales* que me encantó; esto de la prevención yo le agregaría *prevención promoción cultural* en consumo y adicciones organizando, con ello, un título fuertemente convocante y estimulante. Esto se debe a que el concepto de *complejidad* nos sugiere siempre *una visión holística de la realidad, una manera de entender el mundo* y a esto lo quiero subrayar porque a veces los académicos lo complejizan. Diría que complican el término complejidad y yo entiendo a la complejidad como *una manera de entender el mundo físico y el mundo social* y en ese horizonte hay un hombre que me parece fundamental y fundacional al respecto: Edgar Morin. Insisto -desde Morin- que *la complejidad es una manera de entender la realidad; es una manera de pensar la realidad* tanto del mundo físico como del mundo social con todas las variantes que hay en cada una de estas dos categorías.

\*\*\*

Hay un físico que dice que nuestras Universidades forman en todo el mundo una proporción desmesurada de grandes especialistas en especialidades o en disciplinas predeterminadas e insiste en que esto es un problema, porque los problemas del orden so-

cial no pueden parcelarse, no pueden disociarse de una manera tan extraordinaria como esto que las Universidades en prácticamente todo el planeta, enseñan. Este es uno de los problemas -que es el mismo problema que Edgar Morín nos ayuda a pensar- en el que existe una falta de adecuación cada vez más amplia, más profunda y grave entre nuestros saberes disociados, parciales y realidades o problemáticas cada vez más pluridimensionales, transversales y globales. Para Morin, esto es una tragedia... esta simplificación de la realidad es un problema que a nosotros nos lleva a distintas dificultades para abordar las realidades con las que nos toca trabajar.

Morín expresa que esto se visibiliza cuándo los analistas, las personas en sus espacios, no pueden entender los *conjuntos complejos* junto con las interacciones y retroacciones entre las partes y el todo, marcando una desvinculación muy fuerte entre la parte y el todo justamente y nosotros por otra parte, cada vez más insistimos en que hay una correlación estrecha entre la parte y el todo. Para nosotros *texto y contexto se influyen de una manera indisociada*, de una manera constante, de una manera permanente. No hay posibilidad de hablar de contextos sin el texto y no hay posibilidad de hablar del texto desconociendo el contexto. También Morin afirma que nos olvidamos de las entidades multidimensionales como si ese fuera un extraordinario virus que tiene poca prensa y digo virus porque nosotros nos sometemos a análisis unidimensionales, análisis de las insignificancias, de las tonterías, de los pequeños trucos que el

orden dominante nos tira todos los días a través de los medios y creemos que estamos interpretando realidades importantes y en realidad, son pequeños huesitos que nos arrojan para que nosotros pongamos a la discusión que es más grande. Esta mañana leía: "El padre de Messi sale a desmentir que Messi esté en un proceso de separación". Miles de personas, me atrevería decir que millones de personas discuten en el planeta si Messi está por separarse o no se está por separar. Es decir, la comunidad internacional se activa ante una noticia tremenda en vez de pensar que es humo, es un distractor. Distractores que permanentemente nos están tirando para que nosotros perdamos las coordenadas de los problemas esenciales, de los problemas fundamentales. Discutimos tonterías y todos los días aparecen nuevas formas de obnubilar nuestras cabezas. Morín, por ello, nos dice que *la hiperespecialización nos impide ver lo global, nos impide ver lo esencial*.

\*\*\*

En muchos campos, en el campo de la medicina, por ejemplo, los especialistas no pueden hablar del corazón porque son expertos en hígado o son expertos en riñón. Es una cosa extraordinariamente enajenante esta hiperespecialización. Los problemas globales cada vez son más esenciales. Cualquier problema particular (el más insignificante problema particular) no puede plantearse y pensarse correctamente fuera del contexto y todo el tiempo nos están estimulando, nos están incitando a dejar de lado el contexto. En la

escuela nos dicen *la política y la educación no pueden juntarse*, están totalmente divorciadas. ¿Cómo que están divorciadas? ¿Sabían las antipatías que me he ganado diciendo que la educación es un hecho político? No podemos pensar la educación fuera de una concepción política y no podemos pensar la educación fuera de una cuestión económica y no la podemos pensar fuera de las estructuras patriarcales y no la podemos pensar, por más que sea un mínimo problema, fuera de determinados contextos que le dan sentido.

Edgar Morín dice que *una inteligencia incapaz de encarar el contexto y el complejo global se vuelve ciega, se vuelve inconsciente y se vuelve irresponsable*. A veces se toma la inteligencia como clave en los procesos meritocráticos, por lo tanto, al poner la inteligencia como un recurso natural se justifica una serie de tropelías y una serie de situaciones muy oscuras, muy de malasaña. Entonces, nosotros decimos la inteligencia que no puede operar en contexto es una inteligencia peligrosísima, es una inteligencia irresponsable. Este es uno de los desafíos que este sociólogo -viejo militante del partido comunista- nos trae y nos alienta para darnos una herramienta esencial en el poder pensar. Morín dice que en la academia -donde yo me he movido- pareciera que el conocimiento avanza mientras más podemos nosotros formalizar y abstraer: *el conocimiento avanza mientras mayor es la capacidad de contextualizar y totalizar y no al revés, no abstrayendo cada vez más abstracción, cada vez más ciencia*. En este punto, es donde ustedes me pueden preguntar: ¿y a que

lo puedo asociar? ¿Cómo lo puedo asociar a la función de la Extensión en las Universidades?

\*\*\*

La extensión en las Universidades siempre ha sido como una especie de *patito feo*, un área de menor prestigio que el área de la ciencia, de la investigación, etcétera. A mí me parece que es una tragedia de las Universidades cuando favorecen logos y pierden de vista el arte, cuándo favorecen la sofisticación y la abstracción y pierden de vista esto que es la contextualización. Entonces hay que fomentar -a mi modo de ver- la actitud para *contextualizar e integrar visiones respecto a la realidad*.

Cuando a mí, como docente, profesor y académico me dicen: ¿Cómo resolvemos eso? Yo creo que tenemos inexorablemente que resolver, reformar la enseñanza, pero como condición para reformar la enseñanza tenemos que reformar el pensamiento; no hay otra posibilidad de reformar la enseñanza que no sea la reforma del pensamiento dentro de una línea, de un horizonte posible. Pensar de manera global es utilizar la globalidad y la complejidad como forma, como neo forma de abarcar la realidad y evitar esas dicotomías, esas simplificaciones constantes en el orden social. Necesitamos pensar de otra manera y en esta pequeña participación mía trato de alentar esto de pensar de otra manera justamente.

Tenemos que lograr que nuestros estudiantes, que nuestros alumnos y alumnas tengan una cabeza *bien puesta* (como dice Morin), qué no significa repleta, significa una cabeza que esté dispuesta a *pensar* y no a *acumular* conocimiento; una cabeza que tenga una actitud general para plantear y analizar problemas. Nosotros hemos comulgado por muchos años -incluso hasta hemos militado- en el enciclopedismo. Una cabeza bien puesta, en términos de Morin, *es una cabeza apta para organizar el conocimiento*. Si yo pudiera dejarles algo a ustedes les podría dejar esta frase de Morín que dice: *"cuanto más poderosa es la inteligencia general mayor es la facultad para analizar los problemas particulares"*. Hay gente que hace una dicotomía enorme entre lo general, el chamullo, la teoría, la conceptualización y la cosa específica.

Los pragmáticos abonan esta dirección. Los problemas particulares requieren cuestiones concretas y yo digo que no, que mientras más podamos desarrollar la inteligencia general más vamos a poder resolver problemas particulares, pero ¿quiénes son los que inhiben? Hay gente en el orden social que no quiere que la mayoría piense, hay gente que quiere que se distraigan con tonterías, con espejitos de colores, que piensen pedacitos de realidad, pedacitos que no tengan contacto con otras realidades. La inteligencia general desenmascara esto. Por eso me encantó cuando Jony hablaba de Sousa y hablaba del capitalismo y hablaba del patriarcado y hablaba del colonialismo. Me parece extraordinario que, en este panel,

en este Seminario estemos hablando de ese trípode de Souza, clave para entender cómo funciona el planeta y cómo podemos, quizás, desarticularlo o quizás resistir a estas formas invisibles para la mayoría y para todos aquellos que analizan problemas particulares.

Jony está pensando de una manera general, está pensando: "estamos jodidos con el capitalismo, estamos jodidos con el patriarcado y estamos más jodidos con el colonialismo", y con los tres componentes, prácticamente, estamos desahuciando nuestra existencia en el planeta. No es poca cosa. No estoy siendo alarmista y no quiero generar ningún tipo de estampida, pero la inteligencia general de Souza me parece extraordinaria y me parece que nos ilumina y me parece fantástico que un hombre que está en la cultura y no está la filosofía, en la política lo esté trayendo a esta mesa.

\*\*\*

Conocer y pensar no es llegar a una verdad totalmente cierta pues *la totalidad es un gesto profundo de autoritarismo*. Cuando alguien dice "yo no puedo saber todo" o "no sé todo", "no puedo con todo", el *todo* es la locura, es una de las formas sofisticadas de la locura, es una de las formas donde la locura encuentra alguna resonancia social. Morín dice que conocer y pensar no es llegar a una verdad pues las verdades son relativas, siempre son relativas; *conocer y pensar es dialogar con incertidumbre*, por ello, hay que aprender a dialogar con la incertidumbre, *hay que aprender a*

*dialogar con otros, entre otros y dialogar entre otros*, es siempre estar en nuevas incertidumbres.

\*\*\*

Me encanta la segunda parte de la nominación del eje de esta jornada donde habla de *problemáticas sociales*. Durante muchos años, durante casi tres décadas circulando por los espacios académicos, de la salud y de la psicología, siempre he escuchado un discurso dominante: ese que afirma que *las problemáticas ligadas al consumo y las adicciones son habitualmente transferidas a los individuos y fundamentalmente son transferidas a los individuos más vulnerables del orden social*. Los ricos no consumen, los ricos no se drogan, los ricos no tienen bajos instintos. Me encanta la formulación y yo sé que Raquel y Gonzalo tienen una visión muy amplia en este sentido y me encanta cómo lo cerraron ahí, *porque el consumo y las adicciones son problemáticas sociales más allá de que las padezcan, la sufran los individuos y que buena parte del sector social dominante los condene por eso que genera. Son problemáticas generadas por el orden social atribuidas a los sectores menos favorecidos en el orden social general y condena por esto*.

Galeano suele decir en *El mundo patas para arriba* una cosa que me parece encantadora: "el orden social capitalista promueve el consumo hasta el agotamiento de las reservas de los sujetos y cuando el sujeto se agota, lo desecha". Ya no es una cuestión en-



tre consumidores y no consumidores, es una población que hay que erradicar, hay que exterminar, hay que mandarla a centros del desguace, el centro de la sub-vida porque ya no tienen la posibilidad de consumir.

El otro día, leyendo un artículo muy interesante de Souza respecto a la pandemia y a la desigualdad de la pandemia o de las comunidades frente a la pandemia, hablaba de que en Francia había más de 2000 personas en una especie de campo de concentración y que esas 1800 o 2000 personas tenían un solo pico de agua para abastecerse diariamente. Decía en la "Francia de las Luces", en la "Francia de la Cultura", en las periferias de Francia existen estas expresiones que nos parecen macabras y que tenemos que entender que no son producidas por los sujetos que habitan esos espacios.

Las problemáticas sociales cambian rotundamente esas visiones que insisten en presentarlas con unas problemáticas particulares, insisto, y que las sufren los sujetos. Jony hace un rato decía que los sufrimientos de vivir en determinado tipo de barrio, de zona, más allá de los aspectos positivos que él también enumeraba, era castigos, condenas que el orden social dominante provoca sobre los sujetos. "Planeros", "vagos", todo el tiempo estamos escuchando una cantidad de epítetos despectivos o frases como "se embarazan para cobrar". Todo el tiempo el orden dominante, a través de los medios dominantes, generan subjetividad, producen subjetividad y producen culpa en los sujetos y una de las formas de paliar esa culpa es

consumir alguna cosa que me haga desaparecer del oprobio que me produce ese mensaje permanente de marginalidad.

Entonces, cuando hablamos de consumo, para ser un poquito más técnico, nosotros usamos un modelo ecológico, un modelo complejo, un modelo donde hay asuntos individuales, donde hay asuntos relacionales, donde hay asuntos comunitarios y donde hay asuntos sociales. Yo quería poner esta tarde el foco en este sistema capitalista que nos impulsa, inexorablemente, al consumo para existir y *si no consumimos no existimos*. El tema de la marca, el tema del auto, el tema del celular *es una lucha por la existencia*, no por tener el celular, es una lucha de fondo por la existencia. Si no tengo, no existo, entonces, *consumo luego existo* –parafraseando a Descartes. Nosotros podríamos metaforizar y decir: *consumo y luego existo*.

\*\*\*

Analizando el consumo, yendo *al* consumo específicamente, yo podría decir que el capitalismo es el que genera ese consumo. Este sistema social que viene de la Revolución Industrial para acá, que tiene cerca de 400 años girando por nuestro planeta especialmente por Occidente, es un sistema que no puede supervivir, no puede sobrevivir si no es en andas del consumo. El sistema económico, social y político dominante no puede subsistir, no puede seguir existiendo sino es en andas del consumo de millones y millones de sujetos que pueblan este planeta. Entonces, cuando hablamos de consumo, una

de las dimensiones del mismo es la supervivencia de un modelo económico que hace mover el planeta.

La lucha no es fácil, la lucha es fuerte y la resistencia tiene que ser extraordinaria, pero tenemos que saber que el sistema dominante nos va a incitar a tiempo completo al consumo porque de lo contrario se para la maquinaria y si la maquinaria se para, pasan muchas cosas como el desempleo en cataratas, la hambruna y no sé cuántas otras cosas nefastas. Lo que sucede es que este sistema también produce la deforestación del planeta, la extinción de buena parte de los pulmones del mundo y la aparición de ciertas enfermedades o virus que uno después cree que un asunto sanitario. Y es un asunto sanitario para quienes leen superficialmente la realidad, simplificada la realidad, pero los analistas de los fenómenos ambientales y la destrucción planetaria dicen claramente que hay una vinculación extraordinaria porque esta pandemia se puede ir, pero están hablando de mutaciones del virus y de nuevos virus por venir y de Sousa dice claramente *acostumbrémonos a las pandemias intermitentes*, ese es el futuro que viene.

Por este motivo, cuando estamos hablando del consumo no es una línea de algo, alguna pastillita, un poquito de marihuana, no se trata de eso, no se trata del alcohol... esos son casi cuestiones insignificantes, más allá de que produzcan destrozos en las comunidades en las familias y del propio individuo. Cuando tenemos un sistema donde la oferta antecede a la demanda, no es que la deman-

da genera oferta, es al revés, consumir para ser y estar. Quien no consume corre el riesgo de la exclusión; todo el tiempo el que no consume puede ser excluido y eso se ve fácilmente en la población vulnerable de la adolescencia, de la juventud, donde si no consumo me enloquezco, porque no me incluyen.

\*\*\*

La exclusión es un castigo y la extinción otro. Pero lo más curioso es que la sociedad *adictógena* se asombra, nos asombramos cuando visualizamos que estamos produciendo cataratas y cataratas de consumo.

En la *adicción*, la palabra *adicto* proviene del latín que significa *adjudicado*. Fijense qué interesante: después de las guerras los romanos hacían subastas en las cuáles regalaban esclavos a los soldados que peleaban bien y esos esclavos, para obtener la libertad, tenían que hacer enormes esfuerzos y enormes trabajos y la mayoría dejaba la vida para alcanzar la libertad. Hace un rato, Jony hablaba de esto de las nuevas esclavitudes y es un tonto quien supone que hemos superado las situaciones de esclavitud; tienen que ir a un *call center* nomás y ustedes van a ver claves de cómo es el funcionamiento de la esclavitud en el Siglo XXI. Podemos encontrar cientos de ejemplos de que la esclavitud está permanentemente sobre el tapete en función del sistema capitalista qué nos toca soportar. Somos esclavos del consumo y en este sentido, cuando se habla de la

adicción -porque a veces hay un sesgo, una simplificación- y dicen "consumo es merca", "consumo es pastillas, alcohol", nosotros queremos ampliar ese concepto para decir que cualquier actividad en la que un sujeto no sea capaz de controlar lo que va a consumir y lo lleve a conductas compulsivas perjudicando la calidad de su vida, puede ser considerado una adicción.

Uno puede pensar la adicción a la ropa, a la comida, a la bebida, al sexo, a la pornografía, al juego, al trabajo, al trabajo digno digo, al trabajo en blanco como ese señor que trabaja en su casa los domingos porque trabaja en un banco importante. Hay adicciones ahí claras, pero como el trabajo tiene "buena prensa" no es lo mismo que andar bebiendo a oscuras en la noche o consumiendo fármacos, televisión, nuevas tecnologías. Las nuevas tecnologías están provocando una adicción extraordinaria a nivel planetario y todo esto no va a traer buenas consecuencias. Podemos también estar con adicciones hacia el amor, por ejemplo, gente que padece profundamente la adicción a determinado tipo de forma amorosa... Ustedes saben que cuando decimos amor es casi una palabra misteriosa pues hay infinidad de acepciones para entenderla: como "amores que matan", "amor extraordinario", "amor suicida"... También hay amores a los cuales nosotros les rendimos culto y por eso padecemos de grandes adicciones justamente.

Para terminar, algo que me encanta de La Morera es ese encantamiento con el concepto de *prevención cultural*. Me parece que configura una idea fantástica. No se deja al sujeto a la deriva, ni se lo castiga, ni se lo responsabiliza de la recuperación, sino que las respuestas a estas problemáticas sociales exigen la apuesta del Estado, fuertemente del Estado. Digo esto porque hace unos años en un congreso -que estaba lleno de médicos- dije que prevenir es mejor que curar pero que curar es mucho más rentable y me gané la antipatía de mucha de gente que estaba ahí, que eran profesionales de la medicina privada. Yo he trabajado siempre en espacios públicos entonces creo que la prevención y la promoción son dos herramientas fundamentales. Si quiero curar y si quiero tratar es más costoso y como no hay beneficios ahí pues el único beneficio que nos interesa es el sujeto, su contexto y su familia, no hay inversiones al respecto. Hay montones de programas para atender estas urgencias siempre pensando en colectivo, siempre pensando en comunidades, siempre pensado en grupos; generando otras estrategias de base social como apoyar medidas legislativas y judiciales o la modificación de políticas públicas. Acciones, en definitiva, que sirvan para modificar normas sociales y culturales con el apoyo a tratados internacionales y suscripción de los mismos a nivel nacional y local. Digo esto para incorporar a la discusión cosas más novedosas que quizás se nos escapan, pero es un sistema, es un mundo que quizás no conocemos tanto, pero hay que militarlo porque las leyes definen una cantidad enorme de intercambios sociales y culturales. Gracias.



**LA  
TRAMA  
DE LOS  
INTER-  
CAMBIOS**



**Mariela Eddelstein:** La pregunta constante, la pregunta reflexiva, lo que ustedes nombraron iba despertando muchas preguntas.... Por ejemplo: ¿Cómo pensar hoy la construcción de identidades con personas desempleadas? ¿Cómo construir con otrxs las nuevas miradas?

Hay preguntas relacionadas con: ¿cómo seguir adelante?, ¿cómo se sigue? esas son las preguntas que digo que no son buscando una respuesta del panel sino buscando responderlas entre todxs.

Se recupera el arte como instrumento sanador. El negro Jony nos acerca el concepto del arte como morada. En otra de las clases estuvo la Jeka y nos hablaba de los refugios. El Nico nos comentó de las resistencias creativas y ahora sumamos el arte como morada. Se recupera la importancia de estar circulando la palabra, la construcción de moradas comunitarias, articuladas, de circulación de la palabra.

Se discutió mucho sobre consumo y consumismo. El consumo destructivo de la naturaleza, de los vínculos; el consumo que invisibiliza a las personas.

**Raquel Krawchik:** A mí me entusiasma el cierre con la canción de Jony que nos compartió tremendos conceptos que nos dejan



pensando y nos dejan la posibilidad de construir un saber integrado; me entusiasma personalmente cerrar con la canción.

**Horacio Maldonado:** Coincido con Raquel que esta jornada podría cerrar con los acordes de Jony que sería un broche de oro para este diálogo entre ideas y sensibilidades, así que adelante.

**Jonathan Díaz:** Gracias por las reflexiones, por compartir este diálogo de saberes que enriquece, por lo menos a mí, en lo personal, y, espero, a quienes están del otro lado. Voy a hacer una canción, La galaxia<sup>1</sup> se llama, un pedacito.... Buenas noches y muchas gracias.

(Guitarra...)

*En alguna parte de la galaxia, sentado a la orilla de  
una fogata mirando pal cielo mirando pal monte, mi-  
rando la vida como se pasa.*

*Cruzan las nubes oscuras, a su tierra la riega con  
lágrimas, es el hijo de la locura que siembra la m\*\*\*\*\*  
que otros cosecharán  
presta mucha atención porque voy a decirte lo que nos  
muestran la tele no te estoy hablando en chiste, doble*

---

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=eWHqCmt5VLc>

de pobreza, pibes que mueren de hambre, miles de femicidios y están libres los culpables más tecnología más robos virtuales, el bulling y agresiones ya son cosas normales si existen soluciones, veni decime cuales, cando sobran los enfermos y nos faltan hospitales, modificando el ADN en la comida de animales; los guachos de 13 años y ya son altos criminales; hay muchas historias, millones de finales, a veces le restamos y a veces hay que sumarle, se le resta al bolsillo de los trabajadores, suben los impuestos vos esperando que no empeore, imposible que lo ignores, no son detalles menores, la pintemos de colores

En alguna parte de la galaxia, sentado a la orilla de una fogata mirando pal cielo mirando pal monte, mirando la vida como se pasa.

Cruzan las nubes oscuras, a su tierra la riega con lágrimas, es el hijo de la locura que siembra la m\*\*\*\*\* que otros cosecharán

La comida que nos venden viene en bolsa o en cartón, el sistema ataca al débil y defiende al patrón, pensá como defenderte porque va a haber represión, yo soy el resultado de hambre y discriminación, lo que no

quieren que veas los medios de comunicación, para mantenerte bobo con la desinformación, acaban con la cultura, también con la tradición, el suelo pierde nutrientes cultivando artificial, la gente está enfermando ya paren de fumigar, para el bien de tu bolsillo ¿cuántos más vas a matar? ¿Quién es el terrorista en Turquía o en Irak o en África? Que no hay comida, no hay plata y por cada oración hay más oro para el Papa, en un sistema donde no sos nadie sin usar corbata, a los inmigrantes los explotan como piñata siempre la misma sanata, todo en la misma canasta.

En alguna parte de la galaxia, sentado a la orilla de una fogata mirando pal cielo mirando pal monte, mirando la vida como se pasa.

Cruzan las nubes oscuras, a su tierra la riega con lágrimas, es el hijo de la locura que siembra la m\*\*\*\*\* que otros cosecharán.

Sus ojos negros reflejan la nada, el frío lo abraza, el agua que lava, su cara ya no mira esas nubes oscuras, esperando esos colores que lo enamorarán,  
En alguna parte de la galaxia...





*...“la tierra es el lugar donde plantar raíces, es el espacio nutricio para crecer”. “La tierra es vital, es cultura”. “Tierra-pueblos, tierra-manos, tierra que nos sostiene, nos alimenta a todos”.*

*También, “tierra alambrada llena de dueños; algunos son propietarios los otros, nada”.*

*“Tierra fuente de vida, tierra que nutre, tierra-refugio”...*

# **CAPÍTULO 5**

## **Territorios y comunidades: cohabitar las experiencias**



# Flor de laburo

## Eduardo Benavidez

Dr. en Biología. Investigador.

Biólogo por la UNC. Doctorado por UNC. Estancia Postdoctoral en el Instituto de Fisiología Celular de la UNAM México. Director técnico del Proyecto *Flor de Laburo* de la Fundación *La Morera*.





Yo estudié biología, un poco de física también, durante tres años. Me atraían las áreas de las ciencias y tuve una buena oportunidad para estudiar física y después, la biología complementó un montón de cosas así que agradezco tener esta formación. Hice mi doctorado en la Universidad Nacional de Córdoba y mi posdoctorado en la UNAM, en México. Me dediqué la neurobiología pues me parecía muy prometedora para la ciencia; los científicos -la mayoría- tenemos como aspiración ganar el premio Nobel y la neurociencia, en ese sentido, puede ser una gran posibilidad. Hace un tiempo que estoy retirado de la academia, hace unos diez años, pero mi segundo amor eran las plantas; no me podía dedicar a todas las cosas así que después el convertirme en biólogo ya no de carrera académica, me dediqué a las plantas y *Flor de Laburo* me dio una gran oportunidad de hacer la Extensión Universitaria que yo veía que era tan importante y qué es tan necesaria.

Las plantas son muy impresionantes. Los humanos somos extremadamente dependientes de las plantas. Si bien la vida en la ciudad nos aleja un poco de esa realidad -y, a lo mejor, de las especies que conocemos- las que parecen que dominaron la economía mundial son unas pocas como la soja, el trigo, el maíz, apareciendo todo el tiempo en la radio con sus precios, pero, en realidad, con esas plantas no nos alcanza a los humanos para sobrevivir. De hecho, tengo interés por la etnobotánica y cuando me puse a investigar y a leer

de la etnobotánica me di cuenta del poder, de la importancia para la diversificación de distintas culturas que viven en diferentes ambientes y, en definitiva, las plantas que crecen en esos ambientes determinan cuestiones culturales e históricas muy importantes. Conquistas, guerras, colonizaciones y un montón de cosas vienen determinadas por la existencia de especies particulares; ni hablar con la medicina.

\*\*\*

Hubo una época en la que se pensaba que la síntesis química iba a poder otorgar todas las moléculas que fueran necesarias para el desarrollo humano, entonces, parecía que la medicina y los medicamentos que se obtenían de las plantas iban a ser reemplazados tarde o temprano por la síntesis orgánica y, ciertamente, eso no ocurrió y no va a ocurrir. Porque, de hecho, hay tantas plantas sin investigar... De 250.000 especies de plantas que existen, solo una pequeña proporción está investigada y, además, los humanos todavía podemos pasar por eventualidades que nos hagan reconocer sustancias, moléculas y propiedades de las plantas que todavía no sabemos que vamos a necesitar ya sea a nivel alimenticio o medicinal.

Quizás uno de los aspectos más conocidos de las plantas sea el aspecto estético (tan importante para los humanos) y también, el recreativo. Yo he encontrado una forma de centrarme trabajando con las plantas, investigando, buscando semillas nuevas, uno tiene como un apetito coleccionista por las plantas por ello siempre



quiere tener alguna planta extraña, que se consigue poco, que tiene algún valor especial. Ahora, tengo algunas plantas mexicanas y bueno, es mi segundo amor, y fue una posibilidad muy importante de dar un servicio extensionista a la comunidad a partir del conocimiento acumulado desde la ciencia en relación a las plantas, principalmente, y también una posibilidad de enamorar a otras personas con los aspectos de las mismas.

\*\*\*

Dentro de este contexto, quería enmarcar el proyecto *Flor de Laburo* que se lleva delante desde la Fundación *La Morera* en Villas de la ciudad de Córdoba: El Tropezón, El Sauce y La Toma. Desde que empezamos a escribir este proyecto -y lo seguimos escribiendo continuamente para conseguir subsidios, financiamiento para llevarlo adelante, pero también para hacerlo crecer- nos parecía que era muy importante enmarcarlo en un plan global que tiene a la humanidad como objetivo y que se llama *Objetivos del Desarrollo Sostenible* ODS. Es un plan que tardó tres años en escribirse y revisarse. Se terminó en el año 2015 en Naciones Unidas, fue firmado por 164 países y es un sistema que nos pone alertas de la necesidad de programar la existencia de la vida humana sobre el planeta; una sobrevivencia digna en realidad y para eso se hizo un plan de objetivos de meta al año 2030. Por lo tanto, es un plan de quince años para abordar los problemas de la humanidad de forma integral. La meta se concreta a través de diecisiete objetivos, de los cuales voy

a mencionar algunos. A su vez, cada objetivo tiene un conjunto de metas para alcanzarse.

Este proyecto tiene un método, se plantea objetivos, metas e indicadores de esas metas. Son ciento sesenta y siete metas para los diecisiete objetivos. Los indicadores, por su parte, son miles y representan una forma de ir evaluando el curso de las acciones planetarias para llevar una vida digna sobre el planeta y poner en marcha las acciones que son necesarias para ejercer nuestra responsabilidad y mantener un planeta razonable para las generaciones futuras.

ODS está basado en tres pilares principales: el social, el ambiental y el económico. Los objetivos relevantes para nuestro proyecto -sí bien hay planes y cada nación modula y adapta los objetivos a cada una de sus realidades- en *Flor de Laburo* son:

- *Fin de la pobreza*: en todo el mundo, este es el objetivo principal.
- *Hambre cero*: ponerle fin al hambre logrando seguridad alimentaria, mejorando la nutrición y promoviendo la agricultura sostenible.
- *Igualdad de género*: lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas.

- *Trabajo decente y crecimiento económico*: promover el crecimiento económico sostenido inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos.
- *La construcción de ciudades y comunidades resilientes*: pretende que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.
- *Producción y consumo responsable*: significa garantizar las condiciones del consumo y la producción sostenibles.
- *Alianzas estratégicas*: implica fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la lanza mundial para el desarrollo sostenible.

\*\*\*

*Flor de Laburo* nació hace aproximadamente un año y medio. Yo fui convocado a la fundación *La Morera* para colaborar en el desarrollo de un proyecto que permitiera conseguir trabajo e ingresos complementarios a las familias de Las Villas y el objeto era eso, conseguir un trabajo decente y poder tener la posibilidad de intercambiar saberes, aprender en el territorio todos juntos y el modo de hacerlo fue, prácticamente, como una forma de *unidad productiva de la economía social*. En primera instancia, comprábamos plantines a grandes viveros e invernaderos y los jóvenes de la villa, que tienen una gran capacidad de venta porque muchos de ellos han sido vendedores ambulantes desde muy pequeños, conocen mucho la

ciudad, conocen las formas de tratar con la gente, entonces se nos dio una posibilidad muy importante de vender un producto sano, agroecológico, sin agregados químicos.

Con la reventa de plantines nos fue muy bien. Eran otras épocas en las que no había cuarentena y se podía hacer un montón de actividades que después fueron restringidas como el transporte, así que como segunda medida nos propusimos ya no comprar plantines sino fabricar nosotros mismos los plantines, lo que abrió una posibilidad grandísima de capacitarnos conjuntamente a los voluntarios de *Flor de Laburo* junto con los profesores, los ingenieros agrónomos que nos acompañan y yo, como biólogo. Así comenzamos a cultivar plantas.

La verdad que, en el proceso, el proyecto se fue diversificando muchísimo porque algunas cosas ocurrieron al azar. En una oportunidad, los integrantes de *Flor de Laburo* tenían como tradición -algunos desde muy pequeños- ir junto con sus padres a recolectar plantas aromáticas de las sierras y venderlas en la calle en forma fresca o en forma seca, en manojito, como se vende acá en Córdoba. Fue así que participamos de una jornada de *recolección tradicional de plantas* en las sierras; una jornada muy bonita, en el mes de abril del año 2019. Nos encontramos en esa actividad con que justo estaban sembrando las peperinas y aprovechamos para traer semillas y fue una de las primeras plantas que intentamos germinar. La verdad, es que fue un experimento en conjunto; a mí me gusta mucho

esto de invitar a resolver los problemas de manera sistematizada, haciendo experimentos -que es lo más importante de mi formación como biólogo experimental-, así que germinamos semillas y nos fue muy bien, de tal forma que conseguimos casi mil plantines a los pocos meses y eso derivó en la posibilidad de hacer convenios pues ya teniendo los plantines de peperina pensamos, en principio, venderlos.

La peperina -les cuento para gente de otras provincias o de otras partes del mundo- es una planta nativa de las sierras cordobesas; es una especie muy emblemática porque por ejemplo hay un dicho en Córdoba que dice *"es más cordobés que la peperina"*, de esta manera, siendo un producto emblemático y estando amenazado ambientalmente por la extracción que se hace, yo creo que el 95% de la peperina que se consume en forma de té, agregados a la yerba mate o extractos, es extraída en forma tradicional todavía y eso conlleva a que no se pueda controlar la forma de extracción y se genere una depredación que ha llevado a que cada vez sea mucho más difícil conseguir la hierba.

Tener setecientos plantines de peperina nos permitió hacer un convenio con empresas privadas para cultivar peperina "a campo". Nosotros no teníamos posibilidad de tener tierra para cultivar la peperina y fue uno de los primeros proyectos de Flor de Laburo: cultivar la peperina "a campo". El año pasado logramos la primera cosecha y este año vamos ampliar la cosecha de plantación de

peperina y el año que viene pensamos seguir creciendo dado que tenemos intención de generar valor agregado sobre esos productos, por eso estamos encarando la postulación a subsidios para conseguir un destilador de aceite esencial y poder sacarlo de la peperina, que sería uno de nuestros objetivos principales.

\*\*\*

El año pasado, produjimos acerca de veinte mil plantines con quince voluntarios de Villa el Tropezón, la Toma y el Sauce. Mucha de esa producción se vendió muy bien y después, cuando ocurrió la pandemia, tuvimos que cerrar la venta ambulante por los problemas que había. Gracias a las redes sociales, a las redes de amigos, pudimos seguir manteniendo la venta y ya este año empezamos con la promoción de huertos familiares. Muchas familias de las villas vienen a buscar sus plantines y a iniciar sus huertas. En poco tiempo con el "de boca en boca" más el trabajo en las redes sociales, generamos un gran éxito realmente. En este momento, estamos donando la mitad de la producción de plantines.

Hacemos plantines de huerta, aromáticas, ornamentales pero la cuestión de los plantines de huerta es muy importante ya que estamos vendiendo una buena cantidad y esperamos que se pueda crecer más adelante, sobre todo con la posibilidad de participar en ferias barriales. Yo creo que, además, las ferias son un punto para mostrarlo, una alegría para nosotros y también para generar un

contacto entre las personas voluntarias de los barrios vulnerables y las personas de las ciudades que nos pueden ayudar muchísimo a ir eliminando progresivamente los prejuicios. Estamos empezando a participar desde el año pasado en ferias. No hay muchas en la ciudad de Córdoba, pero esperamos que más adelante pueda ir creciendo la posibilidad de vender nuestros productos en estos lugares.

Gracias a un convenio con el INTA, pudimos construir un invernadero muy lindo, muy grande, con riego sistematizado lo que nos da muchísimas posibilidades; pero, la verdad, es que la velocidad de crecimiento del proyecto nos ha llevado a que nos quedemos sin espacio para sostener los plantines y, con mucha alegría, puedo decir que estamos buscando más espacio para ampliar el modelo o para replicarlo dado que en un año y medio de trabajo, se ha ido sistematizando, y gracias a los profesionales de psicología de la fundación hemos ido haciéndolo de manera tal que en poco tiempo, podremos ofrecer un modelo replicable en donde sea. Ojalá que en la provincia podamos replicarlo justamente generando alianzas estratégicas muy importantes.

Por ejemplo, al invernadero lo tenemos en articulación con el INTA. A la tierra la obtenemos de una empresa de clase B de una ciudad cercana al Dique Los Molinos. Es una empresa muy importante que tiene mucho terreno y está muy interesada en desarrollar este tipo de actividades, pero también tenemos contactos con las instituciones públicas como el Ministerio de Desarrollo Social, la

Secretaría de Agricultura Familiar de la provincia y otras empresas con las cuales hemos hecho convenios y hemos fabricado, por ejemplo, porta macetas para vender. De esta manera, vamos incurriendo en otros tipos de productos que están relacionados con las plantas además de la producción de peperina y esperamos que en otro tiempo, también sean otras plantas aromáticas. En el futuro esa es la ampliación pues hay que pensar, sobre todo, en la cuestión de las huertas periurbanas.

Nosotros sostenemos que es muy importante formar huertas colectivas ya que hay suficiente espacio pero faltan coordinaciones y políticas para que, en un montón de barrios, los terrenos baldíos y hasta espacios públicos o institucionales puedan ser utilizados para la formación de huertas. Hay muchas posibilidades también de hacer docencia y hacer extensión para muchísimas familias, jóvenes y niños. Los niños enseguida se enganchan con la producción de plantas y preguntan muchísimo y es realmente muy satisfactorio poder hacer experimentos con los niños, con los jóvenes, contestar preguntas, aprender juntos haciendo experimentos e investigando porque siempre vamos aprendiendo en función de los objetivos que se van necesitando.

\*\*\*

Por otro lado, como experiencia personal, la Extensión Universitaria siempre me apareció una herramienta tremenda de las uni-



versidades ya que durante mi formación, me he dado cuenta que la cantidad de conocimientos acumulados por las Universidades y por las ciencias en particular es muchísima y lo que se está utilizando en la sociedad, lo que se ha volcado a través de las relaciones universitarias, es relativamente poco. Entonces, nos queda muchísimo trabajo por hacer. Situaciones, como las que estamos atravesando ahora por el coronavirus, la pandemia, etcétera nos permiten revalorizar estas funciones de la Universidad y nos va a permitir también entrar en contacto con la gente, que es la razón, en definitiva, de todo este trabajo.

Los barrios, sobre todo aquellos que necesitan ayuda, que necesitan trabajos, que necesitan formación, son el motor y la razón por la cual los Estados deberían financiar la creación y la acumulación de conocimiento, por eso creo que es una gran oportunidad esta que tenemos con *Flor de Laburo*, un buen ejemplo a seguir y a replicar en el futuro en otros lugares. Por otra parte, transmitir toda esta posibilidad de interactuar con seres vivos otorga a los jóvenes y a los voluntarios posibilidades de tomar responsabilidades lo cual es muy importante. Las plantas no esperan, las plantas necesitan riego, tienen necesidades, son seres vivos a los que tenemos que cuidar. Del mismo modo, es importante ofrecer oportunidades, reflexionar acerca de, por ejemplo, la *inmediatez* de las cosas. Nosotros, en las ciudades, estamos acostumbrados a ir a comprar una lata de choclo al supermercado y, de pronto, tener la posibilidad de germinar una

semilla y darnos cuenta de la velocidad de los procesos de la naturaleza, generando reflexiones internas acerca de lo vivo, de lo que cuesta conseguir productos, de las responsabilidades que hay que tomar con los vegetales en particular y empezar a generar empatía con organismos diferentes.

A medida que uno va trabajando con las plantas, va viendo las diferencias que hay entre cada una de las especies. En poco tiempo, en un año de trabajo, prácticamente no hace falta ponerles carteles a las plantas. Los jóvenes se van dando cuenta de cuál es cada una en función de las primeras hojitas. Después, lo más valorable, son los espacios que se generan de diálogo, pues trabajar con plantas da también la oportunidad de dialogar mientras se trabaja con la tierra y con las semillas.

De esta manera, sostenemos que son espacios de mucha construcción y de mucho cohabitar experiencias, porque ustedes se imaginarán que no sólo se habla de lo técnico del proyecto sino que también surgen los diálogos que van generando vínculos y lazos y van creciendo entre la comunidad dándonos muchísimas satisfacciones. Vienen las familias, por ejemplo, a buscar plantas para hacer sus huertas familiares y quisiéramos contar con más tiempo y lo que estamos haciendo es empezar a visitar las huertas, estamos haciendo un acompañamiento, ahora tenemos la posibilidad también de prestar las herramientas. Vamos a intentar que las huertas sean fructíferas y que el acompañamiento pueda evitar la frustra-

ción que, a veces, uno tiene con las plantas. Comúnmente, suelo escuchar entre los integrantes del equipo al principio: "Yo no tengo males para las plantas", escucho mucho a la gente decir eso y para mí significa un desafío y una oportunidad para ver que son cosas se aprenden y que, además, se pueden transmitir.

Por otro lado, cultivar plantas, estar en las huertas, con los huerteros familiares, nos da también la posibilidad de dimensionar el territorio. A mí me ha permitido trabajar con las hortalizas y pensar en cuánto espacio es necesario, suficiente y digno para que una familia pueda complementar con elementos obtenidos de su propia tierra y obtener ingresos alternativos o poder generar un trabajo digno para la familia y se darán cuenta, se imaginarán, que el espacio necesario para hacer eso es un poco más grande del que la familia suele tener en las villas. La presión por la tierra, la presión del negocio inmobiliario y de la producción masiva hace que nos hayamos acostumbrado a vivir en muy poco espacio y no es suficiente para poder obtener un poco de alimento o medicina y poder vender y tener ingresos.

En relación al modelo de *huertas colectivas*, para ir cerrando esta ponencia, es muy interesante el de la ciudad de Rosario que trabaja desde el año 2002, disponiendo los espacios al costado de la vía del tren para la construcción de huertas. Ese modelo se acompañó junto con la promoción de ferias en la ciudad y me encantaría que en Córdoba, a través de las políticas públicas, nos den la posibili-

dad de implementar un modelo similar porque con ese espacio sí se puede obtener suficiente alimento para la familia y obtener un buen ingreso económico. Creo que hay tierra y conocimiento, hay voluntad, hay mucho amor por la gente que trabaja en la Extensión Universitaria, principalmente en los barrios, y creo que falta un poco de política. Esperemos que a través de la sistematización de este proyecto podamos colaborar con la formación de políticas públicas y atender, por fin, las necesidades de las familias de los barrios más vulnerables.



# Huertas familiares villeras. Cohabitar las experiencias

## Ezequiel Kowalsky

Promotor de huertas Familiares en Villa la Toma- Tropezón y El Sauce.  
Proyecto "Flor de Laburo".

Miembro del equipo de trabajo del Proyecto *Flor de Laburo*. Referente territorial en proyectos de acompañamiento a infancias.





Buenas tardes a todas y a todos, soy Ezequiel, referente de la villita El Tropezón. Tengo 22 años. Hace desde toda mi vida que vivo aquí, en El Tropezón. Soy participante de un colectivo de muralistas *Los guachos del trope* y no quiero dejar pasar la oportunidad para contar que hemos pintado diez murales en toda la comunidad del Tropezón. Hace cinco, casi seis años que acompaño, también, el trabajo cultural que hace La Morera en Villa el Sauce y el Trope y quería empezar agradeciendo a la Universidad Provincial y, puntualmente, a todas y todos los docentes que acompañaron este espacio de Seminario. Es un gusto enorme estar acá.

La invitación para mí es una emoción muy grande ya que celebro que existan estos espacios donde los conocimientos académicos empiezan a dialogar con nuestros saberes, los de acá, los de la comunidad, que también estuvieron muy bien arraigados y representados por la compañera Jeka en *Género y prevención de la violencia*, por Mariano, también, con su *Desarrollo territorial*, con el Nico, que acompañó con la poesía, y con el Negro Jony y su *Prevención crítica al consumo*.

Creo que estamos aquí, como decía Boaventura de Souza Santos -que lo leí para esta clase- *para que el mundo empiece a charlar entre sí* y me parece que hay muchos mundos que, esperemos, después de esta crisis de pandemia, empiecen a dialogar más noble y verdaderamente. Yo vengo a ofrecerles un modo de clase muy raro en donde

dibujé un recorrido que proyecta -un poco- los caminos por los que anda este proyecto de familias huerteras de la villa El tropezón y la Villa del Sauce para tratar de generar, humildemente, una forma más comprensible para todas y todos.

*Cohabitar las experiencias* es el nombre de mi clase y quiero hacer una pequeña reflexión: Creo que éste es un espacio, una forma de posición para construir las reflexiones y voy a empezar a desandar el punto número uno al que le puse como título "*Tierra territorio*" y ahí quería proponerles una pregunta: ¿Qué entienden por la palabra tierra? A lo que a mí se me viene: ¿Cómo entiende la palabra tierra la gente de las villas? Y empiezo a encontrar un poco provocativo esto, por eso quería empezar a hablarles, describir la tierra de la villa, habitar la fertilidad en la villa, lo orgánico, lo que acarrea un montón de tiempo, pues es tierra negra y hay una relación bastante compleja porque también empieza a parecer la toma de la tierra y encontré muchos ejemplos de vivencias que me transitaron a mí en lo personal de cómo construyeron casitas en la villita con esa misma tierra negra y hoy conforman el paisaje de ranchería. Creo que nuestra casita no se reduce nomás a eso, sino también al trabajo de esas manos negras en contacto con la tierra, con el suelo de la villita; quiero compartirles una poesía orgánica, también relacionada con las huertas familiares villeras y dice algo así:

**Soy huertera,  
ya están hechas las raíces  
aromáticas  
nativas, lechuga, repollo,  
plantines de alimentos  
donde sólo la tierra merezco**



\*\*\*

Voy a continuar con el Punto 2 de mi exposición al que le puse como título "*Sistema familiar de guardia Huertas Villeras*"... Voy a tratar de hacer todo el mérito de forma que se entienda. Para los y las que desconocen *Flor de Laburo*, es un proyecto socio-laboral, un tejido social que está enraizado aquí en el lugar donde me cobijo -La Morera- y que también el Doctor Edu compartió un poco algunos de los ejes que venimos desarrollando. En *Flor de Laburo* nos topamos con una realidad, acá en la villa, de una pandemia, COVID-19, que permitió empezar a revisar para dentro de los hogares de cada familia de la villita y desde La Morera pensamos una campaña solidaria con un eje en hacer énfasis en el apoyo de alimentos. Empezamos con la primera semana, con la segunda semana, con la tercera semana de cuarentena hasta llegar a dieciséis semanas con un módulo que contenía alimentos no perecederos. Empezamos a alejarnos de esos alimentos no perecederos, empezamos a agregarles alimentos orgánicos que también vienen de relaciones, que también tejimos con *Flor de Laburo*, con cooperativas que ya vienen trabajando la tierra y empezamos a sumar este alimento orgánico. Me acuerdo que uno de los compañeros, el Cristian, de *Flor de Laburo*, nos dice en medio de esta entrega de alimentos -que él también iniciaba para él y sus niños-: *¿Por qué no sumamos los plántines de huerta que nos quedaron ahí por no poder salir a venderlos?* y empezamos. Bueno, justo se me viene el tercer eje de la clase al que

le puse como título "*Segundear*" y quiero también que piensen ustedes que se les viene por la palabra *segundear*, y le puse por subtítulo "*Convide noble*" y que este convide noble trae la idea del Cristian "*el oreja*" y empecé a entender ahí que los plantines de huerta eran una idea que ya venía asociada a la villita, pero se lo sumamos al módulo alimentario y empezamos a ver que la misma gente que se beneficiaba del módulo alimentario empezó a agarrarlo noblemente, porque había registrado que venía de muy buena mano el tema de los plantines. Este convide noble lo fui desmenuzando y tiene que ver con una cuestión de empezar a generar charlas desde los vecinos que tienen un equipaje de saberes, porque ya había conocimientos preexistentes en la villa ya que está lleno de tierra en la villa y por más que ahora esté en un proceso de urbanización, sigue siendo una comunidad, sigue estando el verde y todo es salido de la tierra y también empezaron a aparecer medios para comunicar con la comunidad. Por eso este plantín tomó una forma particular: de que siendo gente de la misma villa la que convida en todo este proceso.

\*\*\*

En este proceso, justamente, viene el cuarto punto que quería trabajar... El punto al que le puse "*La espera de germinar*" y lo que me lleva a pensar en las velocidades y las dinámicas a las que estamos acostumbrados la gente de la periferia, la gente del centro, la mayoría como sociedad y como la espera del germinar empezaba a generar una contradicción -porque también en la pandemia la co-

mida estaba empezando a manifestar una crisis alimentaria que la sufre epistemológicamente la gente de la barriada y el rancharío- y ahí pensaba: "Esta urgencia nos puede empobrecer como seres" no obstante, la espera del germinar empezó a esbozar un *disfrute* de la espera, un placer que me lo decía la misma familia huertera con su "Yo me tomo mi tiempo"... Y empezaron a hablar de la lentitud que se genera los fines de semana cuando estaba todo el grupo familiar para empezar a convidarle a la tierra los plantines.

Se me vino también la vecina diciéndome: "Mirá, acá con la acelga me voy a hacer una tarta" y el vecino Benito que me decía: "Mira, acá tengo unos zapallitos anquitos que vos vieras, flaco, yo eché ahí la semilla por el cerco y creció una banda" y también lo relaciono con el *convide noble* y con toda la espera que antes mencioné... "Eché ahí al cerco" y la tierra misma, llena de vitalidad de la villita, da su primer fruto: ¡está muy bueno!, pues siempre me invita a convidar y esto es genial y también habla de una nobleza y una ausencia total de mezquindad. Creo que enaltece el valor humano de la gente de la comunidad, de la barriada; está ahí porque le tocó y empieza también a asociar humildemente la intervención de uno, porque muchas veces también estuvieron las intervenciones del Estado de dar semilla, pero en ésta de dar, de ir por el hogar, por las casitas, me genera muchas emociones lindas, me fue tocando muchas sensibilidades y, en lo personal, eso es muy importante para motivarme.

\*\*\*

Como último punto, puse como título "*Formas de salir de la crisis*" y en este punto es que quiero mirar con la familia, mirar con otros. Fundando la mirada en el alimento, empecé a ver también cómo empezamos a generar nuevos artefactos, como empezamos a generar laburo que empieza a generar inclusión social, que empieza a generar saber popular y empieza también a paliar un poco esta crisis, esta crisis alimentaria, social y sanitaria. Yo pensé que eran formas invisibilizadas, es bueno saber que ya están existentes y que, a su vez, tienen algo de lo nativo; que la gente de la villa tiene algo de lo nativo por más que no lo haya logrado descifrar del todo todavía; tiene algo de lo indígena que está muy arraigado a la tierra, a la disposición de los pasillos y de las casitas de la villita.

También quería cerrar con una pregunta y un invite que me lo enseñó la Facultad. Un invite a construir conocimiento y a construir respuestas, pues sería increíble pensar: ¿Cómo podemos generar formas para salir de esta crisis?, agradeciendo, a la vez que les dejo la pregunta, a montones de familias huerteras (que son como setenta u ochenta) y a la Universidad Provincial que sin el real acompañamiento de ellos, no podríamos generar todo esto.

Por todos estos motivos, me quedo con muchos momentos de esta propuesta porque es empezar, aprender, contar que se puede, que se puede generar otra forma de alimentarse y te puede salir con una producción organizada. No puede dejarse pasar que los conocimientos más arraigados a las periferias empiecen a encontrar

estos espacios donde se generan conocimientos muy enriquecedores y que lo académico también posibilita que estos conocimientos se vuelvan aún más grandes.



# **Territorios comunitarios y académicos. Desafíos de integridad desde la extensión crítica**

## **Fabricio Oyarbide**

Lic. En Ciencias Biológicas. Extensionista UNMDP - Mar del Plata.  
Evaluador externo de UUNN y Secretaría de Políticas Universitarias en convocatorias de extensión. Docente responsable de Talleres de Formación en Extensión. Subsecretario de Articulación Académica con la Enseñanza Secundaria, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata. Coordinador de Actividades de Extensión, AMEP-Miramar. Secretario de Extensión Universitaria de la UNMDP (2009-2012).





Este Seminario implica un aporte significativo en los caminos de la extensión crítica, con reconocimiento hacia el equipo docente que lo integra, al equipo de gestión y a todos las y los participantes. En tal sentido, aprovecho para mencionar también acerca de los aportes muy ricos, profundos y movilizadores en las intervenciones que realizan las y los cursantes del Seminario. Cuando uno va recorriendo los foros, las actividades, realmente allí se encuentra con un alimento intelectual, un alimento experiencial que reivindica todas estas cuestiones que tienen profunda efectividad. Además, el honor de hacerlo después del Comandante Eze (el educador Eze), de Eduardo con su enorme trayectoria académica, no es que devino en compromiso social, sino que siempre estuvo, fue inherente a esa trayectoria y se va materializando en proyectos como La Morera que expresan acabadamente estos momentos que hacen al Seminario.

Como comentaba, este Seminario Internacional de Extensión Universitaria nos remite a cinco momentos que voy a tratar de recuperarlos a través de la presentación, capitalizando así varias de las intervenciones que se fueron sucediendo en este itinerario para justamente poder reflexionar, escucharnos, intervenir desde las experiencias propias y aquellas otras de las cuales tomamos contacto y que constituyen esta temática que hace a territorios comunitarios y académicos, a las problemáticas sociales que atraviesan y constituyen desde la integralidad.

En principio, rápidamente, desde donde voy a compartir, a intentar, en un marco de cierta entropía que me configura en mi propio recorrido académico y militante, poder hacer alguna intervención sobre extensión crítica -campo de praxis en el que participo junto a muchos y muchas compañeros y compañeras de Latinoamérica y del Caribe-, es un campo de quehaceres que no se remiten exclusivamente al ámbito universitario, sino que tiene una naturaleza comunitaria, surgiendo de lo social y, en este sentido, lo que me gustaría -rápidamente, insisto, porque ya hubo una intervención destacada por parte de Humberto Tommasino, que es una personalidad muy importante en el campo de la extensión crítica- solamente mencionar o destacar cuatro implicancias que hacen a lo epistémico, al carácter emancipador y de transformación social, al lugar de la práctica en términos de praxis, es decir este espacio fecundo entre la teoría y la práctica en la naturaleza histórica y social-territorial desde una dialéctica abierta. Ahí es donde incorporamos, justamente, la temática que hoy nos toca en este último Seminario. Menciono así tres aspectos que se retroalimentan de manera permanente y de forma espiral y que hacen a la investigación, la acción y la participación pues esto nos remite inmediatamente a aquello que tiene que ver con la investigación y la acción participativa como vertiente transformadora: es decir, la extensión crítica como campo problematizador, como campo de transformación en la constitución de lo social.



Aquí, quiero recuperar de las cuatro exposiciones anteriores y también de ésta con Eduardo y Ezequiel, aspectos que tienen que ver con las experiencias y con la comunicación, siendo elementos fundantes toda vez que guarden lugar con aquello que denominamos *lo situado*, la praxis situada, el campo de la intersubjetividad. Las primeras, como señala Óscar Jara, refieren a “un entramado vivo, complejo, multidimensional y pluridireccional de factores objetivos y subjetivos...los hechos y cosas suceden por la actividad de pensamientos, sentimientos y vivencias interpersonales en contextos y situaciones determinadas en las que se construyen nuevos contextos, situaciones y relaciones”. Mientras que, con respecto a la comunicación, se comprende a aquellos procesos sociales de producción de formas simbólicas que involucra el ser práctico humano y del conocimiento que surge a partir de la interrogación respecto a ello...implica la cultura, su historización, la organización del pensamiento y de la vida social como parte de un mismo momento, lo cual supera la administración eficiente técnica e instrumentalmente de los medios de comunicación.

Jessica, en su intervención, nos hablaba muy bien de esta cuestión de la intersubjetividad de las actividades, de las situaciones y las relaciones que surgen, precisamente, de los vínculos interpersonales y la importancia de la constitución de redes que no solamente resultan de contención en términos de una configuración física, sino que tienen que ver con una naturaleza y un sentido de lo

social y de lo vincular. La comunicación, el valor de la palabra...lenguajes que rápidamente, en este recorrido, nos alcanzan... Podemos recordar el lenguaje de la música, del rap, de la narrativa que nos invitaban Nico Díaz y Marcos Müller; narrativa como narración de experiencias y de comunicación. Las formas simbólicas que constituyen una intencionalidad carente de lo neutro, que tienen que ver con organización del pensamiento y de la vida social en escenarios de conflictividad y en escenarios de transformación.

No podemos dejar de recordar y remitir a Freire y su texto emblemático *Extensión o comunicación*. Allí, pensamiento, acción, historicidad, problematización e intencionalidad constituyen las fuentes desde donde se vivifica lo que mencionaba antes y que hace al orden de las experiencias a través de la palabra, de los lenguajes, en definitiva, a la acción en la extensión crítica.

Sin detenerme demasiado, remitiré algunas características aunque uno podría enumerar muchas más de lo que configura sucintamente una concepción opuesta a la crítica y que tiene un carácter transferencista. Lo que Freire ha llamado *educación bancaria*, algo carente de lo reflexivo, lo participativo, de lo que hablamos al principio, y que refiere también al extractivismo. Posicionamiento que aún perdura en algunas de las acciones académicas dando lugar no solamente a una gramática académica de autoconsumo sino que despliega una acción que trasciende aquello que se denomina la propia muralla universitaria y provoca -a través de pseudo tareas

de investigación- una extracción de saberes sobre experiencias situadas, territorializadas y comunitarias. Ello, conduce a la exclusión epistémica, que, como vamos a ver después, es un eje característico. De esta manera, una suerte de determinismo histórico pretende definirse como tránsito de la historia desde las desigualdades, el fetichismo y la cosificación, procesos también que, rápidamente en el avance de esta presentación, voy a intentar compartir con ustedes.

Seguidamente, comparto algunos ejes que voy a intentar abordar en esta presentación, insisto, no carente de entropía, pero en ese desorden trataremos de ir avanzando lo más claramente posible. Son cinco ejes que hacen a la cuestión del pensamiento y lo epistémico; las integralidades (todas cuestiones que fueron abordadas en el desarrollo de este Seminario); la temporalidad de lo vital; la espacialidad y la práctica social. Todo esto, centrado en nuestra intención de develar cuestiones acerca de lo territorial y de los procesos de territorialización desde la extensión crítica. Como definía Freire con relación a la situación educativa, espacio y tiempo, como par inseparable y configurante de nuestro estar haciendo/siendo.

\*\*\*

Empiezo remitiendo, entonces, a otras intervenciones, por ejemplo, Raquel en su presentación nos invita a reflexionar acerca del hecho de pensar las herramientas cognoscitivas, la constitución de redes comunitarias y la inclusión, no como traer la periferia al

centro, que es muchas veces el movimiento que da cuenta de una intención cargada de negatividad en términos de lo que se procura hacer desde el lugar de lo positivo, sino que guarda su lugar en términos de lo político, lo epistemológico viendo cómo eso, muchas veces invisibilizado, termina no solamente excluyendo como un doble lugar de exclusión (lo social y epistémico), sino generando formas históricas de resistencia popular.

El desconocimiento asignado y el discurso del desconocimiento, vuelta a la gramática académica que tiende a desconocer lo diverso y a asignar el desconocimiento a la otredad. Dicho discurso muchas veces se expone, aún cargado de buenas intenciones, como si diera cuenta objetiva de la ausencia de un conocimiento como padecimiento y carencia en otras/os cuando en realidad lo que se hace es no aceptar las externalidades y generar, simultáneamente, una invitación ficticia al diálogo. Por lo tanto, la inclusión como la entendemos escapa a esta retórica subalternizante, escapa a la consideración de una otredad pasiva, sino que tiene que ver con un diálogo real desde la praxis y que nos acerca a la práctica social y la intervención como actividad participativa, democratizante, cohabitante y situada en las conflictividades y sus múltiples y diversos procesos de transformación.

Jaureche señalaba que no se trata de trabajar sobre un pensamiento sino sobre el ejercicio de pensar y pensarse, y allí reside lo dialógico. La relación dialógica que Gonzalo en su intervención

oportunamente nos desarrolló, permitiéndonos recorrer un camino rico y profundo acerca de la ecología de saberes. La relación dialógica que se sitúa y desmarca de la cosificación y a esa falsa objetividad del individuo aislado y pasivo, implicando a la espacialidad vital que después vamos a desarrollar como forma de territorio.

Menciono rápidamente la curiosidad del acto en términos de nuestra raíz praxiológica refiriéndome, con ello, a compañeros y compañeras que estamos en el campo de la extensión crítica y que hace a la presencia curiosa del sujeto frente al mundo para poder realizar una pronunciación colectiva, transformadora, cohacedora que reinventa sobre las tradiciones, sobre las conflictividades en término de positividad no de negatividad, en tanto modifica las condiciones de vida y permite hacerlo, como ya mencioné, de forma dialógica, democrática, comunicable y con una dinámica cognoscitiva que nos destacaba Raquel en su presentación. Siempre acudiendo a Freire, quien nos compartía que "el conocimiento exige una presencia curiosa del sujeto frente al mundo... Requiere su acción transformadora sobre la realidad. Demanda una búsqueda constante. Implica invención y reinención. Reclama la reflexión crítica de cada uno sobre el acto mismo de conocer, por el cual se reconoce conociendo y, al reconocerse así percibe el 'cómo' de su conocer y los condicionamientos a que está sometido su acto".

Asimismo, comparto con ustedes dimensiones epistemológicas y la cuestión de la exclusión social relacionado con la doble exclu-

sión que ya mencionara al comienzo, sobre como en la exclusión social opera una exclusión epistémica. Aquí lo aplico, y sabrán disculparme los autores del concepto -acudiendo a un lugar polisémico que se le ha dado y al que yo profundizo-, por ello, introduzco la gentrificación como desplazamiento en términos epistémicos, como movimiento obligado del opresor sobre el oprimido. Un desplazamiento que se traduce en las bibliografías y en las referencias habituales como de orden territorial, espacial, que lo adapto a esta cuestión de lo epistémico toda vez que se produce la negación de producción de conocimiento y saberes en términos de lo social revisitando el lugar de lo opuesto a lo academicista. Doble movimiento simultáneo, por su parte, negación y apropiación que desplaza, que nutre discursivamente al relato academicista en permanente autolegitimación, extrayendo lenguajes, significantes, prácticas, fortalezas y necesidades para constituir los argumentos y artificios de las propias problematizaciones y arbitrar los consecuentes vectores de intervención. Allí, el *adentro* y el *afuera* operan constantemente en esta relación que es la negatividad a través de la positividad; *afuera* y *adentro*, la periferia y el centro jugando y conjugándose permanentemente en este acto de justificación y de categorización de personas y comunidades como si fuesen objetos de estudio, con una pasividad y un carácter de desconocimiento asignado por este adentro que guarda autolegitimidad y validación académica. Existe una exclusión epistémica al afirmar que concurre una dificultad por parte de muchas personas para construir, acceder o distribuir

conocimientos como parte fundamental del desarrollo personal, de la inserción comunitaria y de la participación social (negación de las posibilidades de producción y legitimación del conocimiento de personas y grupos excluidos). Se sitúa la problematización sesgada (insuficiente) en cuestiones como capital cultural, baja escolarización, analfabetismo, fracaso escolar o barrera lingüística. Ello, sitúa también a su vez a los sujetos excluidos como una externalidad doblemente excluida y a los incluidos ejerciendo un acto civilizatorio, de desarrollo.

\*\*\*

Seguidamente, tomando a Boaventura de Sousa Santos y sus Epistemologías del Sur, continuando con el campo epistemológico, quiero destacar algunas áreas de interés que son aquellas en las está trabajando el grupo de extensión de la Universidad Provincial de Córdoba. Celebro que así sea porque es una oxigenación al Sistema Universitario Argentino y Latinoamericano, en tanto recupera cuestiones que tienen que ver con reconsiderar lo habitual de las preguntas fuertes y las respuestas débiles. Recupero la franquicia de los sustantivos para revalorizarlos y repensarlos, para dotarlos del carácter fecundo que tiene el pensar los territorios y el vivir.

Se trata de situar la atención en términos epistémicos sobre aquello urgente y el autoinvocante cambio civilizatorio, que implica la pérdida de los sustantivos y la relación fantasmal teórico-práctica.

Cuestión que, en la praxis, esa no correspondencia o desencuentros, encuentran la superación, la trascendencia desde la constitución de un pensamiento que es vivencial, experiencial y transformador.

Soy biólogo, pero mi formación -en este aprendizaje permanente- también tiene que ver con el aprendizaje de vida y con la interdisciplinariedad como superación de demarcaciones arbitrarias. Acudimos a conceptos, tratamos de reflexionar sobre ellos y dos de éstos tienen que ver con fetichismo y cosificación, ofreciendo un carácter de independencia a los objetos, de transformar en cosas, en objetos a los seres humanos y, por lo tanto, también a las comunidades y a sus territorios. Como señalaba Althusser, ver cosas por todas partes en las relaciones humanas y no está ajeno a esto el concepto de *alienación*: esa relación sujeto-objeto delimitada, demarcada, arbitraria, erosiva de la conciencia, restringida, con variables acotadas que, justamente, se oponen a lo que Humberto Tommasino menciona como la práctica social indisciplinada, porque trasciende las demarcaciones... Indisciplina que también se revela frente a ellas, a los vaciamientos, a los desplazamientos, a la desnaturalización, a la deshumanización. Siempre juegan en par de "oponibles" lo deshumanizante y lo vital, que es justamente esto último por donde nosotras/os tratamos de trabajar, de militar y de aprender.

Recuerdo lo que mencionó muy claramente Jony en relación al "consumo que te consume", cuando hablaba de la cuestión que tenía



que ver con los cuidados y la prevención de la salud de manera integral. Remito a ello porque se vincula con esta cuestión cosificante, alienante que disrumpe y erosiona los vínculos, las redes y lo que tiene que ver con el desarrollo de cada una y cada uno.

\*\*\*

Para entrar en el otro eje que se denomina *las integralidades*, partimos de aquellas dimensiones que Tommasino desarrolló y, por lo tanto, no voy a abundar en esta cuestión. Sí quiero destacar las integralidades de funciones, la interdisciplinaria y la curricular, que Enrique en su intervención inicial nos mencionó en términos de la curricularización. Por ello, celebro también el trabajo académico que en UPC se desarrolla entre las áreas de extensión, académica e investigación. Así como con la gestión e innovación tecnológica porque son funciones que también hacen al quehacer universitario y tienen que ver con su integralidad. Solamente me detengo en las funciones y también en otras integralidades que hacen a dimensiones del acontecer universitario en términos de su praxis, las integralidades des-alienantes. Jorge Aleman nos habla de alienación, de extrañamiento, lo cual convoca a pensar y reflexionar en lo que tiene que ver respecto de la relación con el mundo y nuestros vínculos. Señala que la conciencia humana no puede captarse activamente como conciencia más que a través de las mediaciones que pone en juego su relación con el mundo, es decir, sus relaciones con las cosas y con las otras conciencias. No somos conciencias puras.

Esto es lo que fundamenta la autoridad de la ética sobre el orden económico. Nuestra integralidad es con el mundo que quiere decir con las cosas, con otras consciencias, con otros seres, con otros colectivos, con otros ámbitos, con otras experiencias y eso hace a la idea del territorio.

\*\*\*

Hago ahora, acá, algunas consideraciones sobre otro de los ejes que hace a la temporalidad de lo vital y tomo para ello a las siguientes referencias: Boaventura de Sousa Santos, con la idea de pasado incompleto, sobre el futuro y el presente incumplido; Paulo Freire, con la incompletud, su inédito viable y aquello por construir que deviene de una transformación, que tiene que ver con el territorio, las comunidades y lo dialógico que da lugar a la experiencia en términos de esperanza; Hugo Zemelman, y la indeterminación de lo histórico, que se vincula con lo histórico como aquello que acontece, se constituye y define momentos de presente que hacen a la vivencia de personas, de sujetos de colectivos, de ciudades, de ruralidades, de lo social; y Henri Lefebvre, con su definición que ofrece el camino de las posibilidades y el no cerramiento de horizontes, en clave de derechos.

Comparto algunas definiciones que tienen que ver con lo que mencionaba anteriormente, la gentrificación, donde introduzco

dos cuestiones en esta dialéctica que nos constituye en términos epistemológicos y metodológicos y que actúan en forma simultánea: destrucción/creación y segmentación/fragmentación. El primero de ellos, representa un par de opuestos, en tanto, siempre que se destruye algo hay algo que está creándose, por lo tanto, hay una intencionalidad cuando alguien observa en estas acciones del opresor, del dominador, del hegemónico que erosiona, destruye, pero está sembrando, está generando una creación obviamente a su imagen y semejanza, a su deseo y sus intereses y de su propio poder para incrementarlo en su cotidianidad. Entonces, ese par destrucción/creación está operando permanentemente la destrucción en términos de un conflicto que puede devenir en la precarización de derechos y la negatividad, aunque pueda dar también lugar a un acto de resistencia creativa/creadora; un acto de reinención -tomando de vuelta Freire-: la reinención del mundo para generar una *positividad*.

La segmentación/fragmentación, como movimiento propio del sistema capitalista y el modelo neoliberal, está vinculada a los conceptos de desigualdades, la lucha de clases, la forma de resistencia, y al ejercicio del poder que se genera en el movimiento de segmentar, categorizar, instituir un ordenamiento clasificatorio y determinista, y, a su vez, fragmentar, aún, dentro de la misma categoría. Esto lo hemos vivido últimamente y con una fuerte intensidad en la ciudad neoliberal, los ghettos, los barrios cerrados que hacen a

un proceso de definición de la territorialidad que no solamente determina en términos del centro urbano, sino que se transforma en amplios márgenes, en aquello que se define muchas veces como lo periférico, lo periurbano y lo rural.

Recupero la definición de gentrificación arraigada en la espacialidad, como desplazamiento directo e indirecto en relación a la mercantilización y la especulación sobre el espacio; el espacio como un espacio cosificado, no vital, no habitado; como un espacio de apropiación, un espacio ultrajado, enajenado. Entonces, allí habita esta cuestión de efectos indirectos, directos y simbólicos que vemos también en la comunicación y son muy importantes y fundamentales para definir procesos de territorialización desde lo hegemónico y contra hegemónico.

\*\*\*

En relación a esta cuestión sobre los territorios, intervino José María Bompadre que tiene un trabajo muy interesante, muy referencial con respecto al proceso de territorialización y conflictividades. Es relevante entenderlo como un proceso vital y cómo se opera en los espacios, en las relaciones y en las personas historizándolo y, a través de la cultura.

Por este motivo, podemos detenernos en esto a lo que también nos invitaba Mariela que se relaciona con pensar, pensarse y pen-

sarnos en aquellas metáforas que hacen a reinventar lo social; que tienen que ver con que el territorio está surcado, imbricado a través de relaciones que invitan a reflexionar, a pensar, a comprender y a transformar aquello que hace a la producción, la reproducción; a las relaciones que se dan entre las personas, que se dan entre los procesos... procesos de cosificación, delimitación, demarcación. Ejercicios de poder con intereses situados e identificables que tienen su lugar, su forma y su perspectiva para transformar los espacios.

La conflictividad, como mencionábamos antes, y las metáforas sobre la tierra que también nos acercaban otras compañeras y compañeros en este desarrollo del Seminario que dan lugar a pensar el territorio, la tierra de donde viene su terminología a partir de la morada, del refugio, de los cuerpos, de los vínculos. Lo corporal también constituido desde el lugar de los derechos, de las igualdades y su lugar en un territorio de la pregunta, de las preguntas fuertes, de los sustantivos, de la recuperación de esa franquicia (en algún momento otorgada/sustraída) que tiene que ver con la recuperación de los sentidos del buen vivir, pero ¿qué es vivir?

Para convivir tengo que definir qué es vivir y, a partir de allí, establecer cuestiones que hagan a ciertos parámetros de lo que muchas veces se apela que es la convivencia, como si fuese un acuerdo desprovisto de intereses y de ejercicio de poder. En eso de "preguntas fuertes", pero no con respuestas débiles sino con respuestas transformadoras: ¿con quién? ¿cómo? ¿dónde? ¿para qué y por

qué cohabitar? ¿Si se co-construye ese cohabitar o se construye de manera unidireccional?

Volvemos a esta cuestión de la exclusión epistémica como parte de la exclusión social, lo comunitario como aquello que es común y compartido. Mariano Oberlin con su trabajo territorial, con un profundo sentido comunitario, también nos acercaba sus propias experiencias y remitirlo desde allí adquiere una relevancia y un valor muy importante. En tal sentido, Rita Segato nos invita a pensar cómo nos constituimos con, en y desde las otredades como seres humanos, seres sociales y culturales... y eso hace a los territorios si sostenemos que también el cuerpo es una residencia de territorio que hace a los vínculos y a la intersubjetividad.

\*\*\*

La práctica social, aquí nos invitaba también, por su parte, a pensar, a reflexionar y, sobre todo, a actuar. Ezequiel -el Comandante, el Educador Ezequiel- nos planteaba ¿cómo salir de las crisis? y no porque lo desconociera, sino porque él compartía una experiencia para afrontar esa conflictividad y esa crisis. Una experiencia donde la pregunta y la experiencia, de alguna manera, guardan el lugar de acto educativo y adquiere la relevancia como práctica social.

El trabajo social con los atravesamientos constitutivos que Carballada - otro referente sobre la cuestión - nos invita a recono-

cer desde el lugar de la afectividad. Se trata de una práctica social que tiene su residencia en lo ético, la episteme, lo político, lo metodológico y lo transformador, y, dando cuenta de las experiencias desde la comunicación, como mencionábamos anteriormente. Esa práctica social se inviste de la connotación fuerte que hace a lo que denominamos la praxis: este vencer, superar la relación fantasmal que transcurre en la práctica en una constitución de un pensamiento que es acción y que es transformación. Como plantea Ana María Fernández, la praxis connota el vínculo indisoluble del pensamiento con la acción y la transformación, pero no ajeno a una recursividad en la problematización que permite habilitar circuitos de ida y vuelta entre herramientas conceptuales, elucidación de experiencias y reformulación conceptual.

En este sentido, Adolfo Sánchez Vázquez, sobre el lugar de la praxis, tiene un aporte muy importante. Plantea esta cuestión de la praxis productiva y de cómo tiene que ver con el registro hegemónico de dominar y poseer el mundo; nos invita a pensar y remite aquella idea de la modernidad que tenía una intención de doble acto como civilizatorio y emancipatorio. Realmente, lo que la historia ha demostrado es que lo civilizatorio tiene que ver mucho con lo que hablábamos del Occidente opresivo que de Sousa Santos retoma en su figura - metáfora - de los tres unicornios, que son capitalismo, colonialismo y patriarcado. Hay mucho de esas Epistemologías del Sur, que nos comparte de Sousa Santos, para poder recuperar con

un giro decolonial estas cuestiones y traerlas nuevamente a la reflexión y la acción.

Marco allí como imperativo la territorialización en términos historizantes. Sin importar el campo disciplinar de formación vuelvo a aclarar que yo soy biólogo y no provengo de la disciplina histórica, por lo tanto, la sola razón de reconocerse como sujetos históricos, como colectivos históricos, eso tiene una connotación que hace a poder generarnos como acción transformadora, como colectivo en movimiento, como aquellos momentos de presente que se alejan de la determinación y la indeterminación. Marca su esperanza y su espacio vital junto a la propia territorialización en proceso.

Dentro de este marco de relaciones, rescato la categoría de lo *sentipensante* y las estructuras del sentir desde la expresión crítica, siempre en la mención discursiva de los *sentipensantes*.... Ape- lo aquí a Raymond Williams, que nos invita a vincular con estas estructuras del sentir que plantea el pensamiento con el sentido y el sentimiento tal cual esperanzado. Distintas procedencias de autores, historias y referencias nos ofrecen la vinculación vital de pensar y sentir en la teoría, la acción y la transformación como cuestiones esenciales.

\*\*\*

Por último, quiero terminar con algunas metáforas. Primero, recuperar la participación de Marcos Müller quien claramente, desde



la fundación de La Morera, nos reveló sus tres ejes fundantes como son la participación cultural, los derechos humanos y la inclusión social, entendido en integración de lo social y, con ello, volvemos a las integralidades que creo que marcan muy claramente el recorrido de este Seminario.

Otras metáforas que me asaltaron rápidamente evocan algunas lecturas previas, como el texto de Freire *La educación en la ciudad*, y cómo se conjuga con la experiencia de formar parte de un equipo extensionista que configura un círculo de trabajo nuevo, con compañeras y compañeros de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UNMDP. Desde dicho espacio, entre otros proyectos, se comenzó con uno referido al desarrollo de huertas escolares agroecológicas y no podía dejar de relacionar esto con ese embellecimiento del habitar escolar que menciona Freire y que también nos invita a la aventura de pensar, crear, reinventar y, desde allí, dar un pronunciamiento del mundo. También Freire nos menciona en ese mismo texto un hecho, una vivencia, una experiencia de vida que tuvo en Chile durante su exilio, donde aparecía esta figura de los sembradores de palabras en el campesinado y su reforma agraria. Lo que tenía que ver con los lenguajes, la comunicación, los vínculos y él se preguntaba por qué no producir esas intervenciones también en la ciudad, en otros territorios, en cada territorio.

Para finalizar, lo que hoy nos compartieron Eduardo y Ezequiel, desde su proyecto *Flor de Laburo*, la peperina, los plantines, esa

experiencia vital, los saberes, los modos de significar la vida, la residencia en la tierra y sus cuidados. Creo que allí, en esas dos presentaciones, los sentidos, las reflexiones que estos dos compañeros nos han ofrecido hoy, se configura la síntesis más acabada del sentido de este Seminario. Muchas gracias.



**LA  
TRAMA  
DE LOS  
INTER-  
CAMBIOS**

**Mariela Edelstein:** Muchas gracias Fabricio por este cierre y además por este recorrido que nos hiciste por el Seminario. Ezequiel, Eduardo muchísimas gracias.

Ezequiel, invitaste a contestar una pregunta... Entonces, vamos a ir recuperando algunas cosas que surgieron. Una de las primeras preguntas de los participantes es ¿cómo trabajó el proyecto *Flor de Laburo* en la pandemia? Pero creo que queda bastante claro luego de lo que fueron comentando Eduardo y Ezequiel. Se destaca mucho la sensibilidad y el modo de hablar de Eduardo, eso se agradece. También se destaca la articulación de los distintos actores que participan en el proyecto *Flor de Laburo* y se revaloriza la importancia de los cultivos autóctonos con el trabajo de la peperina.

Se comenta la importancia de acercar a los jóvenes a la naturaleza, a lo orgánico, a la comunidad. Es un enorme aporte de este proyecto. A Eduardo le preguntan en relación al tema de las empresas B, si se relaciona con la responsabilidad social empresarial, si es un vínculo que se hace con el sector privado.

Expresan "volver a lo nuestro" como una forma de mencionar a *Flor de Laburo*, la soberanía alimentaria, cohabitar experiencias, vincularse con la naturaleza. Destacan estas cuestiones como las sobresalientes del proyecto que presentamos.

¿Nos detenemos un momentito para que Edu pueda compartir lo de las empresas B?

**Eduardo Benavidez:** La verdad es que yo no soy un especialista en el tema, pero la responsabilidad social empresarial, según mi forma de ver, terminó siendo como una exigencia sobre los modelos de empresas privadas; una exigencia más bien de la sociedad, una presión sobre lo social y lo ambiental a las empresas ya constituidas, con historia incluso con lo que se llama cultura empresarial previamente formada. Piensen en ustedes que hay culturas empresariales muy diferentes, incluso empresas muy viejas (no es lo mismo la empresa Ford que la de Google), entonces, surgió de una necesidad de corresponder a la presión social en relación a que las empresas tenían que hacer un aporte, sobre lo social y sobre lo ambiental. En cambio, las empresas de clase B en su constitución cómo empresas ya están estructuralmente incorporadas en el concepto de servicios a las sociedades y a las comunidades. Son empresas que no intentan maximizar la ganancia económica y, a través de la responsabilidad social-empresarial compensar como una dádiva o como una puesta en escena medio ficticia. Las empresas de clase B intentan maximizar el beneficio a las comunidades en las cuales están actuando; por ello, lo principal es tener un

impacto verdadero sobre la sociedad, sobre las necesidades de la sociedad y en los casos ambientales restaurar y promover la producción orgánica. Por eso tuvimos tan buena relación y vamos a poder seguir creciendo con estas empresas y con otras en el futuro. El modelo de empresa de clase B se prioriza el impacto social y ambiental por sobre el económico.

En relación al funcionamiento en pandemia -sobre todo en relación a las restricciones que hubo cuando en el barrio El Tropezón- aparecieron casos de contagio y algunas personas habían tenido contacto estrecho, redujimos mucho los asistentes al vivero, la producción era mínima, casi no se hicieron trasplantes mientras se mantenía el riesgo. A medida que fue pasando el riesgo de la enfermedad en el barrio pudimos juntarnos de nuevo con las formas y protocolos usuales de mantener la distancia, no compartir el mate y el uso obligatorio de barbijo.

En cuanto a la producción "a campo" de peperina, esperamos que ojalá a futuro, con un poco más de tiempo y espacio, podamos hacer junto con instituciones públicas y privadas una reforestación de la peperina. Sería la primera que se hace en la provincia. Generalmente, se plantan árboles. Nosotros pedimos reforestar aromáticas nativas. Asimismo, en la refo-

restación estamos colaborando con el INTA en el llenado de las bolsitas para la producción de cincuenta mil Algarrobo que la policía está distribuyendo en los sectores periurbanos para compensar los grandes incendios que hemos tenido en Córdoba. Estamos muy orgullosos de que nuestros jóvenes estén colaborando con la restauración ambiental que la provincia necesita tanto.

**Mariela Edelstein:** Ezequiel, como siempre, nos llega hasta el corazón con su forma de narrar, con su narrativa... Ante la pregunta de lo que entendemos por tierra, hubo un montón de respuestas. Entre otras: "la tierra es el lugar donde plantar raíces, es el espacio nutricional para crecer". "La tierra es vital, es cultura". "Tierra-pueblos, tierra-manos, tierra que nos sostiene, nos alimenta a todos". También, "tierra alambrada llena de dueños; algunos son propietarios los otros, nada".

"Tierra fuente de vida, tierra que nutre, tierra-refugio". ¡Qué bellas metáforas que trae este proyecto! Cuidado, raíces, trabajo orgánico, alimento, vida ¿son metáforas estas cosas que tanto tienen que ver con nuestra vida cotidiana?

"Tierra alegría"... "La tierra negra es la más fértil"... Nos quedó resonando mucho lo que Eze dijo de la tierra de la villa.

Tierra negra, ¡qué hermosa paradoja para pensar aquello que no vemos! Pues, se ve el árbol pero no se ve el bosque; muchas veces tampoco se ve la tierra donde ese árbol está creciendo. Me encanta el concepto Convide Noble, otra forma de nombrar el proceso de acompañar.

Tierra para desarrollarnos... Tierra como recurso para construir nuestras viviendas y obtener nuestros alimentos y medicinas. La tierra es vitalidad, esperanza, sostén, abundancia. Tierra para volver a las raíces de nuestra humanidad, para sentirnos parte de un todo con la naturaleza. Tierra para compartir vivencias. Convide de plantines a la tierra, ofrenda y don a la Pacha.

Amor, culturas originarias, todo se relaciona. Esperar sabiendo que algo se viene. Sembrar para cosechar con la expectativa de algo nuevo. Tierra para reconstruirnos como seres de un mañana distinto y mejor al actual. Tierra como elogio a la lentitud. Vivir el tiempo de las plantas, el tiempo lento, el tiempo juntos. El disfrute de la espera.

Tierra es Pacha, es generosa, es para todos. Tierra según las ancestrales comunidades que algunos vivos expropiaron, apropiaron. Posibilidad de aprender el tiempo de los procesos,



tierra memoria. Me conmueve este Seminario en el que los conceptos están cargados de emoción, de experiencia vivida.

Hay una relación de lo que dijo Ezequiel con lo que dijo la Jeka: “dar tiempo a que florezcan los refugios”. Noble tierra negra transformadora. Nutrición, amorosidad, trabajar la tierra en la tierra, con los pies en la tierra. El tiempo en la tierra como abstracción de nuestros propios procesos para germinar.

\*\*\*

Ezequiel, todo lo que motivó tu pregunta sobre la tierra, te diría que hay acá un poema narrativo, una escritura narrativa hermosa que seguramente vamos a reconstruir y compartir con todos y todas.

Mientras estaba hablando Fabricio se destacan las prácticas extensionistas a las que se hace referencia desde la extensión crítica como palabra que constituyen los cuerpos; cuerpos que son individuales a partir de autorizar variedad de discursos sociales. Es necesario ser indisciplinado en un mundo injusto.

Gracias Fabricio por el cierre, por la sistematización de la experiencia de todo este Seminario. Se destaca mucho la integración de este recorrido. Lograr la integralidad de saberes

plasmados, integrados en los diseños curriculares es un gran desafío y hay que seguir apostando a eso. Podemos decir que el conocimiento es un acto político que vale la pena conocer; que lugares y personas quedan excluidos de este saber oficial y que integran el proceso cohabitado en este Seminario. Se destaca también mucho la recuperación del tejido y la trama que armaste; se destaca la praxis social y comunitaria a la que hiciste referencia.

**Fabrizio Oyarbide:** Nuevamente quiero agradecer esta oportunidad de continuar aprendiendo y de continuar interrelacionándonos. En esto que tiene que ver con algo tan importante, fundamental y vivencial que Ezequiel lo reflejaba elocuentemente dado que no hay mucho para agregar en esta cuestión de los cuidados, de los vínculos, de los cuerpos como territorios, de la urgencia en los territorios que se vuelve "insurgente" justamente. Juego también un poco con las palabras y lo surgente, eso que en cierta forma está predeterminado, lo insurgente me da la doble connotación de in, de estar adentro, estar en la tierra, esa característica de lo territorial, que tan profundamente desarrollo de Ezequiel.

Lo insurgente como rebeldía, como resistencia que no es resistir para soportar, sino que es resistir desde los derechos

humanos, con las madres, con las abuelas, lo que hace a la resistencia como construcción, como acto de reinención, de credibilidad, de rehacerse, de repensarse y de no someterse. Desde ahí celebro estas actividades, este Seminario que refleja, expresa y nos invita a pensar a muchos compañeros y compañeras del ámbito universitario, pero también a organizaciones comunitarias, sociales y educativas en el sentido más extenso del término, de la autogestión, de los colectivos sociales, de las territorialidades habitadas que permitieron transitar este año tan complejo, difícil e inesperado, como también nos decía Enrique, se pudiera abordar con tanta producción, con tanto cariño, con tanto afecto y con tanta esperanza.

Muchísimas gracias, insisto. Para mí, la Universidad Provincial de Córdoba es otra casa. Tuve la oportunidad de estar allí el 5 de marzo, eso lo llevo conmigo y seguramente el año que viene nos encontrará en Mar del Plata y en Córdoba y en cualquier lugar que nos permita militar por la vida, militar por la emancipación, militar por los territorios en la amplitud de lo que eso implica.

**Gonzalo Montiel:** Gracias a todos. Es muy conmovedor para mí y pongo esa emoción presente porque como decía Fabricio,

después de un año de reinventarnos, de no dejar de generar caminos para poder armar y sembrar nuestra esperanza y creer en esa esperanza y construirla conjuntamente y generar conocimientos y confiar de que vamos a seguir transformando este mundo, para hacerlo mejor, para hacerlo más inclusivo, para hacerlo más lleno de vida.

Creo que este Seminario ha tenido esa impronta y que ocurra, que esté y que sea presente, tiene que ver con un entramado inmenso de gente, de sentidos, de voluntades, de amor, de resistencia, de re-existencia. Y cuando se complementa este proceso es muy vitalizador y hacemos esa apuesta que esto continúe, que tenga sus tiempos, que siga generando caminos, que siga siendo fértil para mucho y muchos, para quienes más lo necesitan y para todos en conjunto.

En esta búsqueda de llenar de sentidos políticos lo que es una mirada integral, para poder abordar con afecto, con efectividad, con conciencia, con imaginación, con inteligencia, con política las problemáticas sociales. Muchas gracias a todas y a todos. Estoy feliz de que esto esté ocurriendo.

Invito a todos lo que están haciendo el Seminario de que escriban. Tenemos muchas ganas de publicar, esto es un comien-

zo que se nutre de muchas historias. Este Seminario también puede ser material para que otras y otros puedan continuar preguntándose, generando experiencias, transformándonos y transformando la Universidad Pública, la Universidad Provincial de Córdoba. Estamos poniendo ahí mucho corazón, mucho entusiasmo, muchos recursos para que sea más pública, para que sea más propia, para que sea más pueblo. La Universidad del pueblo.



# Cierre del Seminario

**Enrique Bambozzi**

Dr. En Pedagogía. Vicerrector de la Universidad Provincial  
de Córdoba.





Bienvenidas y bienvenidos a esta propuesta de la Universidad Provincial de Córdoba, Universidad pública, territorial, provincial... Una Universidad que queremos que esté cada vez más incluida en nuestro territorio teniendo en su horizonte la educación como derecho social y al conocimiento como bien público. Yo, simplemente, quisiera introducir una reflexión a este inicio del final...

A todos nos enseñaron y hemos aprendido y experimentado que el territorio es un ámbito material y simbólico que no está ahí para ser explorado y descubierto desde una relación de exterioridad sino, por el contrario, que el territorio habla, que tiene su propia voz e historias y que se problematiza desde las perspectivas de sus actores. En este sentido, también quisiera agregar y pensar con ustedes que en el territorio acontecen cuestiones inesperadas que irrumpen y que nos atraviesan y creo, sinceramente, que cuando algo nos atraviesa recién se puede convertir en una experiencia y esa experiencia tiene que ver con el atravesamiento de lo nuevo, de lo no pensado, en definitiva, la experiencia es ese dejarse habitar por estas voces. Es el deseo de todo el equipo de conducción de la Universidad Provincial de Córdoba que el territorio habite nuestras políticas institucionales para transitar hacia una Universidad cada vez más universitaria, comprometida en sus tareas sustantivas como Extensión, Investigación, Docencia y Gobierno desde una visión integral y transformadora de la realidad. Una Extensión que

desarrolle conciencias críticas y comprometidas con nuestra sociedad y, siguiendo los postulados de los Reformistas del 18, logre que la Universidad Pública conquiste más libertades, más justicia, más democracia.

Les quiero agradecer muchísimo su presencia y atención y compartamos, ahora, el desafío de habitar estas reflexiones en nuestras políticas institucionales.

*Muchas gracias.*





## BREVE ACLARACIÓN

La voz: su oralidad, sus matices, sus entonaciones, sus acentos, sus variaciones, sus lenguajes, sus formas de enunciar, de decir, de dialogar, de callar... Los Monstruos hablaron primero y luego fueron transcritos, adaptados, escritos. Este Seminario de Extensión y sus respectivos paneles se construyeron en la articulación de saberes que se dijeron, debatieron y compartieron oralmente; *Refugio de Monstruos* es la reproducción de esas voces enunciadas (ahora) entre letras que intentan retener el espíritu de aquella oralidad primera pero refundándose en las posibilidades de la palabra escrita; de allí que desde diversos arreglos en la puntuación, la sintáxis, la segmentación y el estilo se readaptó lo dicho para que el lenguaje escrito tuviera su propia autonomía.

En esta autonomía, está la invitación liminar para potenciar el Refugio... para ampliar sus tan necesarios horizontes de hospitalidad.



## Colección

### Encuentros en la *extensión crítica*

Estos *Encuentros en la extensión crítica* están hechos de lecturas y escrituras dialogadas. Encuentros para compartir experiencias nacidas del núcleo hacedor de la extensión universitaria y su identidad relacional; donde el encuentro de saberes, procesos, imágenes, palabras, definen un entramado de relaciones como campo de sentidos que se cruzan para dialogar y mostrar que están vivos.

Esta colección -desde la amplitud de su potencia transformadora- asume un rol político: son estas palabras, acciones.

Textos que manifiestan vínculos, como un inédito viable que toma el color, el sabor y el movimiento de los cuerpos que configuran los territorios donde buscamos *encontrarnos*.



**Rectora**

Lic. Raquel Krawchik

**Vicerrector de Gestión**

Dr. Enrique Bambozzi

**Secretaría de Extensión y Relaciones Institucionales**

Lic. Mariela Edelstein

**Área de internacionalización e interculturalidad**

Mgtr. María Laura Chauvet

**Área de Arte y Cultura y Sala Farina**

Lic. Inés Rozze

**Área de comunicación Institucional**

Dm. Conrado Maffini

**Vinculación territorial y comunitaria**

Lic. Gonzalo Montiel

**Equipo técnico administrativo**

Lic. Valeria Patricia Partridge

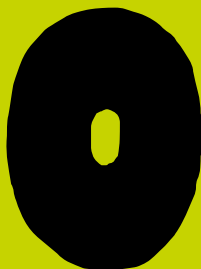
Sr. Alberto Dayub

Prof. María Celeste Fueyo

Lic. María Clara Knipscheer Reyna

Lic. Luciana González Klappenbach

Prof. Natalia Molina



u(e)

*Refugio de monstruos se terminó de editar  
en el mes de octubre de 2021,  
en Córdoba, Argentina.*

*Esperamos que lo disfruten y lo compartan.*